

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
SUBPROGRAMA DE DOCTORADO EN EDUCACIÓN
RUBIO – ESTADO TÁCHIRA

APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE EDUCACIÓN DE LAS EMOCIONES
DESDE LA PERSPECTIVA HUMANISTA PERSONALIZANTE

Autor (a): Prof. Kenny Molina
Tutor: Dr. Felipe Guerrero

Rubio, Noviembre 2013

APROBACIÓN DEL TUTOR

Por la presente hago constar que he leído el proyecto de Tesis, presentado por la ciudadana: KENNY MOLINA, Cédula de Identidad N° 10169494 para optar al Grado de Doctor en Educación, cuyo título es: APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE EDUCACIÓN DE LAS EMOCIONES DESDE LA PERSPECTIVA HUMANISTA PERSONALIZANTE, considero que ha cumplido con los requisitos exigidos por la universidad y reúne los méritos suficientes para ser sometido a la revisión por parte del jurado examinador.

En la Ciudad de Rubio, a los Diez días del mes de mayo de dos mil once.

Dr. Felipe Guerrero
C.I. V-2.806.434

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
Índice General	iii
Índice de Cuadros.....	iv
Índice de Figuras	v
Dedicatoria	vi
Agradecimiento.....	vii
Resumen	viii
Introducción.....	ix
CAPITULO	
I. MARCO PROBLEMATIZADO.....	1
Planteamiento del Problema	1
Objetivos de la Investigación.....	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos.....	16
Justificación de la Investigación	16
II. MARCO TEÓRICO- REFERENCIAL	21
Antecedentes	21
Referentes Teóricos	25
Emociones y Aprendizaje.....	27
Orientación Teórica y Epistemológica	34
Humanismo Científico y Educación	37
Neurociencia y Aprendizaje.....	50
El Personalismo en la formación integral de la persona	57
III. REFERENTE METODOLÓGICO.....	62
Tipo de Investigación	65
Diseño de la Investigación.....	67
Escenario de la Investigación.....	68
Los participantes sujetos de la investigación.....	68
Técnicas e instrumento de Recolección de Datos	70
Análisis e Interpretación de la información	72
IV. RESULTADOS	74
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	

ÍNDICE DE CUADROS

	Pág.
Cuadro N°	
1. Funciones del Hemisferio Izquierdo y Derecho.....	53
2. Técnicas e Instrumentos.....	71
3. Caracterización del Análisis Obtenido de las Entrevistas de donde emergen las Categorías.....	80
4. Triangulación de las categorías emergentes y las caracterizaciones del Análisis.....	134

ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura N°	
1. Jerarquización de las Necesidades de Maslow.....	44
2. Categoría Emergente N° 1: Emociones – Conceptualización	82
3. Categoría Emergente N° 2: Tipología de las emociones y Aprendizaje	95
4. Categoría Emergente N° 3: Educación de las Emociones	104
5. Categoría Emergente N° 4: Competencia Emocional	114
6. Desarrollo de la Competencia Emocional	126
7. Categoría Emergente N° 5: Compromiso Epistemológico del Docente	127
8. Educación de las emociones desde la perspectiva humanista personalizante en la formación holística del estudiante de pedagogía	146

DEDICATORIA

A mi hija, fuente inagotable de amor...

AGRADECIMIENTO

A Dios Todopoderoso por ser la luz que me guía.

A Mi madre, por la vida y sus oraciones que me acompañan siempre.

A Mi tía Nieves, por su amor, compañía y comprensión.

A Javier por su apoyo incondicional.

Al Dr. Felipe Guerrero, por su orientación y sabiduría.

A Mis estudiantes.

A Mis amigas y amigos.

Gracias.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
SUBPROGRAMA DE DOCTORADO EN EDUCACIÓN
RUBIO – ESTADO TÁCHIRA

**APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE EDUCACIÓN DE LAS EMOCIONES
DESDE LA PERSPECTIVA HUMANISTA PERSONALIZANTE**

Autor(a): Kenny Molina
Tutor: Dr. Felipe Guerrero
Fecha: Noviembre, 2013

RESUMEN

La Investigación planteó como objetivo general “Generar una aproximación teórica sobre educación de las emociones desde la perspectiva humanista-personalizante que permita la comprensión de las emociones y su influencia en la formación holística del estudiante del IPRGR”, acentuando que esta es una capacidad que se aprende y que tiene por finalidad aumentar el bienestar personal y social del hombre. Así mismo, se ubicó en el enfoque cualitativo, utilizando el método fenomenológico y apoyada por una investigación de campo. Se tomaron cinco unidades de análisis o informantes claves: tres estudiantes y dos docentes del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio; la selección fue intencional. En cuanto a los criterios de selección los informantes fueron estudiantes y profesores de ambos sexos; los estudiantes de diferentes edades, semestres y especialidades. Un docente de formación técnica y el otro de formación humanista, ambos con experiencia profesional de forma ininterrumpida. Se utilizó como técnica de recolección de datos la entrevista en profundidad, los datos fueron organizados y analizados por la investigadora en forma manual identificando las categorías. El criterio de validez y confiabilidad fue la triangulación de métodos, de datos, de teorías y de investigadores que determinaron los elementos necesarios para el desarrollo de la aproximación teórica que permitió la comprensión de la educación de las emociones de los estudiantes de Pedagogía del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, enmarcada en las teorías humanista y personalista. Se ubicó en la línea de investigación: Psicología, Filosofía y Educación establecida en dirección de postgrado del IPRGR. Se concluyó con una aproximación teórica de la educación de las emociones para la formación holística del estudiante, conformada por cinco grandes constructos: Apreciar y comprender las emociones. Las Emociones en el Aprendizaje. Educación de las Emociones en la Formación del Pedagogo. Competencia Emocional del Docente. Compromiso Epistemológico del Docente.

Descriptores: Teorización, humanista, personalista, educación emocional.

INTRODUCCIÓN

El fundamento de todo proceso de aprendizaje, es el reto de ser humano. Se aprenden y desarrollan habilidades y saberes para enfrentar la precariedad humana y facilitar mejores formas de vivir, humanizando todo lo humano durante toda la vida. Decía Graham (1984), que ser humano es también un deber y la educación tiene sentido cuando apoya y contribuye al cumplimiento de toda persona de convertirse en un mejor ser humano en medio de la realidad que le ha tocado vivir.

En este sentido, todo educador, pedagogo y formador implicado en la tarea de educar se plantea el reto de humanizar, entendiendo que no hay dos sujetos humanos iguales y por tanto no hay procesos idénticos que eduquen como una fábrica de seres humanos en serie con niveles cognitivos, afectivos y espirituales iguales. Así pues, el concepto de aprendizaje en educación hace mayor referencia a la adquisición de conocimientos, habilidades prácticas o técnicas encausadas a la vida profesional enmarcando el aprendizaje a una gestión pedagógica hacia lo cognitivo.

Dentro del contexto educativo, este aprendizaje presenta fallas por cuanto no percibe al estudiante de manera integral y holística desconociendo elementos tan importantes como: ¿Qué es lo que le afecta al estudiante?, ¿Lo que mueve sus afectos e intereses?, ¿Qué le gustaría conocer?, ¿Qué herramientas necesitan para canalizar y orientar sus emociones?. Por lo tanto, el estudiante necesita aprender a partir de la experiencia y sentir diferentes emociones al experimentar sensaciones físicas. Esta forma de aprender propicia la formación de valores y actitudes, dimensiones éstas, profundamente dominadas por lo afectivo.

En efecto, para educar las emociones el estudiante debe aprender existencialmente, aprender a decidir y asumir las consecuencias, es decir, aprender significativamente, con algún tipo de aplicación para actuar de

manera correcta. De allí que, la educación no sólo debe educar las habilidades, sino también las sensibilidades en un proceso de aprendizaje en sintonía con sus motivaciones y crecimiento en autenticidad humana.

Desde las anteriores premisas, la presente investigación establece la importancia de una educación humanista para educar las emociones, por cuanto éstas interfieren en la percepción del juicio, el aprendizaje las conductas y los comportamientos. Así, el aprendizaje está en función del estado emocional de quien aprende. Por consiguiente, el presente estudio se planteo desarrollar un aporte teórico desde el punto de vista educativo que permita brindar herramientas para la educación emocional, acentuando que ésta es una capacidad que se aprende y que tiene por finalidad aumentar el bienestar personal y social del hombre.

Por lo antes expuesto, la investigadora interpretó teóricamente las interrelaciones entre las categorías emergentes: Conceptualización de las Emociones. Taxonomía de las Emociones. Educación Emocional. Competencia Emocional. Compromiso Epistemológico del Docente y las teorías existentes: Humanismo Científico y Educación. Neurociencia y Aprendizaje. Personalismo en la Formación Integral de la Persona, para fortalecer y contribuir a la elaboración de una aproximación teórica que permita la comprensión de la educación de las emociones en los formadores de formadores, enmarcada en las teorías humanista y personalista.

La investigación se desarrolló bajo el enfoque cualitativo de carácter fenomenológico. En este sentido, se presenta esta tesis estructurada en seis (6) capítulos, los cuales en correspondencia con los lineamientos establecidos en el manual de trabajos de grado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), estos son:

El Capítulo I, planteamiento del problema, los objetivos de la investigación, justificación e importancia. El Capítulo II, se reportan antecedentes de investigaciones doctorales tomadas como aporte teórico y metodológico que se relacionan con el objeto de la investigación; las bases

teóricas que fundamentan la investigación. Fundamentos paradigmáticos con base en las dimensiones ontológica, epistemológica y metodológica respecto a la naturaleza de la realidad investigada. Capítulo III, se refiere al método que guió el proceso investigativo alusivo a la naturaleza tipo de diseño, población y muestra, metodología y técnicas que se aplicaron en la investigación.

El Capítulo IV, se presentan extractos de las entrevistas con la información respectiva que permitió dar categorización, estructuración, contrastación y la triangulación de la información recopilada. Capítulo V, se presenta la aproximación teórica: Educación de las emociones desde la perspectiva humanista-personalizante para la comprensión de las emociones y su influencia en la formación holística del estudiante del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio. (IPRGR). Capítulo VI, se dan a conocer las conclusiones en respuesta a cada objetivo específico, lo que permitió dar respuesta a las interrogantes de investigación. Para finalizar se reportan las fuentes de referencia bibliográficas y los anexos que fundamentan la investigación.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La educación, es un fenómeno complejo, el cual comprende facetas fundamentales con el propósito de influir sobre el ser para configurarlo, desde el punto de vista espiritual, social y biológico. Así entendido, este proceso se da por etapas que dependen de interrelaciones que inician con la crianza, pasando por el adiestramiento e instrucción, luego la educación y culmina con la autoeducación. De esta manera, la educación va mucho más allá, necesita de la instrucción y no puede prescindir del objetivo que lleva en sí los valores trascendentales que apuntan a la personalidad total del educando.

En este sentido, la educación se centra en el educando intencional y metódicamente con el fin de desarrollar sus potencialidades, pero además cuando la educación es auténtica comprende una formación personal del ser, desde una conducción espiritual y emocional. Por ello la necesidad de saber acerca de cómo puede ésta funcionar mejor: si mediante libros, conferencias, clases magistrales y sermones o a través del amor, el respeto, el trato adecuado y el aprendizaje experiencial, es decir, una educación que dé prioridad al desarrollo del potencial que hay en la persona, en particular el referido a formar hombres y mujeres que se comprendan a sí mismos y a los demás, a relacionarse unos con otros, eficazmente; a satisfacer las necesidades básicas, desenvolverse hacia la autorrealización. Este tipo de educación ayudará al hombre a ser la mejor versión de lo que en sí presenta.

La educación, en sus diferentes conexiones con las realidades que sirven de marco a la vida humana, prepara a la persona, no sólo, para satisfacer las necesidades vitales y supervivencia como ser biológico, sino además, debe formarlo para la vida en comunidad, lo que abarca dimensiones cognitivas y afectivas hacia conductas y comportamientos que favorecen la adaptación, la aceptación de los otros, la autoeficacia y el esfuerzo por preservar la sociedad y la cultura. Por lo tanto, la educación siendo la suma total de procesos, que permite el continuo desarrollo del ser humano y la sociedad, se fortalece cuando se tiene una cosmovisión de ella, con la finalidad de que la persona desde su actitud: conocimientos, conductas y emociones asuman la educación como un bien de cultura y una transformación de cultura y sociedad, enmarcada en la genuina y consciente práctica de valores.

Las necesidades formativas, desde la óptica de la educación, cambian según los contextos y las diferentes etapas evolutivas del ser. Ambos aspectos, indican la importancia de destacar los factores implicados en los cuales, existen necesidades formativas de la persona, individuales y sociales. Al respecto López (2008) señala:

La educación personalizante busca propiciar en los alumnos este descubrirse en cada descubrimiento de aprendizajes genuinamente significativos y este elegirse en cada elección responsable para que vayan encontrando, comprendiendo, reflexionando y asumiendo progresiva y acumulativamente durante las diversas etapas de su formación, ese reto fundamental que implica la continua decisión de qué van a hacer con ellos mismos. Esta es la máxima tarea del hombre y de la humanidad -qué ir haciendo consigo misma- y esta es por tanto, el principal objetivo de la educación: que el alumno vaya desarrollando, a través de todos sus aprendizajes y conocimientos esta capacidad para ir tomando en sus manos su propia vida y tomando en sus manos la parte que le corresponde del proceso social e histórico. En este camino, como ya se ha dicho, juegan un papel fundamental las emociones (p.27).

En efecto, la educación tiene como principales objetivos la formación para la eficiencia y la formación socio-afectiva, siendo esta la que encausa las emociones para hacer del hombre un ser humano civilizado y menos animal. Vista la educación de esta manera, Hernández (2005) aclara que: “La misma debe conseguir que los alumnos aprendan a ser competentes y eficientes y que sepan vivir y convivir satisfactoriamente, mediante la expresión de las emociones en equilibrio con el otro” (p. 96).

De esta manera, la formación integral de la persona implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, tendente al fortalecimiento de una persona responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno. Es por ello, que la formación debe estar orientada por una práctica académica diferente a la tradicional y construir una enseñanza novedosa, holística dirigida no sólo al nivel cognitivo, que incluya el desarrollo teórico, la integración de las funciones sustantivas, los planteamientos curriculares; conciencia personal y colectiva. Propiciar en el estudiante actitudes y valores éticos, de responsabilidad social, para convertirlos en seres creativos, críticos, equilibrados en sus emociones, cultos y comprometidos con el desarrollo de su sociedad y su país. Así lo expresa López (2008) al considerar que:

Una educación personalizante es aquella que busca, desde cualquier materia y tema a tratar, facilitar el proceso por el cual el sujeto va experimentando, comprendiendo y razonando los contenidos para relacionarlos consigo mismo a través de las adecuadas preguntas para la deliberación. Esta es la única manera de lograr lo que se llama “aprendizaje significativo”. Ningún aprendizaje es realmente significativo aunque se haya entendido juzgado críticamente, si no se aprehende, si no se vuelve parte de uno mismo. Y esto se logra solamente en el proceso de deliberación y valoración (p.36).

Por tal motivo, el aula debe ser un espacio de preparación para la vida, de experimentación, construcción y metacognición de procesos emocionales,

conductuales y comportamentales, que lo acerquen a vivenciar una auténtica escala de valores para la convivencia, el reconocimiento del otro y el nosotros como parte de su dimensión social. Es así, que la educación del hombre coadyuvará, a la formación de la persona con coherencia entre lo que hace, piensa y siente.

Asimismo, la educación busca fomentar la justicia social, el respeto a la diversidad, la tolerancia y el desarrollo sustentable. Al lado de la búsqueda de excelencia y del continuo desarrollo profesional y humano, se promueva la actitud de servicio, la verdad, la perseverancia, el espíritu crítico y el compromiso de servir a la sociedad. Todos estos valores asociados a las emociones y sus efectos en los comportamientos en las relaciones interpersonales, complejas por demás se verán empañados y obstaculizados por individuos agresivos o inhibidos.

La educación, ha sido concebida también como un proceso continuo de desarrollo de todas las potencialidades del ser humano, que lo orienta a la búsqueda de su plenitud, el aprender hacer, aprender a ser, aprender a aprender, aprender a emprender y aprender a convivir. La formación del ser humano comprende el desarrollo del espíritu, a través de la cultura, del intelecto, mediante la vida académica; de los sentimientos y emociones, las cuales juegan un papel fundamental en toda actividad cognitiva, consciente, intelectual y humana. Lonergan (1999), señala que:

Los sentimientos y las imágenes son los dos elementos imprescindibles que pueden disparar la emergencia del acto de intelección. En esta primera aproximación, los sentimientos son datos de la consciencia que facilitan la comprensión, ya sea, acompañando a las imágenes o disparando nuevas imágenes que faciliten el acto de entender. Sin embargo, más allá del nivel de la experiencia empírica, los sentimientos están presentes y orientan el flujo de la consciencia: en el mismo acto de entender y en el proceso posterior de concepción y formulación, siguen presentes en la búsqueda de juicios de hecho y es en el nivel de la deliberación donde vuelven a jugar un papel fundamental (p.42).

En virtud de lo anterior, la formación del estudiante de educación, debería estar en relación con la vida. Pues la adquisición de conocimientos, la madurez, el gusto y el carácter requieren práctica, ensayo y error, por cuanto todos son elementos del proceso de aprendizaje, el cual, más allá de agregar nuevos contenidos, técnicas, instrumentos y equipos, pues el fin de la educación es generar hombres conscientes de su dignidad mediante el desarrollo de sus potencialidades, al respecto Suárez (2007) sostiene:

Las potencialidades humanas son de orden físico, mental, emocional, social, estético, político y ético. Es por tanto un error reducir la actividad educativa y escolar exclusiva o prevalentemente a la transmisión y elaboración de conocimientos, a la instrucción en investigación científica. Para ello hay medios más modernos y eficaces, y el educador y la escuela pueden ser reemplazados perfectamente por máquinas de enseñar. Es además equivocado privilegiar la mente en detrimento del cuerpo, de la sensibilidad, de las actividades artísticas y de la formación en actitudes y valores. Como el bienestar que busca la educación no puede reducirse a lo económico, es también un error centrar la educación en un futuro desempeño profesional; no es lo mismo desempeñarse eficazmente en la vida que lograr un adecuado bienestar material. La educación no puede centrarse en una sola esfera de potencialidades ni de actividades sino que debe abarcar la totalidad del ser humano y de su vida (p.23).

Razón por la cual, la postura de Suárez (2007), insiste en la importancia de recorrer las etapas precisas para enseñar a los estudiantes a pensar, a que desarrollen la intuición, las funciones artísticas y la inteligencia emocional, pues ésta junto al desarrollo cognitivo da sentido de ciudadanía, por cuanto el ser humano dispondrá de la capacidad de lidiar y manejar los conflictos cotidianos, la carga y control de sus angustias, problemas y ansiedades la auto-comprensión de sus emociones y la comprensión de los demás con quienes aspira convivir.

En relación con lo expuesto, Maslow (1982), define el paradigma humanista en la educación como la teoría que centra su interés en el reconocimiento del hombre y su esencia. Considera que los estudiantes son personas únicas, diferentes, que poseen necesidades e iniciativas propias para crecer y desarrollar creativamente sus potencialidades. Esto implica, la concepción de la persona como una estructura total, la cual es constantemente impactada por la experiencia y la conducta. En este sentido, los estudiantes no son seres que sólo participan cognitivamente, sino personas con afectos, intereses y valores particulares, a quienes debe considerarse en su personalidad total.

En este sentido, gobernar almas no es el propósito final del docente humanista, sino formar a los estudiantes en la toma de decisiones dentro de ámbitos donde prime el respeto a los derechos de las personas, y donde lo justo y lo injusto, como dogma, se cuestione. Luego entonces, es posible señalar algunos de los rasgos que debe asumir el educador humanista:

1. Ha de ser un maestro interesado en el estudiante como persona total.
2. Procura mantener una actitud receptiva hacia nuevas formas de enseñanza.
3. Fomenta en su entorno el espíritu cooperativo.
4. Es auténtico y genuino como persona, y así se muestra ante sus alumnos.
5. Intenta comprender a sus estudiantes poniéndose en el lugar de ellos (empatía) y actuando con mucha sensibilidad hacia sus percepciones y sentimientos.
6. Rechaza las posturas autoritarias y egocéntricas.
7. Pone a disposición de los alumnos sus conocimientos y experiencias, así como la certeza de que cuando ellos lo requieran podrán contar con él.

Importancia especial concede a este paradigma Carl Rogers, como un estudioso entre quienes más han analizado el concepto de aprendizaje, Rogers (1983) afirma, que el alumno promoverá su propio aprendizaje en cuanto éste llegue a ser significativo para él mismo. Esto sucede cuando en la experiencia se involucra a la persona como totalidad, se incluyen sus procesos afectivos y cognitivos, y además, el aprendizaje tiene lugar en forma experimental. En este sentido, reviste gran importancia que el alumno considere el tema a tratar como algo relevante para sus objetivos personales, en consonancia con sus afectos y que el aprendizaje se promueva con técnicas participativas, a través de las cuales el alumno tome decisiones, movilice sus propios recursos y se responsabilice de lo que va a aprender.

Asimismo, se requiere la creación de un ambiente de respeto, comprensión y apoyo para los alumnos. Por último, Rogers sugiere que el profesor abandone las recetas estereotipadas, y se decida a actuar de manera innovadora, con base en su personalidad, en su auténtico modo de ser. De manera que el ambiente de clase sea un verdadero espacio de socialización, para que el estudiante manifieste sin temor alguno sus ideas, sentimientos, percepciones y emociones; para que sean detectadas por el docente con la finalidad de canalizarlas, orientarlas y hacer del estudiante una persona operativa en la sociedad.

La educación desde el enfoque humanístico, acentúa el lado no intelectual del aprendizaje: el lado que tiene que ver con las emociones, sentimientos, intereses, valores y con el carácter. Para la investigadora la educación humanista pretende integrar los elementos afectivos y cognitivos en el aprendizaje individual y de grupo.

Así pues, la concepción humanista de la educación implica la consideración de al menos tres dimensiones: la dimensión filosófica que concibe a hombres y mujeres como seres integrales, históricos, sociales, afectivos, creativos, morales, éticos, espirituales; la dimensión socio política,

la cual se promueve una sociedad y un sistema político, sustentado en valores de justicia, igualdad, reciprocidad, solidaridad humana, autodeterminación, diversidad cultural, preservación del planeta, desarrollo endógeno; y la dimensión pedagógica que se concreta en el compromiso de potenciar el desarrollo de los seres humanos en armonía con la naturaleza y en diálogo constructivo con sus semejantes en el que las emociones determinan la interacción.

Por lo tanto, la función de la educación, su objetivo es la autorrealización de la persona, el logro de su plenitud humana, del más alto desarrollo posible para la especie humana de la persona; se trata de ayudar a la persona a ser lo mejor que pueda ser. De manera que, se necesitará cambios significativos en lo que se enseña, en los contenidos con que alimenta el pensamiento, los cuales deben ser de gran significado personal para los estudiantes y la satisfacción de sus necesidades.

Es ahí donde la educación humanista trata de dar su aporte. Maslow (1971), le otorga a la educación, el propiciar que el estudiante vaya logrando satisfacer las necesidades, hasta llegar a las de autorrealización, que le permita transformarse en una persona completa. Para esto se debe permitir la expresión de sus intereses, deseos y emociones, otorgándole la libertad para conocerlas y expresarlas, desde su inteligencia emocional y la aprehensión de los valores de manera genuina, es decir, según Goleman (1997):

Es necesario no sólo agregar inteligencia a las emociones, sino un proceso completo en el que las emociones y sentimientos, tanto espontáneos o no intencionales como los intencionales, vayan volviéndose más inteligentes, más razonables y más responsables, sin dejar de ser sentimientos, es decir, sin convertirse en argumentos racionales, ideas o conceptos (p.176).

Las emociones son parte intrínseca del horizonte del sujeto y este representa el límite de sus intereses. Es por ello, que en la educación personalizante el punto de partida del proceso educativo, debe ser el establecimiento de un clima afectivo, dinámico y constructivo; donde se reconozca que, el centro de la actividad educativa es la persona, y la finalidad de la educación es la finalidad de la persona, que no es otra cosa que la plenitud de su realidad. Esta plenitud se da sólo en la realización de la vocación, en un proceso continuo de crecimiento y superación, en relación directa con la aprehensión de los valores en equilibrio emocional.

De allí, que la plenitud se concibe como desarrollo integral de la totalidad personal dando respuesta coherente a la realidad de su contexto y su tiempo. Por lo tanto, la educación es una actividad relacional de continua imitación por parte de quien educa y de continua respuesta ante la propuesta recibida por parte de quien es educado: un juego de libertad.

La educación es una acción personal y personalizante, pues es llevada a cabo por personas con la finalidad de desarrollar potencialidades personales. Asimismo, es una acción comunitaria, pues nadie se educa sólo, por lo que educar es trabajar por el bien de la comunidad, que no es otro, que la estructuración de la sociedad para posibilitar la vida personal- social. Por ello, la educación de las emociones transforma el mundo haciéndolo más humano, pues son estas la que dan la condición humana.

En este sentido, y debido a la elevada importancia que se le ha otorgado al desarrollo del nivel tecnología, sin considerar el desenvolvimiento de las facultades del hombre como ente individual que une en común con otros hombres, la tendencia es a la deshumanización de los educandos. Por tanto es necesario incorporar lo afectivo en el aula como elemento fundamental para comprender el desarrollo del nivel cognitivo – intelectual y moral de los alumnos. Tomando en cuenta según Goleman (2000), los afectos para educar, sino educar los afectos mismos. Se puede entender entonces en palabras de López (2008), que:

Esta educación de los afectos es imposible sin un clima educativo adecuado en el que tanto el profesor como los alumnos se asumen plenamente como personas en el aula, se aceptan incondicionalmente como seres humanos -en el sentido en que Rogers lo entiende (1992)- y se comprometen a autotrascender su propio yo con el fin de cooperar con el crecimiento de los demás. Sólo a partir de este clima y este compromiso pueden establecerse las bases para que “el bien que es el propio interés” de cada sujeto vaya exponiéndose, compartiéndose y poniéndose al servicio del “bien que es el propio interés” del grupo en común, de la institución y de la sociedad en general, y a través de este proceso, enriqueciéndose y ampliando el horizonte personal, grupal y colectivo (p.63).

Mucho se ha escrito sobre las marcadas deficiencias que prevalecen en la práctica pedagógica a través de la cual debe concretarse el afianzamiento de saberes, la adquisición de conocimientos necesarios para el desenvolvimiento social, cultural, profesional y autonómico del estudiante, y la internalización de valores que lo lleven a actuar con inteligencia emocional, aplicando habilidades y destrezas requeridas para alcanzar los fines educativos contemplados en nuestra Constitución y Ley Orgánica de Educación.

Indudablemente, la práctica pedagógica vigente no contribuye a lograr estas metas, para lo cual se hace necesario una visión abierta, creativa y humanista de la acción docente. Por el contrario, la tendencia mayor consiste en desarrollar una práctica pedagógica reproductora y centrada en el aula de clase, y como ésta es realizada por profesores, se puede decir que ellos reproducen este modelo y se convierten en hereditarios de esa práctica, al respecto Hernández (2002) señala:

El esfuerzo básico del profesor parece encaminado a la transmisión de conocimientos, todas las experiencias de aprendizaje que planifica, el logro de los objetivos programados en el plan, la metodología y evaluación de los aprendizajes, están diseñados en función de la actividad escolar conducente a girar el esfuerzo docente en torno a que el alumno aprenda lo conocido, lo que está plasmado en libros y textos desactualizados o en investigación descontextualizada (p.57).

Los profesores dan más importancia a los métodos que versan sobre cómo enseñar, que a la efectiva práctica experimental de lo que allí se enseña; destaca la teoría en detrimento de la práctica. Es por ello, que las nuevas funciones y demandas al docente repercuten en la formación del mismo y la sociedad le impone nuevos retos en su formación de cara a nuevas funciones de la escuela, ya no basta prepararlos para que ejecuten un currículo, el cual está elaborado por quienes no viven y sienten la práctica pedagógica.

Ahora bien, el problema de esta investigación se fundamenta partiendo de la premisa que el propósito del Pedagógico, no sólo es formar profesores, sino hombres y mujeres en equilibrio y armonía con su entorno, es decir, socialmente adaptados, con autoestima, actitud positiva, responsabilidad, análisis crítico de normas sociales, Búsqueda de ayuda y recursos, autoeficacia emocional, Inteligencia interpersonal y habilidades sociales, básicas, respeto por los demás, comunicación receptiva, Comunicación expresiva, un docente que comparta las emociones propias y las de sus estudiantes, que posea un comportamiento pro social, cooperativo, y asertivo, todo esto aunado a una preparación cognitiva que los haga cultos, poseedores de un caudal de conocimientos, un conjunto de actitudes, dispuestos a ponerlos al servicio de la sociedad que los educó.

Sin embargo, el proceso de formación de docentes en el Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”, muestra unas realidades que reclaman la incorporación de mejoras de manera particular en el desarrollo del nivel afectivo – emocional de la personalidad de sus estudiantes, por cuanto se evidencia: Déficit en los niveles de bienestar y ajuste psicológico del estudiantado tales como: baja autoestima, depresión, apatía, desmotivación; Disminución en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales reflejadas en: intolerancia entre compañeros de clase, violencia en las aulas, poca empatía, ausencia de diálogo entre docentes-estudiantes, estudiante-estudiantes.

Así como también, descenso del rendimiento académico evidenciado en: Deserción escolar, poca o nula tolerancia a la frustración; Aparición de conductas disruptivas como: Agresividad, y consumo de sustancias adictivas; lo que está afectando seriamente el nivel cognitivo y conductual, debido a que el ser humano es un sistema, un ser holístico que se ve afectado en el todo, que no es otra cosa que la sumatoria de sus partes: Dimensión Cognitiva, Afectiva- Emocional, Física, Espiritual y Conductual.

Sin duda se está, frente a un problema de causas multifactoriales, las cuales obligan al docente formador de formadores del IPRGR, a superar el modelo de práctica pedagógica que construye una enseñanza fragmentada del conocimiento dirigida y enfocada sólo al nivel Cognitivo- Intelectual, lo que impide la educación orientada a todos los niveles de la personalidad: Cognitivo, Afectivo- Emociona, Físico y Espiritual. Ese esfuerzo conduce a dar el necesario salto ente un escenario de retórica y de conocimientos teóricos a un espacio en donde el participante pueda canalizar sus angustias, miedos, frustraciones e inseguridades. Esta opción muestra el modelo de un docente universitario consciente de su *fortaleza emocional que le posibilita a soportar la incertidumbre en la toma de decisiones, afrontar las dificultades y superar el temor al fracaso*. En este sentido García, (1997) expresa:

Por muchos, importantes e imprescindibles que sean los conocimientos y preparación científico-técnica que posea el docente, su actuación puede ser poco eficaz si, a la vez, no son acompañados estos saberes por unas actitudes personales que favorezcan su importante quehacer. Los conocimientos son necesarios, pero no son suficientes. Las actitudes personales pueden ser el medio más recomendable para conseguir una tarea docente eficaz. Como actitudes personales más recomendables cabría señalar: Actitud positiva ante la vida, es decir, ver el lado bueno de las cosas; talante dinámico, juvenil e inquieto; talante participativo y dialogante; actitudes de apertura, comprensión y escucha; una actitud de compromiso con los problemas sociales propios del momento, así como unas convicciones o principios éticos o morales acertados.(p. 420)

Ante esta situación, que luce preocupante, se pronostica que de seguir en esta indiferencia hacia la educación de las emociones del estudiante del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio-IPRGR se formará a un docente en el desconocimiento del manejo de las emociones y por ende sin la inteligencia emocional, necesarias para el desarrollo de habilidades personales- sociales que no se reducen al ámbito intelectual de acumulación de conocimientos.

Por lo tanto, tampoco podrá ayudar y orientar a sus futuros estudiantes en una verdadera educación del ser, pues su práctica educativa se diluirá en aspectos de orden cognitivo, olvidando la integralidad y reforzando la inhibición, represión, racionalización y negación de las emociones. Este estilo de educación conllevará a la formación de personas evitativas, frustradas, incapaces de resolver problemas, conflictivas en la convivencia, dependientes, impulsivas y precaria salud física y mental. Es por ello que Delors (1999), plantea en su informe “La educación encierra un tesoro”, responsabilidades profesionales en la función docente, que logren el aprendizaje en el estudiante, así como la conciencia sobre sus propias necesidades de desarrollo profesional. Asimismo Delors (1999), propone:

Aprender a vivir juntos, aceptando y reconociendo la interdependencia económica y cultural, se hace necesario educar para la tolerancia y el respeto, es desarrollar la inteligencia interpersonal. El Informe Delors insiste en el pilar de vivir juntos, conociendo mejor a los demás, su historia, tradiciones, espiritualidad. Es aceptar la diversidad y los valores compartidos en una sociedad democrática. Aprender a ser, es conocerse a sí mismo, es el desarrollo integral de cada persona, es fortalecer la responsabilidad en el destino propio y en el colectivo (p. 109).

En razón a lo expresado por Delors, los pilares de la educación aprender a vivir juntos y aprender a ser se logran con la educación de las emociones, por cuanto es a través de la comprensión y expresión asertiva

de las mismas que la persona desarrolla habilidad intrapersonal y habilidades sociales e interpersonales.

Por tal motivo, el estudio intenta brindar herramientas que posibiliten despertar la preocupación a fin de impulsar una práctica continuada de una educación para fortalecer las emociones. Esa fortaleza emocional es la capacidad de las personas para conocer y gestionar sus emociones. Conociendo que la parte racional del cerebro sólo utiliza el diez por ciento del mismo, mientras que la parte emocional utiliza el noventa por ciento restantes; se evidencia la imprescindible urgencia de educar en el fortalecimiento emocional.

Existen tres componentes imprescindibles y complementarios entre sí para lograr la capacidad de liderar los estados emocionales que influyen en las acciones de las personas a saber:

1. La Conciencia Emocional entendida como la capacidad de interpretar y comprender nuestras emociones y estados de ánimo. Cuando la persona toma conciencia de sus emociones abre la posibilidad de intervenir en su diseño y transformación.

2. El Autodominio Emocional que implica adquirir las herramientas necesarias para salir de los estados de ánimo disfuncionales, en función de poder responder de manera más eficaz y apropiada a cada situación.

3. El Liderazgo Emocional entendido como la capacidad para generar los estados emocionales en el entorno laboral, que funcionalmente ayudarán a la calidad de las decisiones y acciones, estableciendo vínculos en la consecución de los grandes objetivos institucionales. Con el liderazgo emocional, el educador puede tener la habilidad para crear un clima de serenidad si se debe tomar una decisión consensuada, de apertura y confianza si se está en un proceso de negociación o de entusiasmo y motivación si se debe afrontar grupalmente un desafío.

Tanto la razón como la emoción son elementos ineludibles de un ser humano integro y en la práctica cotidiana se manifiestan en una relación de interdependencia y mutua influencia. Por eso el educador antes que asignarle una mayor importancia de alguno de estos elementos, debe procurar plantearse el desarrollo tanto de la razón como de la emoción en un contexto de armonía y equilibrio, para llegar a una vida plena y feliz.

Ante esta realidad cabe preguntarse: ¿Cómo generar una aproximación teórica sobre la educación emocional desde la perspectiva humanista - personalizante, que permita la comprensión de las emociones y su influencia en la formación holística del estudiante del IPRGR?, ¿Son parte de la praxis pedagógica los elementos para educar el nivel afectivo-emocional y propiciar el aprendizaje en los estudiantes del IPRGR? ¿Cómo se deben integrar los elementos emergentes para interrelacionar educación emocional en la práctica pedagógica y las teorías que sustentan la investigación? ¿Qué elementos derivados de los resultados de la investigación se pueden considerar para la construcción de una aproximación teórica enmarcada en las teorías humanista y personalizante, para la educación emocional del estudiante de pedagogía?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General.-

Generar una aproximación teórica sobre educación emocional desde la perspectiva humanista-personalizante que permita la comprensión de las emociones y su influencia en la formación holística del estudiante del IPRGR.

Objetivos Específicos.-

1. Determinar los referentes teóricos que fundamentan los principios centrados de la educación humanista y personalizante
2. Apreciar los elementos que posibilitan la educación de las emociones y sus efectos en el proceso aprendizaje de los estudiantes del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio (IPRGR).
3. Integrar los elementos emergentes que explican la educación de las emociones en los estudiantes del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio (IPRGR).
4. Teorizar acerca de la educación de las emociones en la formación del estudiante de Pedagogía.

Justificación de la Investigación

Adentrarse en la comprensión de la educación de las emociones, implica una tarea no sólo fascinante, sino compleja en cuanto compromete al docente en una profunda valoración de su actitud frente al hecho pedagógico. La educación emocional potencia el desarrollo cognitivo, pues las emociones son un complemento esencial de las cogniciones y ambos constituyen elementos propios del desarrollo de la personalidad. De allí, que el docente posea una visión aguda y holística del estudiante, que le permita integrar en su práctica pedagógica elementos dirigidos a todos los niveles de la personalidad: físico, cognitivo, afectivo-emocional y espiritual, pues la educación es mucho más que transmitir conocimientos.

La educación emocional, es una vía que conduce a la reinterpretación del hecho educativo, a la concepción del alumno y al cuestionamiento del rol del docente, puesto que se debe considerar factores como: la motivación del

estudiante, su contexto, sus capacidades, su inteligencia, pues no necesariamente se tiene habilidades, destrezas e interés por todos los saberes y aéreas académicas. Es por ello, necesario que el docente comprenda que las emociones influyen en la motivación y ayudan a generar un clima idóneo para el aprendizaje en el aula.

En este sentido, la educación de las emociones se plantea como un recurso y alternativa, por cuanto potencia la acción del docente para la prevención en sus estudiantes de conductas que atenten contra sí mismo como (adicciones, violencia, fracaso, enfermedades, entre otras conductas), a su vez educa en habilidades sociales para una mejor convivencia y mayor inclusión en la sociedad mediante herramientas y estrategias emocionales que le permitan afrontar los retos y demandas que le plantea la vida y circunstancias de forma digna, consciente y coherente.

Así pues, la educación de las emociones contribuye con la formación integral de la persona, educando para la vida. En efecto, diluir la ignorancia respecto a las emociones es educar al Ser, pues esta dimensión del ser humano da la capacidad de autoconocimiento, autoconcepto, autoevaluación y lo más importante el autorrespeto; dimensiones de la autoestima que dan pasó al reconocimiento del otro, los valores y el equilibrio emocional condiciones indispensables para la vida en sociedad.

La educación del afecto enseña al alumno a aplicar los conocimientos en la vida diaria, es decir, se da un aprendizaje significativo en el que involucra la socialización con su entorno. En otras palabras, desarrolla capacidades para asumir y adaptarse a los complejos cambios de la sociedad con una perspectiva humanista, espíritu colaborativo, autónomo; pero no individualista, practicante de los valores universales para una convivencia en armonía con los demás y consigo mismo.

Por lo tanto, la compleja y dinámica actual de la sociedad ha demostrado que la creatividad, la reflexión, la acción comunicativa, la resolución de

problemas y la capacidad para abordar problemáticas propias del desarrollo humano son indispensables en el ejercicio de la docencia. De allí la necesidad de una formación humanista integral del estudiante de educación, porque una visión sesgada en cuanto a la formación lleva a un retroceso en otros aspectos del crecimiento humano. En el proceso educativo cuando se acentúa el desarrollo en un solo sentido se crean seres humanos incompletos, por lo que educar no es un proceso mecánico del cual se obtienen determinados productos.

Otra razón interesante, es que el estudiante de pedagogía debe aprender a conducir y canalizar las emociones de los niños, niñas y adolescentes que serán de su responsabilidad en el ejercicio de su profesión. Por tal razón, no es suficiente que el profesor diga a sus alumnos expresiones paralizantes o infrinja castigos y reprimendas que producen en el estudiante miedo, negación, introversión, entre otras conductas que no resuelven el origen y la causa de la emoción, lo que genera en el estudiante rechazo, rabia, rebeldía, inhibición entre otras conductas que afectan su aprendizaje.

Por otro lado, está el docente que sólo pondera el producto (notas) o lo cognitivo y elogia, alaba y premia al estudiante haciéndole sentir continuamente el ganador absoluto frente a sus compañeros y a sí mismo; pero obvia emociones en este estudiante que lo llevarán a una necesidad de control, intolerancia a la frustración, ausencia de auto observación, ambición desmedida, exagerada motivación al triunfo, egoísmo, competencia desmedida, es decir, alimenta una desconexión con su ser y refuerza desmedidamente el hacer para tener.

En general, se podría afirmar que la educación emocional del estudiante de Pedagogía del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio (IPRGR) es una oportunidad para conocerse a sí mismo, repensar su actuación como persona, futuro profesional y ciudadano, por cuanto ya no racionalizará sus

emociones, ni las de sus estudiantes, sino por el contrario las asumirá para abordarlas y así encontrar el equilibrio adecuado entre sus emociones en conflicto en el contexto de sus objetivos, las expectativas sociales y las necesidades de los estudiantes.

Es entonces, con herramientas que podrá afrontar el dilema que le produce la diversidad de factores presentes en el hecho educativo: fracaso escolar, el trabajo con cuarenta o más individualidades, el tiempo dedicado a las diferentes asignaturas, la convivencia con sus colegas, las necesidades grupales e individuales, realidades cognitivas y afectivas, entre otras.

Por lo tanto, se puede señalar como aportes más sobresalientes de esta investigación, la recopilación de información sobre el tema que por su actualidad es más que pertinente en el ámbito educativo. Sin embargo este no es el único beneficio de la investigación, ya que invita a la reflexión para una revisión de la formación del profesorado del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio (IPRGR) y de los estudiantes futuros profesionales de la docencia.

Otro de los puntos a favor lo constituye la pertinencia de adecuar la formación de nuestros profesores a estándares de organismos internacionales tan importantes en educación como la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) e informes como el de Delors (1999), emanados de este organismo para la educación integral, la inclusión y la convivencia; en el que se hace énfasis en la educación como instrumento para la paz, la libertad y la justicia social. De allí la importancia de la educación emocional, la cual proporciona estrategias y habilidades sociales e individuales para una convivencia en paz.

En torno a ello, se visualiza una justificación desde el plano teórico, se realiza una teorización desde el abordaje de la educación de las emociones, partiendo de un análisis claro y sistemático del componente bibliográfico que

ampara estas premisas. Desde esta perspectiva documental, se ofrece un estudio para establecerse como antecedente sobre la educación y formación del estudiante de pedagogía del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.

Desde el ámbito metodológico, se establece un estudio centrado en bases cualitativas, esta metodología permite asumir a la investigadora una visión reflexiva desde el punto de vista fenomenológico, lo cual permitirá el estudio sistemático del objeto de estudio y su comportamiento en la realidad de los estudiantes y docentes del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio (IPRGR). Desde esta visión, se conduce un estudio abierto que permite la aplicación del instrumento que visualiza la realidad imperante y su contrastación con la teoría. Asimismo, la investigación se ubica en la línea de investigación Psicología y Educación establecidas en el núcleo de investigación Filosofía, Psicología y Educación (FIPSED) en el Pedagógico Rural Gervasio Rubio.

Desde el punto de vista práctico, se genera la producción de una teorización sobre educación emocional desde los aportes y conocimiento de la psicología humanista en la educación de la persona y el rol trascendental que tiene el docente en la formación de las mismas en los educandos a través de experiencias integradas y significativas durante su acción pedagógica.

Por tanto, se aspira que el estudio pueda constituirse en un aporte al Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio (IPRGR) desde los aspectos cualitativos que develan la compleja funcionalidad como seres Bio-psico-sociales. Conocimientos necesarios en el área de las ciencias humanas, para los docentes formadores de formadores. Asimismo, desde la visión de desarrollo profesional docente como generadora de espacios y saberes para el debate educativo con miras a una ética social centrada en el respeto a la dignidad humana, a la cultura ecológica y de la paz.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Antecedentes

Los estudios realizados en el campo de la educación, conllevan a reafirmar la importancia de la construcción de un modelo humanista para educar las emociones en los diferentes subsistemas de Educación Básica, Media, Diversificada y Universitaria, como elemento fundamental en el desarrollo integral del ser humano, por lo cual al hacer revisión bibliográfica para sustentar el estudio se evidenció la escasez de antecedentes específicos pertinentes con la variable; es por ello que sólo se mencionan los siguientes:

A nivel internacional, Abarca (2003), realizó una investigación bajo la línea de Investigación del Grupo de Recerca en Orientación Psicopedagógica GROPE, de la Facultad de Pedagógica de la Universidad de Barcelona, cuyo propósito fue el análisis de los contenidos de la educación emocional que se hallan presentes en el currículum, así como la práctica. Se contrasta la presencia de los elementos más relevantes de la Educación Emocional, señalados en las teorías de la inteligencia emocional y del desarrollo emocional; el diseño curricular Base del Ministerio de Educación y la transcripción de las filmaciones en el aula, en donde el paradigma de investigación fue cualitativo y cuantitativo.

Para tal contraste se utilizó como instrumentos entrevistas y test de estilos educativo a 31 profesores, cuyos resultados se realizaron cualitativamente mediante análisis de contenidos y cuantitativamente por

medio del programa de análisis estadístico para las ciencias sociales “SPSS”. Asimismo, se realizaron observaciones filmadas en el aula, aplicadas a una muestra intencionada compuesta por 18 cursos de tres escuelas registrada se realizó cualitativamente por medio de “SPSS”.

De los resultados obtenidos se concluye un conjunto de relaciones entre las variables personales del docente, la práctica educativa y los estilos educativos empleados por los docentes. Se observa que la práctica educativa de la educación emocional es diferente en función del tipo de contexto y del contexto socioeconómica y el estilo educativo del profesorado influye en la práctica de la educación emocional.

Anadón (2006), en España realizó una investigación cuyo propósito fue analizar las relaciones entre inteligencia emocional percibida (IEP) y el optimismo disposicional. La muestra estuvo formada por 102 estudiantes universitarios, 87 mujeres y 15 hombres, de segundo curso de Magisterio (especialidades de Educación Primaria y de Lengua Extranjera: Inglés) de la Facultad de Educación de Zaragoza. La edad de los participantes se distribuía en un rango entre 18 y 30 años, con una edad media de 20,37 ($Sx=2,2$). Se utilizaron los siguientes instrumentos: la Trait Meta Mood Scale (TMMS), es un instrumento integrado por 24 ítems, que proporciona un indicador de los niveles de IEP.

La escala está compuesta por tres subfactores: Atención a los propios sentimientos, Claridad emocional y Reparación de los estados de ánimo. Cada uno de estos subfactores se evalúa a través de 8 ítems. A los sujetos se les pide que valoren el grado en el que están de acuerdo con cada uno de ellos sobre una escala tipo Likert de 5 puntos, que varía desde 1 (muy de acuerdo) a 5 (muy en desacuerdo). Estos ítems hacen referencia a los tres procesos de percepción, comprensión y regulación emocional. Para valorar el optimismo disposicional o predisposición generalizada hacia las expectativas de resultados positivos se ha utilizado el cuestionario de Orientación Vital Revisado (LOT-R) de Scheir.

Avilés J. (2006) realizó un trabajo de investigación para la Universidad “Francisco de Paula Santander”, titulado “La comunicación efectiva basada en las emociones de los estudiantes de las Instituciones de Educación Universitaria”, en el mismo destaca como objetivo que la comunicación es fundamental para establecer buenas relaciones humanas, sin embargo, esta se ve afectada debido, a que requiere el entendimiento mutuo del emisor. El objetivo general de la investigación es plantear una comunicación efectiva en las organizaciones educativas, destacando que la comunicación es eficaz para lograr una mejor educación tanto en lo emocional como en lo personal y social.

La metodología empleada se corresponde con el paradigma cualitativo, destacando que la investigación toma en consideración diez informantes claves, pertenecientes al escenario objeto de estudio, a los cuales el investigador aplicó un guión de entrevista producto de las respectivas unidades de análisis. El investigador concluye que la comunicación es una condición necesaria para la existencia del hombre y uno de los factores más importantes de su desarrollo social y por lo tanto emocional. Al ser uno de los aspectos significativos de cualquier tipo de actividad humana, así como condición del desarrollo de la individualidad, la comunicación refleja la necesidad objetiva de los seres humanos de asociación y cooperación mutua.

Ante la situación planteada, en la investigación se estudia la comunicación entorno a la educación emocional para así facilitar actitudes positivas ante la vida, que permiten el desarrollo de habilidades sociales, estimulan la empatía y favorecen actitudes para afrontar conflictos, fracasos y frustraciones, ya que las relaciones interpersonales de los estudiantes se ha perdido buena parte de la comunicación y del contacto personal.

A nivel nacional, Cruz (2004), realizó un trabajo denominado "Las emociones amor y miedo en la interacción asesor - estudiante durante el

desarrollo de una asesoría académica, realizado en el Centro Local Trujillo de la UNA". El autor destaca en su revisión documental que la fundamentación filosófica de la asesoría académica está sustentada en la teoría humanística ya que llena el vacío no atendido por las teorías conductista y cognitiva, como lo es el estudio del dominio socio-afectivo y de las relaciones interpersonales y de los valores, lo cual juega un papel especial en el desarrollo de la asesoría académica.

En los resultados de la investigación, se destaca el impacto del amor que se produce durante la asesoría académica lo cual le permite al estudiante seguir adelante y sentirse desbloqueado, lo que le facilita el aprendizaje y categoriza al amor como: libertad, apoyo, confianza, bondad, paciencia, afecto, cariño; mientras que la presencia del miedo, quizás por la falta de preparación previa en el momento de la asesoría, puede bloquear la comunicación e impedir que se produzca el aprendizaje, pudiéndose caracterizar el miedo como: perturbación, angustia, temor, peligro, bloqueo, inseguridad, timidez.

De acuerdo a lo anterior, los antecedentes citados sirven de apoyo a la presente investigación, por cuanto la revisión de los mismos aporta elementos importantes para el estudio en cuestión, asimismo, sirven de orientación para comprender el fenómeno de las emociones en el estudiante desde la perspectiva humanista-personalizante, en donde se amerita responder con efectividad a las exigencias del entorno educativo, lo cual requiere que en el mismo se fomente su autogestión y autoaprendizaje con la finalidad de desarrollar comportamientos que conduzcan al logro de los objetivos de cada estudiante por una mejor formación.

Referentes Teóricos

La educación de las emociones en la formación del profesional de la docencia obedece a una demanda que va desde las directrices de organismos internacionales, hasta una innegable e impostergable realidad que vive la sociedad actual, caracterizada por los abrumadores cambios en la tecnología, comunicación e información; pero también marcada por una profunda crisis en lo humano que se refleja en la disfuncionalidad de la familia y por consiguiente descomposición social. De allí, que sea el docente el actor que promueva la transformación profunda que requiere el sistema escolar y en consecuencia la sociedad.

La formación del docente, desde sus inicios está signada por una diversa carga curricular que comprende la formación pedagógica y de la especialidad. Teorías, conceptos, modelos y prácticas forman la actitud (constituida ésta por los componentes afectivos, cognitivo y conductual), del profesional. Este proceso de formación va a depender en gran medida de las bases afectivas, morales, conductuales y cognoscitivas de los docentes que los forman, pues como lo indica la teoría del aprendizaje social, se aprende por modelamiento y por imitación.

Por tanto, la formación de la docente pasa por enseñar la condición humana, así lo expresa Morin (2000), educar para la vida, para vivir en sociedad en el reconocimiento del otro y su complejidad. Educar para desarrollar la ética de la solidaridad, la ética de la comprensión de las diferencias, la ética del género humano. Además, prepararse para responder con integridad y criterio innovador a los desafíos del ambiente escolar y los nuevos retos del aprendizaje en un mundo globalizado. Por ello, se requiere de docentes cultos, comprometidos con la misión de educar, motivados, emocionalmente equilibrados, seguros de sí mismos y dispuestos al continuo crecimiento personal y profesional.

Por estas razones, incorporar la educación de las emociones a la formación del estudiante de educación permitirá afrontar: las relaciones sociales que establecen entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, prevenir el estrés laboral, comprender las dificultades del proceso enseñanza aprendizaje y optimizar el proceso enseñanza aprendizaje. Por ello Bizquera (2003), define la educación emocional como “Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos, cognitivo y emocional, los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral” (p. 243).

Es así, que las emociones tienen una fuerte influencia en la motivación y ayudan a generar un clima idóneo para el aprendizaje en el contexto aula y ambiente escolar. Sin duda, es imperante que los docentes reconozcan que el trabajo de educar está basado principalmente en las relaciones interpersonales con los alumnos y otras personas, por lo que las experiencias emocionales son inevitables y permanentes en ese cotidiano compartir; rabia, alegría, preocupación, afecto, ansiedad, frustración, tristeza, entre otras emociones positivas o negativas, que invitan al docente aprender y desarrollar competencias sobre inteligencia emocional. Razones que expone Vivas y Gallego (2008):

- 1.- Las aulas son un modelo de aprendizaje socioemocional adulto de gran impacto para los alumnos.
- 2.-Las instituciones educativas deben asumir la educación emocional de los ciudadanos.
- 3.- Adecuados niveles de inteligencia emocional ayudan a afrontar con mayor éxito los contratiempos cotidianos y el estrés laboral al que se enfrentan los profesores en el contexto educativo.
- 4.- Un ambiente emocional positivo en el aula favorece el aprendizaje, mientras que las situaciones emocionales amenazantes obstaculizan el aprendizaje y afectan los resultados de la evaluación de los alumnos (p. 126).

La educación de las emociones es una necesidad en la formación del educador, entendiendo que se enfrentará a múltiples situaciones producto de las relaciones interpersonales que no sólo se reducen a la interacción alumno- profesor, sino a todas aquellas que guardan relación con la institución: comunidad, padres, representantes, compañeros de trabajo y las exigencias propias del sistema educativo. Es entonces, el aprendizaje socioemocional fundamental para la formación del perfil adecuado que le permita ser modelo a seguir en la relación docente-alumno.

En este sentido Bisquerra (2003), asevera que “Las competencias emocionales son: “un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia”. (p. 21). Esto indica la integración de un saber, un saber ser y un saber hacer, competencias esenciales para la construcción del bienestar personal - social equilibrado y coherente.

Emociones y Aprendizaje

En el proceso enseñanza y aprendizaje la comprensión del afecto y la emoción, ha representado un problema en su clara definición y conocimiento, de las implicaciones e intervenciones que tienen las mismas en las competencias: cognitivas, relacionales y técnicas. De acuerdo con Chabot (2009) “La adquisición de una habilidad cognitiva ó técnica depende, en la base, del sentimiento sobre la manera de realizar la tarea”. (p. 15).

De modo que las emociones intervienen en el procesamiento de la información y en la ejecución del trabajo. El ser humano es esencialmente afectivo, por lo que las emociones tienen su impacto en el aprendizaje. La emoción la define Chavot (2009), así:

La palabra emoción se deriva del verbo emocionar, que significa poner en movimiento. Por esa razón, cuando estamos emocionados, en ocasiones decimos “eso mueve desde adentro”. La palabra emoción comprende también el término noción, que tiene la misma raíz que la palabra meta. Se puede decir entonces, que las emociones son los poderosos motores que hacen mover de manera sensible al ser humano, y esto tanto el interior de sí como externamente... (p. 37).

En este sentido, las emociones surgen como respuestas organizadas más allá de los sistemas: Psicológicos, fisiológico, cognitivo, motivacional y sistema experiencial, debido a un suceso interno o externo, que tiene una carga positiva o negativa para el estudiante. Por lo tanto, existe una relación entre afectos – emociones – actitudes, creencias y aprendizaje que es cíclica: por un lado, la experiencia que tiene el estudiante al aprender genera diferentes reacciones que influye en sus creencias.

Por otra parte, las creencias del estudiante repercuten directamente en su comportamiento en situaciones de aprendizaje y en su capacidad de aprender. Así pues, el estudiante en su aprendizaje recibe continuos estímulos asociados con la formación docente, problemas, conductas del profesor, mensajes sociales, entre otros elementos, que le generan cierta tensión. Dicha reacción estará condicionada por sus creencias acerca de sí mismo y de la profesión docente, produciéndose reacciones afectivas – emocionales como: satisfacción o frustración que lo llevarán a tomar una actitud en su formación como docente.

De esta manera, los afectos y las emociones como vehículos para conducir el proceso de enseñanza y aprendizaje, son catalizadores que permiten al docente detectar la actitud del estudiante ante el aprendizaje, comprender sus dificultades, autoconcepto, cultura y su contexto o medio en el que se desarrolla. De modo que, todos estos elementos, se fusionan y crean una memoria emocional que puede volverse interna y afectar positiva o negativamente el aprendizaje. Al respecto Chabot . (2009), expresa:

La escuela es un medio donde se pueden producir innumerables asociaciones emotivas entre situaciones, materias escolares, profesores, entre otros.; en pocas palabras, entre una multitudes de contextos y de estados emocionales que pueden ser tanto positivos como negativos. Sin embargo, es factible comprender que las emociones conducen a comportamientos que no son siempre los deseados. Por ejemplo, un educador que trata de estúpido a un alumno que no entiende lo que él le enseña puede crear huellas en el cerebro emocional del estudiante, las cuales pueden de inmediato conducir a comportamientos de prevención, encerramiento o bloqueo frente al aprendizaje de una o varias materias, cuando no el rechazo propiamente dicho (p. 52).

Se puede decir entonces, que las emociones tienen su impacto sobre el aprendizaje y rendimiento escolar, ya que, las emociones interfieren en la percepción del juicio y los comportamientos. Al respecto Goleman (2009) advierte:

El miedo, la cólera, la tristeza, la aversión, la sorpresa y la felicidad; una sola es realmente positiva y todas las otras, salvo tal vez la sorpresa, en ciertas circunstancias, son negativas y, por consecuencia, engendran comportamientos poco favorables al aprendizaje... Las emociones negativas en segundo plano tienen también un impacto aún más grande sobre las funciones cognitivas e intelectuales como la atención, la percepción, el juicio y, evidentemente, la memorización (p. 312).

Otro aspecto importante de la educación de las emociones en el proceso de aprendizaje lo constituye que el alumno adquiera conocimientos y habilidades sociales que le permitan el autoconocimiento, la valoración, discriminación y regulación de sus emociones. Al respecto Abarca (2003), expresa que una educación emocional desarrolla capacidades como:

- Ser conscientes de que a veces tenemos estados emocionales complejos.
- Ser capaces de discernir los estados emocionales de los otros.
- Ser capaces de establecer y comunicar nuestras emociones.

- Ser capaces de sentirse con los otros y dispuestos para con ellos.
- Entender que nosotros y los otros no mostramos las emociones de forma obvia.
- Ser capaces de afrontar diferentes situaciones emocionales sin escapar de ellas.
- Ser conscientes de la importancia de la comunicación emocional cuando nos relaciones con los otros.
- Ser conscientes que somos responsables de nuestros propios sentimientos y que podemos escoger nuestra respuesta emocional ante una situación dada. (p.104)

Así pues, para desarrollar las capacidades antes mencionadas es preciso saber que el dominio afectivo está integrado por una extensa gama de sentimientos y humores (estados de ánimo) que son diferentes a la cognición, incluye también actitudes, creencias y emociones, que jugaran un papel determinante en las preferencias (actitud) y las capacidades del alumno, lo que a su vez condicionará el aprendizaje. Así, lo indican Bello y Crego (2006) al referirse a los componentes que sirven para comprender y definir el dominio afectivo. Los componentes son las actitudes y los valores; el comportamiento moral y ético; el desarrollo personal; las emociones (entre las cuales sitúan la ansiedad) y los sentimientos; lo social; la motivación y finalmente la atribución.

En consecuencia, las emociones intervienen o influyen en la voluntad de la persona, es decir en la motivación. Como lo afirma Maturana (1995), “.....no es la razón lo que nos lleva a la acción, sino la emoción” (p.56). Asimismo, las emociones predisponen de manera positiva o negativa desde la experiencia advirtiendo o alertando sobre el riesgo percibido. Es así, que la emoción está íntimamente relacionada con la cognición, las dos forman parte de la vida psíquica e interpretan la realidad y experiencias al unísono.

Vale resaltar, la importancia que tiene el aprendizaje significativo para estimular el aprendizaje en el alumno, más que el aprendizaje mecánico. De allí que la educación de las emociones, interesante y motivadora involucra al alumno en un proceso consciente que corregirá y minimizará problemas de

atención, transformándose en auto observador de sus propios procesos cognitivos y estados emocionales, en este sentido Antunes C. (2009), afirma:

...Solamente aprendemos de manera perdurable cuando somos transformados en el centro de la producción del aprendizaje y que este se construye en interacciones entre las informaciones que llegan y las que ya poseemos (saberes previos), pasando de una visión sincrética a una visión analítica y después sintética, deja de ser un punto de vista particular de algún educador, o de alguna teoría, para transformarse en postulado científico que debe ser trabajado por el educador. Si un educador no siente que la realidad del mundo constituye un dato concreto para sus alumnos, y que le corresponde transmitirla; si cree que cada alumno posee una idea y que la interpreta según sus experiencias y vivencias, y recita entonces conceptos clásicos desasociándolos de las realidades que cada alumno trae consigo y que ya aprendió viviendo, sólo hace un discurso que será memorizado transitoriamente por sus alumnos, pero nunca podrá promover su transformación por la incorporación de nuevos saberes integrados a los saberes presentes (p. 18).

Se puede establecer de acuerdo con lo anterior, que el verdadero aprendizaje no se da o se desarrolla desde un enfoque pedagógico estrictamente cognitivo, sino, en crear ambientes y métodos educativos que permitan al estudiante sentirse bien. Así, el aprendizaje está en función del estado emocional de quien aprende; pero el educador debe desarrollar cualidades esenciales para su desempeño: la empatía y la condescendencia.

En efecto, contribuir en la solución o alivio de los problemas que aquejan la formación integral del hombre desde la educación, es una forma de generar conocimiento socialmente útil. Particularmente abordar la educación de las emociones es tratar de comprender al hombre desde su punto de vista que no coincide con el de ningún otro ser humano, pues cada uno está influenciado por vivencias, historia familiar, cultural y social que hace de él una persona única con una perspectiva única. Por ello, se hace referencia a la dimensión ontológica o la realidad del objeto de investigación, que según Sandin (2003), considera:

La dimensión ontológica se refiere a la naturaleza de los fenómenos sociales. ¿Es la realidad social algo externo a los individuos, que se impone desde afuera?, o ¿Es algo creado desde el punto de vista particular?, ¿Es la realidad social de naturaleza objetiva o resultado de un conocimiento individual? (p.29)

Se refiere al conocimiento que se tiene de ese fenómeno social, por otra parte, Valles (2001) entiende este nivel dentro de un paradigma como “la creencia que mantiene el investigador con respecto a la naturaleza de la realidad investigada”. (p. 491), En esta visión del autor, lo ontológico expresa la naturaleza holística de la realidad social. Por ello es indispensable los métodos cualitativos para estudiar y comprender el hecho o el funcionamiento como un todo integrado, es decir, que esta metodología plantea un diseño que pueda adaptarse y modificarse a medida que avanza el proceso de objetivación del conocimiento.

Tomando en cuenta lo antes expuesto, los métodos cualitativos se sustentan en las realidades sociales en donde se desarrolla la persona, tomando todos los aspectos que la conforman: sociales, económicos, culturales, políticos, religiosos, educativos, entre otros. La misma es una forma para abordar, conocer e interpretar los acontecimientos sociales, donde el “objeto” de estudio es un “sujeto activo” dentro de la investigación. En relación a esto, Martínez (2004), afirma que:

No reduce la aplicación del comportamiento humano o la visión positivista, que considera los hechos sociales como “cosa” que ejercen una influencia extrema y casual sobre el hombre, sino que valora también la importancia de la realidad como es vivida y percibida por él, sus ideas, sentimientos y motivaciones. (p.51)

Se pretende, conocer en la realidad existente, cual es la naturaleza de la realidad social que se pretende investigar, desde una actividad práctica que integre un proceso dialógico e interdisciplinario que permita aproximarse y

comprender el objeto de estudio. En efecto, el objeto de estudio tiene su génesis en la educación de las emociones de los estudiantes de pedagogía del IPRGR, para la formación integral del mismo.

La investigación se fundamenta en la educación de las emociones de los estudiantes y como ésta afecta positiva y negativamente el aprendizaje y su desarrollo social como parte de la formación integral y holística que todo estudiante de educación debe tener, tomando en cuenta que el desarrollo integral del profesor también obedece a una preparación personal que comprenda elementos cognitivos y transpersonales como: Habilidades comunicativas, aprendizaje emocional, intercambios de calidad, comprensión, habilidades sociales, entre otros, que le permitan no sólo egresar con una buena preparación técnica, sino con un conocimiento importante de sí mismo para motivarse, establecer relaciones, reconocer las emociones de los demás, regular y conocer sus propias emociones.

No obstante, la realidad existente, en la dimensión ontológica de la investigación hace referencia al ámbito educativo de los estudiantes del IPRGR, donde se evidencia comportamientos de riesgo, consumo de drogas, violencia, agresividad, intolerancia a la frustración, inseguridad, baja autoestima, conflictos interpersonales, fracaso escolar, desmotivación, apatía etc. Indicadores, que muestran la poca o escasa educación de las emociones del futuro docente que saldrá al campo laboral a “educar y formar” niños, niñas y adolescentes sin las competencias necesarias para realizar una práctica pedagógica: consciente, asertiva y empática que les permita afrontar conflictos interpersonales y orientar a sus estudiantes de forma positiva.

Por ello, no basta que los docentes descalifiquen y enumeren con grandes reproches a sus estudiantes los defectos, deficiencias, e incapacidades. Se requiere de un docente sensibilizado, que reconozca, intérprete y oriente mediante la enseñanza de estrategias y herramientas las

emociones y conductas de sus alumnos. De allí, que es importante que el docente no señale al alumno, es trascendental para la formación que enseñe a construir al estudiante un autoconcepto positivo y estimule sus cualidades positivas a través del lenguaje interno positivo. Por lo expuesto, se puede deducir que también está siendo afectado el aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes.

Orientación Teórica y Epistemológica

En términos de la teoría del conocimiento nuestra Tesis Doctoral intenta orientarse por la corriente del pensamiento fenomenológico de Edmund Husserl (1962), quien sostiene que “Cuando alguien comprende un nombre o una proposición, cuando alguien sabe lo que quiere decir una expresión, este alguien accede al reino de las significaciones. Y las significaciones son la materia de la expresión” (p.70). En este sentido la expresión es la emoción objeto de estudio, la cual pone de manifiesto las experiencias y vivencias el sujeto, su contenido conceptual o sentido. La fenomenología se propone captar lo esencialmente humano de la realidad social.

A Husserl no le interesa la interacción física de las personas, sino el cómo se comprende recíprocamente sus conciencias, cómo se establece el significado y la comprensión en el interior de las personas. Para él, la fenomenología se refiere a que todos los conceptos de la ciencia social y otras ciencias están basados en el conocimiento común, pero no de la experiencia de una persona única, sino en el conocimiento e interpretación de predecesores.

La fenomenología hace énfasis en la intencionalidad como característica principal de la conciencia la cual se encuentra ligada al mundo, siendo el enlace entre el mundo y la conciencia la intencionalidad, por lo que Husserl considera que la conciencia conoce al mundo por la vía de la representación.

De ahí, que Husserl (1986), señale lo siguiente “La conciencia está siempre fijada intencionalmente a un objeto y que además por cada objeto corresponde un cierto tipo de intencionalidad, donde la significación es la manifestación de esta. (p.21).

Asimismo, este enfoque conduce a distinguir y diferenciar lo que significa el fenómeno en sí y lo que significa el fenómeno para el ser humano, puesto que es la resultante de un proceso de interacción y diálogo entre el sujeto y el mundo. Por ello Husserl (1986), asevera que “La experiencia del fenomenólogo es el fenómeno. El fenomenólogo no busca el ser detrás del fenómeno sino su esencia” (p.7). Así pues, que el fenomenólogo se vale de la intuición vinculado a la reflexión para captar la esencia que corresponde a lo invariable de un fenómeno, el cual tiene un sentido, significado y dirección que habla por sí mismo llegando a revelar elementos que permanecen escondidos al fenomenólogo.

En este sentido, la fenomenología se preocupa en describir, con exactitud la vivencia original de la experiencia. De manera que se perciba la esencia de la experiencia y el saber humano, mediante el discurso reflexivo propio de la metodología cualitativa. Para ello, se utiliza la técnica de la reducción fenomenológica: Epojé, término que según Husserl significa suspensión del juicio, e implica colocar entre paréntesis todos los conocimientos, convicciones e ideas preconcebidas sobre el fenómeno estudiado. Esto con la finalidad de conocer el fenómeno tal como es. Al respecto Stein (2007), afirma:

...el principio más elemental del método fenomenológico consiste en fijar nuestra atención en las cosas mismas. No interrogar a teorías sobre las cosas, dejar fuera en cuanto sea posible lo que se ha oído y leído y las composiciones de lugar que uno mismo se ha hecho, para, más bien, acercarse a las cosas con una mirada libre de prejuicios y beber de la intuición inmediata (p.33).

Así pues, el fundamento del enfoque fenomenológico se encuentra en dirigir la mirada a lo esencial, apoyarse en la experiencia del hecho, respetar la expresión del contexto sin que afecte con su expresión e interpretación la experiencia que como investigador conoce, de modo que las relaciones intersubjetivas que se dan entre el investigador y los participantes alcancen la comprensión de la complejidad del fenómeno.

Otro importante fenomenólogo, Schütz, (1959) sostiene que la realidad es un mundo en el que los fenómenos están dados, sin importar éstos son reales, ideales o imaginarios. Este mundo es el “mundo de la vida cotidiana”, en el que los sujetos viven en una actitud natural, cuya materia prima es el sentido común. Desde esta actitud natural el sujeto asume que la realidad es comprensible desde los conceptos del sentido común que maneja, y que esa comprensión es la correcta.

Schütz considera que el mundo en el cual vivimos es un mundo de significados, un mundo cuyo sentido y significación es construido por nosotros mismos y los seres humanos que nos precedieron. Por tanto, para Schütz, la comprensión de dichos significados es nuestra manera de vivir en el mundo; la comprensión es ontológica, no sólo metodológica.

Es pertinente entonces, al argumento expuesto sobre la orientación epistemológica de la investigación dado que la ausencia de educación de las emociones en los estudiantes, es detectada por ellos mismos que son actores involucrados en la realidad objeto de estudio. Además el estudio se realiza bajo el paradigma científico humanista que se enmarca en los preceptos de la fenomenología, por cuanto reconoce la experiencia inmediata de la persona en relación con el mundo. Asimismo, esta visión epistemológica trata de comprender la dialéctica experiencia- conducta en relación a las emociones y su influencia en el aprendizaje y la formación integral del estudiante de pedagogía.

Desde el plano epistemológico, la dimensión teórica de la investigación, se apoya dentro del humanismo científico, la neurociencia y el personalismo.

Los referentes teóricos dentro de la constitución de una investigación son fundamentales debido a que ofrecen el sustento científico en la definición del objeto de estudio. Por ello, estas bases teóricas, se componen de una serie de premisas que permiten el acercamiento al análisis e interpretación del objeto de estudio.

De allí, que es interesante abordar la educación de las emociones desde una perspectiva de La psicología humanista o humanismo científico concebida como la ciencia humana que trata de estudiar al hombre de manera rigurosa, sistemática y crítica, pero guardando fidelidad al hombre como persona, por lo que dedica atención a los fenómenos de orden humano que según Merleau – Ponty (1974) “Son aquellos problemas como la libertad, la elección, la creatividad, el amor, el odio, el sentido de la muerte, entre otros, es ciertamente un factor motivador” (p. 21).

Humanismo Científico y Educación

Asimismo, la psicología humanista relaciona al hombre con el mundo, en una interdependencia en su relación con el contexto, del que surge una didáctica experiencia-conducta. De allí que la psicología humanista trate de comprender la didáctica experiencia-conducta en términos más amplios como lo es desde la perspectiva holística, que permite la comprensión de la naturaleza de la conciencia, la conducta y las emociones.

Examinando un poco más, el humanismo surge al final de la edad media, por la decadencia de la filosofía escolástica, cuyo centro era la vida religiosa y la inmortalidad. De allí, que el humanismo viniera a sustituir esa visión del mundo con la reflexión filosófica en la que prevalece la idea del hombre como un ser humano verdadero e integral.

Por otra parte, el génesis del humanismo también se puede ubicar en la filosofía presocrática, en donde acontece un humanismo sofístico que coloca

al hombre como centro de su reflexión, que le enseña a emanciparse de la tutela del estado y la religión que fomenta el pensamiento crítico que somete a examen la opinión colectiva para sustituirla por tesis individuales y contingentes.

Cabe destacar, que un descubrimiento de suma importancia en el mundo helénico lo constituyó la consideración de la existencia en el hombre de una naturaleza humana (*Fysisantropou*). En el principio el término *Fysis* como naturaleza o realidad esencial se aplicó a la constitución del universo por los filósofos jonios naturalistas del siglo IV a.C. y posteriormente se produjo una transferencia semántica de la palabra al hombre, primero en un sentido físico a través de los autores de médicos y después en un sentido ético - político el pensamiento humanista de los sofistas. Por eso pueden considerarse a los sofistas como los padres del humanismo. El temor de los sofistas es el hombre en su problemática político-social.

De esta manera, puede hablarse de humanismo sofístico, que se caracteriza por una contundente actitud crítica que no se detiene ante la autoridad, de ninguna tradición y que pretende la liberación de todo prejuicio. Este humanismo se apoya sobre la base de la importancia de lo puramente teórico para la adquisición del ideal humano para pensar, ordenar, construir y darle sentido a la acción. Esto suscita el que los estudios teóricos, puramente espirituales y apartados de la vida, no significan una pérdida de tiempo, sino los cimientos de la personalidad humana. Asumir el humanismo que abogue por una idea universal del hombre, no fue una cuestión aprobada por todos. Ya en S. IV a C.; esta postura había sido criticada por Heráclito al acusar a Pitágoras de Poly Mathia (enseñanza basada en muchas lecciones).

En esta perspectiva, se puede señalar que la verdadera inteligencia humana no reside en saber un gran número de temáticas o de ser enciclopédico, sino en conocer lo realmente importante para la vida. Por eso el humanismo no es la simple erudición, que consiste en informarse sobre

muchas disciplinas que la persona no logra relacionar con su vida y que no son el fundamento para comprenderla y aprovecharla mejor. Al respecto, Heráclito afirmaba que la mucha erudición no da entendimiento; es por ello que lo esencial de la vida no consiste en saber de muchos temas, sino en indagarse o conocerse a sí mismo.

En un punto de vista semejante, Figueroa (1985), afirma:

Con los (sofistas) se inicia una etapa de gran importancia en el desarrollo del humanismo, el cual define W, Jaeges como la idea de la formación humana, que se emparenta con la llamada educación "general" humana, que también tiene en Grecia su origen. Pero en la historia de la filosofía se conoce con el nombre del humanismo, preferentemente, el movimiento promovido en el renacimiento, y dirigido a elevar la dignidad del espíritu humano, valorizándolo mediante el aporte cultural, suministrado por la edad media, la escolástica, la cultura moderna y la cultura antigua. (p. 25).

En esa misma línea, a mediados del siglo XX el movimiento humanista, representado por: Maslow; Carl Rogers, Erich Fromm, Viktor Frankl, Allport, entre otros, proponen la psicología humanista o tercera fuerza como alternativa a las corrientes: conductista y psicoanalista. Corrientes mecanicistas, reduccionistas y deterministas, las cuales interpretaban la conducta desde metodologías y procedimientos matemáticos que no lograban captar las bondades de la naturaleza integral y personal del ser humano.

Es así, que la psicología humanista surge para dar una descripción adecuada y holística de los seres humanos con bases en métodos dialécticos-hermenéuticos, que permiten el estudio de la persona de manera rigurosa, crítica y sistemática; haciendo especial énfasis en la comprensión de la experiencia humana y por consiguiente el resultado de esta: la elección, la creatividad, la autorrealización, la valoración y la dignidad.

Así, un nuevo pensamiento pedagógico se instaura a partir del siglo XX. Ideas y doctrinas de elevado sentido humanista definen el carácter y el valor de la educación, adquiriendo cualidades de realismo e integridad, en donde se reconoce el valor de la persona del educando como la parte más significativa en su formación. A su vez, se enfatiza en la naturaleza del educando como punto de partida para su educación, además de tomar en cuenta el ambiente donde éste se desenvuelve para formarle de manera integral y considerar al educando no solamente como un ser que debe adquirir brillo para su persona o para cultivar aquello en lo que tenga capacidad, sino que también lo contempla como un ser con integro, con un conjunto de potencialidades, las cuales es preciso hacer que se desarrollen.

Es por ello, que el aprendizaje como humanos es un proceso complejo que va a depender de una obra eminentemente humana; Fernando Savater (1996), dice:

Ser humano es también un deber. Es decir, nacemos humanos, pero eso no basta. Además tenemos que llegar a serlo, y la posibilidad de ser humano sólo se realiza efectivamente por medio de los demás, de los semejantes, es decir, de aquellos a los que el niño hará todo lo posible por parecerse, y si como dice Jean Rostand, la cultura es la que el hombre añade al hombre, la educación es el acuñamiento de lo humano allí donde sólo existe como posibilidad. Lo propio del hombre no es tanto el mero aprender como el aprender de otros hombres, ser enseñados por ellos. (p. 78).

En virtud de lo anterior, la complejidad del aprendizaje y de la educación, está cargada de un sin número de variables que lo determinan y la diferencian como persona unos de otros. Por lo tanto en el proceso de formación de los profesores se debe tener en cuenta cuál es el rol que la educación como fenómeno tiene en la sociedad, la que a su vez va a definir la forma de proyectarse en el tiempo que va más allá de la repetición de modelos y paradigmas.

De manera que, el proceso de formación de la persona, no puede ser una simple versión de fórmulas didácticas o un adiestramiento en disciplinas específicas, tiene que ser el espacio que acoja la inquietud del profesor por trascender, el lugar en donde, mediante la reflexión y la crítica, pueda aclarar su posición respecto a la problemática educativa, su rol en la dinámica social, su forma de entender al mundo. Por lo que no es solamente el desarrollo de habilidades y destrezas, sino el desarrollo de la conciencia, una actitud, un compromiso para atender a las demandas de una sociedad.

En este sentido, la formación de los estudiantes es una responsabilidad, o una doble responsabilidad, pues serán ellos los encargados de formar a las futuras generaciones del país. De ahí la necesidad de una formación humanista como lo afirma Martínez (2007):

Que tienda a involucrar a toda la persona y no solamente su nivel cognoscitivo, es decir, que integre las destrezas intelectuales con los demás aprendizajes, que son necesarios en la vida para lograr ser una persona autorrealizada con habilidades relacionadas con los sentimientos, valores, intereses, creencias, elección, capacidad imaginativa y creadora, conductas, entre otras. (p.165)

Por lo tanto, hablar de una concepción humanista del hombre, es hablar de la inmensa e infinita riqueza de la naturaleza del mismo, es resaltar aspectos tales como: la conciencia, la libertad, la reflexión, la creatividad, los valores, los ideales, el goce, el disfrute, el arte, entre otros., los cuales son aspectos centrales de la vida humana. De manera que, el hombre en su complejidad se caracteriza por vivir subjetivamente, al respecto Martínez M. (2007), señala:

El hombre comienza su labor cognoscitiva tomando conciencia de su mundo interno experiencial, de sus vivencias, de su Erlebnis, se puede decir que “en el principio de la vida humana como tal existe la toma de conciencia. Percibimos el mundo externo de acuerdo con nuestra realidad personal y subjetiva (nuestras necesidades, deseos, aspiraciones, valores, sentimientos, etc., es decir, con un enfoque de adentro – hacia – afuera. (p.68)

El humanismo rechaza la idea de la ciencia tradicional que presupone la existencia de un mundo objetivo externo, del cual el hombre es una parte; por el contrario, el mundo externo forma parte de una experiencia interna, en la cual, intervienen: sentimientos, emociones y percepciones que los hace muy personales.

La formación del estudiante en cualquiera de sus niveles, requiere de la aplicación de métodos socio-afectivos con fidelidad a lo humano, a las realidades humanas que les permitan sentir, vivenciar, sensibilizarse e integrar su personalidad para dar respuestas ajustadas a la realidad social, y no respuestas aisladas, fragmentadas y condicionadas producto de una educación reducida al desarrollo de lo cognitivo racional negando el acceso una fuente compleja de crecimiento emocional, que orienta la acción y contribuye a la resolución de los problemas y a la toma de decisiones adecuado. Así lo expresa, Goleman (1997):

Dado que cada vez más niños reciben en la vida familiar un apoyo seguro para transitar por la vida, las escuelas pasan a ser el único lugar hacia donde pueden volverse las comunidades en busca de correctivos para las deficiencias de los niños en la aptitud social y emocional. Esto no significa que la escuela, por sí sola, pueda suplantar a todas las instituciones sociales que con frecuencia están al borde del colapso, o ya han caído en él. Pero desde el momento en que prácticamente todos los niños concurren a la escuela (al menos, al principio), esta ofrece un ámbito donde se les puede brindar lecciones de vida que no podrían recibir en ninguna otra parte. La alfabetización emocional implica un aumento del mandato que se les da a las escuelas, teniendo en cuenta la pobre actuación de muchas familias en la socialización de los niños. Esta tarea desalentadora exige dos cambios importantes: que los maestros vayan más allá de su misión tradicional, y que los miembros de la comunidad se involucren más con la actividad escolar. (p. 321).

Lo que está implícito en la aseveración de Goleman, es que todo pedagogo, educador, formador debe tener pleno desarrollo de la

personalidad y competencias como: capacidades afectivas, desarrollo de la capacidad para regular su propio aprendizaje, confianza en sus aptitudes y conocimientos, desarrollo de la creatividad, la iniciativa personal y el espíritu emprendedor. De manera que, sea para sus estudiantes fuente inagotable de estímulos, a través de su actitud positiva y empática, para promover en sus alumnos la curiosidad, la espontaneidad, autenticidad, aprendizajes significativos, motivación y otras competencias que sólo se pueden dar con una educación emocional – humanista.

Así pues, dentro del paradigma humanista se encuentra la Teoría de la Motivación, la cual desde el enfoque holístico percibe a la persona como un todo integrado y organizado, significa que toda persona está motivada y no sólo una parte de ella. De allí, que las necesidades sean el punto de partida de la Teoría de la Motivación, al respecto Maslow (1982), afirma:

La persona tiende al crecimiento debido a la satisfacción de una serie de necesidades que se hallan jerarquizadas. En la cumbre de esa jerarquía, se encuentra la autorrealización que consiste en el desarrollo y actualización de las potencialidades que posee la persona. El crecimiento de la persona, se bate entre la satisfacción de las necesidades básicas: subsistema, alimentación, aseo, seguridad, pertinencia, reconocimiento, autoestima, para llegar a la cumbre de los ideales más sublimes, desarrollar las potencialidades internas, llegando a la plenitud, es decir, a la autorrealización (p. 57).

De manera que, el hombre está impulsado por una tendencia hacia la autorrealización, hacia el pleno desarrollo físico. Así la naturaleza humana, contiene en su esencia un impulso natural, que lo lleva a mantener y mejorar el deseo por desarrollar sus potencialidades. Es una motivación, una necesidad suprema, un motivo que le da energía y lo conduce a organizar su experiencia: su plena realización, siempre y cuando se desarrolle en la ausencia de factores perturbados y prevalezca el sentido de la madurez, la conducta racional y social satisfactoria y subjetivamente.

Figura 1. Jerarquización de las Necesidades de Maslow.



Fuente: Maslow (1974)

Asimismo, el ser humano posee capacidad de conciencia y simbolización, es decir, capacidad de auto-representarse (contemplarse a sí mismo desde afuera) de auto-proyectarse, de auto-duplicarse, de auto-reproducirse. Esta capacidad le permite distinguirse del mundo exterior, hacer planes para el futuro, tener empatía, amar a sus semejantes, ver la verdad, dedicarse a un ideal, crear la belleza y tener sensibilidad ética. De allí, que realizar estas posibilidades es ser persona; pero todo lo anterior depende del ambiente social y educativo agradable o amenazante en la que se desenvuelve una persona.

Por otra parte, el ser humano posee capacidad de libertad y elección, así como la de ser creativo, lo cual depende del amplio grado de educación y cultura que le permitan escoger entre las opciones en las cuales que él tenga a mayor conocimiento y experiencia. De allí, que la educación humanista enfatiza de manera particular el cultivo de cualidades tan profundamente humanas como la conciencia, la libertad y elección, la creatividad, la valoración y la autorrealización, igualmente enfatiza el aprendizaje vivencial y experiencial más significativo para persona.

De esta manera, Maslow (1982) dice al respecto:

El proceso correcto de llegar-a-ser nos recompensa una y otra vez mediante estados transitorios de ser absoluto y experiencias-cumbre. Conseguir la satisfacción de las necesidades básicas comporta muchas experiencias-cumbre, cada una de las cuales constituye un goce absoluto, perfecto en sí mismo y que no necesita de nada más para dar una justificación a la vida (p.329).

Maslow enfatizó la importancia de “altas experiencias”, refiriéndose a los momentos más poderosos en la vida. Un ejemplo dado, es cuando estamos en contacto con estas experiencias intensivas de espiritualidad, o al estar en éxtasis con la unidad maravillosa del universo.

De igual manera, plantea una lucha concreta sustentada en las motivaciones de todo ser humano, por lo que las motivaciones básicamente importantes vienen primero. Estas están representadas por comida, techo, necesidades fisiológicas y hasta la seguridad física que éstas en su conjunto representan; cuando la persona ha conseguido estas necesidades primordiales para la existencia, entonces en el siguiente paso encontrará implícitas las necesidades psicológicas, como las relaciones sociales, y de auto-estima; cuando todas estas necesidades elementales se hayan estado cumpliendo, es muy seguro que ya estén anexadas en esta categoría las necesidades de auto-realización, y por consiguiente a las de "altas experiencias". De esta manera, Maslow ve este movimiento dinámico, como la dirección a nuestros altos potenciales humanos, y destinación de toda la vida.

Ahora bien, la formación del niño, niña y adolescente enmarcada en una visión filosófica del hombre de dimensiones humanistas - constructivistas, en la cual todas las facetas del proceso enseñanza-aprendizaje dan un énfasis especial a las siguientes realidades: unicidad de cada ser humano, tendencia natural hacia la autorrealización, libertad y autodeterminación, integración de los aspectos cognoscitivos con el área afectiva, conciencia y apertura

solidaria con los demás seres humanos, capacidad de originalidad y creatividad, jerarquía de valores, dignidad personal, inteligencia emocional y autoestima.

De ahí la educación humanista según Maslow (1977), plantea:

El humanismo exige un nuevo tipo de educación, aquella que de prioridad al desarrollo del potencial que hay en el individuo, en particular, del que se refiere a hacernos hombres, a comprendernos a nosotros mismos y a los demás y a relacionarnos unos con otros eficazmente; a satisfacer las necesidades básicas, a desenvolvemos hacia la autorrealización. Este tipo de educación ayudará al hombre “a ser la mejor versión de lo que en sí representa” (p. 83).

Para alcanzar una educación humanista y en efecto el aprendizaje integral, se debe tener claro que este no sólo abarca el intelecto, sino que también considera a la emoción, a la intuición y a la acción como parte del proceso de aprendizaje, por cuanto el cerebro rige los procesos mentales; pero también los órganos sensoriales, las sensaciones emocionales y los movimientos corporales. Sin embargo, la educación tradicional, disocia esas diferentes regiones cerebrales al no integrarlas con métodos de enseñanza. Al respecto Rogers (1978), considera que la educación debiera fomentar el aprendizaje significativo, vivencial que involucra a la persona total del alumno que oriente al desarrollo de una conciencia altruista, ética y social.

Igualmente, en esta concepción de la educación los estudiantes son vistos como seres con necesidades personales e iniciativas propias capaces de la autodeterminación y el desarrollo de potencialidades. Asimismo Rogers, (1978) percibe a los alumnos, no sólo como seres que participan cognitivamente en las clases, sino como personas que poseen afectos y que tienen vivencias particulares. De hecho, se les concibe como personas totales no fragmentadas.

En este orden de ideas, el rol del docente humanista está centrado en una relación de respeto y empatía con sus estudiantes, atento siempre a las necesidades y potencialidades individuales de sus alumnos, lo que permitirá crear un clima propicio para la comunicación, la confianza para la auténtica expresión de ideas y el desarrollo de habilidades sociales fundamentales alcanzar la inteligencia intrapersonal e interpersonal.

Todo esto plantea, que el proceso educativo debe enseñar a la persona a interesarse por el desarrollo de la creatividad, la espontaneidad, a examinar la realidad de manera directa. Así pues, toda instrucción debe estar en relación con la vida, es decir, aprendizaje significativo que más allá de capacitarse para ejercer la profesión docente, dichos conocimientos le servirán para diferenciar entre lo bueno y lo malo, formar el carácter y el desarrollo del buen juicio ante el fracaso, el desaliento, el dolor, el éxito y el error. Así lo expresa Florez Ochoa (2000):

Lo que plantea el constructivismo es que el verdadero aprendizaje humano es una construcción de cada alumno que logra modificar su estructura mental, y alcanzar un mayor nivel de diversidad, de complejidad y de integración. Es decir, el verdadero aprendizaje, es aquel que contribuye al desarrollo de la persona. Por esto el desarrollo no se puede confundir con la mera acumulación de conocimientos, de datos y experiencias concretos y aislados (p. 235).

En este sentido, el constructivismo genera que el estudiante piense de manera autónoma y comprenda significativamente su contexto. De manera que desarrolle y afiance las estructuras mentales del conocer y del aprender, considerando que el aprendizaje humano no es un simple producto del ambiente, ni el resultado de actividades internas del estudiante, sino una construcción por interacción, que se produce y enriquece por los estímulos externos.

De acuerdo con la perspectiva humanista y constructivista, la educación y por ende la formación docente, exige la formación integral-holística del ser humano, por lo que el proceso enseñanza-aprendizaje no puede fragmentarse, sino por el contrario dirigirse a todos los niveles de la personalidad a saber; cognitivo-intelectual, afectivo-emocional, espiritual y físico. De esto se deriva que la práctica educativa en la formación docente tiene la tarea de ayudar a cada estudiante a descubrir su propia identidad, su yo real, a comprenderse a fondo, a conocer la unidad de su persona, capacidades, potencialidades, a tomar conciencia de sí mismo y de su entorno, a fijar metas y trazar una vía de desarrollo individual y personal.

En esta misma dirección se encuentra los aportes del humanista Erik Erikson (1963) quien formuló la teoría sociocultural del desarrollo humano, en la que concede gran importancia a la personalidad y a los procesos de socialización en la formación de la misma. La configuración psicológica de la personalidad constituida por los actos conscientes dependerá del desarrollo de la vida interior y el proyecto social. También pensaba, en la importante participación que tiene la educación, la sociedad y la cultura en la formación y desarrollo de la personalidad, pues estas fuerzas moldean el desarrollo del YO o del sí mismo.

Por ello consideraba, que el ambiente limita y al mismo tiempo libera al individuo, en cuanto interpreta los hechos como oportunidades o barreras. Estas interpretaciones, son fuerzas instintivas y representaciones tomadas de los padres, maestros, adultos o figuras de autoridad, la cultura, la religión, la ideología, que ayudan a moldear la persona.

Efectivamente, Erikson (1963), destaca las oportunidades que tiene el individuo para superar las crisis y por ende desarrollar su personalidad, mediante la cultura y la educación. Así pues, establece ocho crisis por las que atraviesa el ser humano desde el nacimiento hasta su vejez: Confianza vs Desconfianza, Autonomía vs Vergüenza y Culpa, Iniciativa vs Culpa,

Laboriosidad vs Inferioridad, Identidad vs Difusión de roles, Intimidad vs Aislamiento, Generatividad vs Paralización e Integridad vs Desesperación.

De allí, que se tome para el tema de la educación de las emociones Laboriosidad vs Inferioridad (6-12 años), Identidad vs Difusión de roles (12-20 años), en el entendido que estas dos crisis ocurren en la etapa de escolaridad y en la que el docente debe tener el conocimiento y la formación integral para abordar asertivamente los problemas y conflictos emocionales que se presentan en estas edades.

De acuerdo con lo planteado, el docente debe conocer que en esta crisis Laboriosidad vs Inferioridad (6-12 años), el niño evita el fracaso y por ello es importante que aprenda a sentirse valorado, apreciado, reconocido, estimulado en el desarrollo de sus capacidades y potencialidades para que de esta manera vaya asociando la emoción de alegría y felicidad al sentimiento de éxito. Es por ello, que en esta etapa el docente debe tener una actitud positiva, emocionalmente equilibrada, ser prudente en su expresión verbal y corporal, pues un mal sentimiento generado en el alumno o una emoción incomprendida puede generar en el niño sentimiento de inferioridad e inadecuación lo que podría repercutir en su rendimiento académico, personal y laboral a futuro.

Ahora bien, ante la crisis del adolescente Identidad vs Difusión de roles (12-20) el docente se encuentra con unos alumnos que están en busca de su identidad, la cual les llevará a tomar decisiones referentes a la elección vocacional y de pareja. Erikson (1963), sostiene que los conflictos de los adolescentes se relacionan con la identidad y su aceptación o no en la cultura y sociedad, en la que se desenvuelven.

En este sentido, la realidad que viven los adolescentes (adicciones, rebeldía, desafío a las figuras de autoridad, agresividad, violencia, entre otras conductas) están vinculadas a conflictos de identidad tales como: apariencia, roles, identidad ocupacional, sexualidad, vinculación con la autoridad,

ideología y religión. De allí, que se necesite docentes que comprendan el comportamiento de los adolescentes su impulsividad emocional; por lo que es importante la capacidad de escucha y comunicación en el trato con los alumnos.

Neurociencia y Aprendizaje

En virtud de lo anterior, el área afectiva emocional juega un papel trascendental en el desarrollo de la formación del docente. Por ello, la neurociencia también brinda conocimientos fundamentales para el abordaje de la educación de las emociones, debido a la íntima relación e interdependencia que existe entre el sistema límbico o lóbulo límbico y el neocortex prefrontal, es decir, entre el sistema cognitivo, los cuáles, están unidos a través de una gran red de canales de circulación en ambas direcciones. De manera que, el sistema límbico o cerebro del sentir, es el vehículo que sirve para conducir o transmitir fácilmente el conocimiento, o bien darle colorido emocional a las percepciones conscientes y viceversa, que, mediante la corteza prefrontal el sujeto, controla las emociones y a su vez aprende, así lo explica Eccles, (1980):

Nauta (1971), un gran estudioso de la relación entre los sistemas prefrontal y límbico, señala que el estado interno del organismo (hambre, sed, miedo, rabia, placer, sexo, etc.) le indica a los lóbulos prefrontales desde el hipotálamo, los núcleos septales, el hipocampo, la amígdala y demás componentes del sistema límbico, a través de una gran red de vías y circuitos que llevan intenso tráfico de información; el cortex prefrontal sintetiza toda esta información emotiva, sentimental y apetitiva, y traza, luego, una guía adecuada de conducta. De esta manera, los estados afectivos adquieren una importancia, extraordinaria, ya que pueden inhibir, distorsionar, excitar o regular los procesos cognoscitivos antieducativos, que no se preocupan de crear el clima o atmósfera afectivos necesarios para facilitar los procesos de aprendizaje y el fomento y desarrollo de la creatividad (p. 307).

Evidentemente, el clima o atmósfera afectiva-emotiva, óptima son indispensables para el logro de los aprendizajes y el desarrollo de la inteligencia emocional. De allí, que un ambiente de alegría, serenidad, paz, confianza y felicidad, contribuya a la formación integral del estudiante de educación, por cuanto esta formación hacia la sensibilidad le dará las bases para el compromiso con los otros.

Es conveniente, saber que el cerebro triuno está constituido por tres sistemas neuronales, física y químicamente diferentes, pero interconectados en una totalidad y cada uno de ellos posee su específica y particular inteligencia, así como sus propias funciones. Según MacLean (1979) es como percibir el mundo con tres mentes distintas, pero la función de las neuronas llevan la transmisión de impulsos nerviosos a través de largas fibras llamadas axones, encargadas de recibir los impulsos a través de las ramificaciones conocidas como dendritas. Así pues, producto de la química cerebral se dan la retroalimentación y correlación entre los tres cerebros, logrando la conexión perfecta.

El complejo Reptílico, ubicado en la parte superior de la médula espinal en la base del cuello, es parte del sistema nervioso central y se comunica con la columna vertebral, sistema nervioso aferente y eferente recibiendo los impulsos por los poros de la piel. Su estructura es similar al cerebro de los reptiles. Este cerebro rige todas las funciones instintivas: hambre, conductas automotoras, la sed, el sueño y el sexo.

El complejo reptílico, según MacLean (1985) el tallo cerebral y la médula espinal constituyen un chasis neural que provee la mayor parte de la maquinaria neural requerida para la auto-preservación y la preservación de los espacios. Es así, que este cerebro representa un medio que capta información del mundo externo, a través, de sus estructuras principales: el tallo cerebral y la médula espinal, los cuales elevan la información hacia el cerebro límbico y sistema neocortical para ser procesada por los ganglios

basales encargos de la función motora y almacenamiento de la memoria básica o a corto plazo. Así pues, el reptil ejerce funciones de la memoria a corto plazo o memoria de los patrones sensoriales: reacciones simples, la rutina, las ceremonias, los gestos automáticos, itinerarios prefijados, los rituales, el marcar del territorio, entre otros.

Asimismo, el sistema límbico es también considerado el “Centro de las Emociones” y otros lo definen como “cerebro mamífero o emocional”. Es el cerebro del sentir y está conformado, por seis estructuras celulares cada una con funciones diferentes, así lo expone Beauport (2008), cada área del cerebro está asociada con una característica específica:

- El tálamo, con el afecto.
- La región septal con la sexualidad.
- Los bulbos olfatorios, con el olfato y la respiración.
- Las amígdalas, con la agresividad oral.
- El hipotálamo o núcleo hipotalámico, con el placer y el dolor.
- El hipocampo, con la memoria a largo plazo. (p. 109).

En el sistema límbico, se ubican los sentimientos y las emociones tales como: el placer, la alegría, el temor, la tristeza, la ira, el enfado, el deseo sexual, la motivación, el amor, entre otros. Dichas emociones actúan sobre el neocórtex modificando su actitud, por lo que el ser humano interpreta la experiencia de manera agradable o desagradable o bloqueando completamente la información. Es así, que el límbico influye en el proceso cognoscitivo, jugando un papel fundamental en el establecimiento de la memoria a largo plazo, memoria que permitirá la repetición de la experiencia o la evitación de la experiencia desagradable e integración de las percepciones en la memoria.

El sistema neocortical o neocórtex, es el tercer y último cerebro y filogenéticamente el más moderno y el más extenso de los tres sistemas

cerebrales. Este sistema cerebral o neocorteza, diferencia al ser humano de otras formas de vida. Permite enfrentar situaciones problemáticas, reflexionar, pensar y razonar sobre lo que se siente y ejecutar acciones. De allí, la gran capacidad que posee el neocortez, el cual está conformado por un conjunto de diez (10) a cien billones de células neuronales, capaces de realizar cuatrillones de conexiones, similares a una vasta red neuronal que hace posible el desarrollo del pensamiento crítico, desarrollo del pensamiento operativo y a su vez coordinar los dos.

Resultado de los estudios hechos por Roger Sperrey (1998), le permitieron descubrir que estos dos hemisferios conectados por el cuerpo caloso, un puente fibroso que une a ambas partes, interactúan de modo constante. Así, cada hemisferio es responsable de:

Cuadro 1

Funciones del Hemisferio Izquierdo y Derecho

Funciones del Hemisferio Izquierdo	Funciones del Hemisferio Derecho
<ul style="list-style-type: none"> • Es responsable del control de los procesos de pensamiento analítico, la lógica y el lenguaje. • Organiza la información como un “agente de prensa”. • Sacar conclusiones y elabora predicciones. • Procesa la información de modo secuencial. • Filtra la información que captan los sentidos y desecha la que no cree útil. • Controla el lado derecho del cuerpo y la parte derecha del campo visual de cada ojo. • Analiza las partes del todo para llegar a los elementos básicos o sus principios elementales. • Al ser unidimensional, acepta los datos paso a paso, codificando y decodificando en cada acto. • Se ocupa de la relación espacio-tiempo, formas y pautas. • Habitualmente tiene tendencia al cálculo, al razonamiento a buscar causas y efectos. • Hace juicios objetivos. • Enfrenta secuencialmente cada parte de un problema hasta resolverlo. • Utiliza paradigmas, es decir, modelos mentales existentes en nosotros formados por repetidas conexiones entre neuronas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se ocupa del reconocimiento de objetos, lugares, caras, gestos. • Tiene a su cargo las actividades artísticas, música, ritmo. • Crea imágenes en forma tridimensional. • Resuelve procesos y secuencias de pensamiento holístico y hace juicios subjetivos. • Contribuye primordialmente al discernimiento y a la visualización. • Controla el lado izquierdo del cuerpo y la parte izquierda del campo visual de cada ojo. • Responde a instrucciones no verbales. • Procesa la información simultáneamente, conectándose con varias fuentes de información a la vez. • Procesa de modo holístico y no lineal infinidad de datos, organiza y entiende mapas y modelos fácilmente. • Se ocupa de matices en el lenguaje verbal, el humor y la metáfora. • Origina pensamientos nuevos, ideas e instrucciones sin saber de dónde vienen. • Almacena la mayor parte de la información genética heredada. • Crea pensamientos no verbales y asociaciones que estimulan la imaginación y la creatividad.

Fuente: Beauport (2008)

Como se observa, el hemisferio izquierdo del cerebro se especializa en procesar por partes la información de forma lineal, secuencial y lógica. Mientras que el hemisferio derecho, percibe la totalidad de forma holística, procesando simultáneamente la realidad, la que a su vez asocia, relaciona y conecta con otros eventos, hechos y circunstancias; permitiendo así el proceso creativo, el cual conduce a la persona a descubrir.

Sin embargo, estos dos cerebros se conectan e interactúan para trabajar juntos y dar significado al contexto o crear significados a partir de las emociones, de la interacción, de la percepción de patrones, la motivación, entre otros procesos, con la finalidad de integrarlos para desarrollar el aprendizaje, la inteligencia, las potencialidades y talentos que influirán de manera positiva o negativa sobre el mismo, la sociedad, cultura, ambiente, escuela y relaciones interpersonales.

Por lo tanto, hablar del cerebro y aprendizaje, es saber que el proceso de aprendizaje involucra todo el cuerpo y cerebro, el cual actúa como una gran torre receptora de estímulos que se encarga de procesar información, priorizar, registrar, evocar, emitir respuestas motoras, consolidar capacidades, entre otras funciones. Si el educador conoce como aprende el cerebro, que circunstancias y elementos del contexto mejora o perjudica el aprendizaje puede adaptar las estrategias que brinde al alumno oportunidades de aprendizaje. Así como elementos externos influyen en el aprendizaje, los internos como las emociones también inciden, por cuanto interactúan con los procesos cognitivos, afectando la toma de decisiones, la capacidad de memoria, razonamiento, actitud y disposición para aprender.

De allí, que un educador emocionalmente equilibrado y un ambiente favorable en el aula son factores esenciales para el aprendizaje. A tal efecto, el papel de las emociones en la educación es determinante, pues estas pueden fomentar el aprendizaje en la medida en que aumente la actividad neuronal y las conexiones sinápticas las cuales dependerán del grado de

motivación y la intensidad de la atención. Por ello, las emociones ayudan a comprender ciertas conductas y expresiones no operativas presentes en los estudiantes.

Al respecto Damasio (1998), considera que las emociones:

1. Son expresiones directas de orden superior de biorregulación en organismos complejos, estos términos aluden a la relación entre el organismo y los aspectos más complejos de un ambiente: sociedad y cultura.
2. Son críticas para la supervivencia en los organismos complejos que están equipados de la manera precisa para procesarlas.
3. Juegan un rol en la memoria y en la comprensión de la memoria constituyéndose en una de las metas principales de la neurociencia y de la ciencia cognitiva. Juegan un rol en el razonamiento y en la toma de decisiones, desde las más simples a las más complejas que pueden llevar a cabo los seres humanos. (p.23)

Esta idea supone, la estrecha relación entre emoción y aprendizaje, es decir cerebro emocional y cerebro racional imbricados e interconectados, unidos por una red de canales de circulación en ambas direcciones. Esta relación entre pensamiento y emoción, entre sentimiento y memoria pueden actuar de manera positiva o negativa para guiar los pensamientos y las acciones propias. Así lo expresan Day, C y Leitch, (2001), cuando hay un desborde de nuestro cerebro emocional, nuestro cerebro de trabajo puede tener poca capacidad de atención para tener en mente los hechos necesarios para terminar una tarea, la adquisición de un concepto o la toma de una decisión inteligente.

Evidentemente, el clima o atmósfera afectiva-emotiva, óptima son indispensables para el logro de los aprendizajes y el desarrollo de la inteligencia emocional. De allí, que un ambiente de alegría, serenidad, paz, confianza y felicidad, contribuya a la formación integral del estudiante de educación, por cuanto esta formación hacia la sensibilidad le dará las bases

para el compromiso con los otros. No obstante, los docentes hacen de los momentos pedagógicos difíciles y estresados encuentros, en donde abundan estrategias dirigidas en su mayoría al hemisferio izquierdo, olvidando que el cerebro podría funcionar armónicamente, de forma integrada y orquestada para aprovechar todas las bondades que ofrece y así aprender con mente, cuerpo y afecto, es decir, significativamente. En este sentido Martínez (2007), manifiesta:

Quizá la falla mayor de nuestra educación haya consistido en cultivar, básicamente, un solo hemisferio, el izquierdo y sus funciones racionales conscientes, descuidando la intuición y las funciones holistas y gestálticas del derecho, e igualmente marginando la componente emotiva y afectiva y su importancia en el contexto general. Así, mientras en un nivel llevamos una existencia que parece racional y cuerda, en otro nivel estamos viviendo una existencia rabiosa, competitiva, miedosa y destructiva. La armonía entre las tres partes del cerebro, entre sus tres estructuras fundamentales hemisferio izquierdo, derecho y sistema límbico, su objetivo y sabia orquestación deberá ser un objetivo fundamental de nuestra educación moderna. (p.162)

En efecto, los ambientes escolares son espacios donde se dan eventos emotivos e innumerables situaciones y estados emocionales que no siempre conducen a comportamientos deseados, es allí, donde la comprensión y la inteligencia emocional del docente va a conducir al estudiante hacia el aprendizaje significativo e integral, pues aprovechará el momento para acercar al alumno a la materia, a la escuela, al estudio o producirá rechazo, huida, bloqueo y hasta deserción escolar.

Uno de los eventos que más alteran el proceso bioquímico del cerebro afectando el aprendizaje es el estrés, el cual desequilibra los niveles de cortisol generando en el estudiante temor, miedo social y lentitud en el aprendizaje, pues el cortisol actúa directamente en el hipocampo órgano central para el aprendizaje, en tanto permite convertir la información reciente

que se almacena en la corteza prefrontal en un formato de memoria a largo plazo. Al respecto Goleman (2009) advierte:

El hipocampo es particularmente vulnerable al continuo estrés emocional, por los dañinos efectos del cortisol. Bajo estrés prolongado, el cortisol ataca las neuronas del hipocampo reduciendo el ritmo en el que se agregan las neuronas, o incluso reduciendo el número total, con un impacto desastroso en el aprendizaje. La muerte de las neuronas del hipocampo ocurre durante un sostenido aumento del cortisol. El cortisol estimula la amígdala mientras que obstaculiza el hipocampo, obligando a que enfoquemos la atención en las emociones que sentimos, restringiendo nuestra habilidad para incorporar nueva información. (p.388)

En efecto, el clima del aula promueve o no el aprendizaje de los estudiantes. De allí, la importancia de la actitud que transmita el docente en la postura general, gestos, expresiones de la cara, tono de voz; debido a que estas serán percibidas por los alumnos y producirá en ellos confianza, agrado, tranquilidad o estrés.

El Personalismo en la Formación Integral de la Persona

El personalismo hace énfasis en la persona como ser autónomo esencialmente social y comunitario. Ubica a la persona humana sobre las necesidades materiales, donde el hombre es un ser libre, trascendente con un valor en sí mismo, que le impide convertirse en un mero objeto de idealismo y moralismo que encierran a la persona en el pasado y en el atraso. De allí, que el Personalismo considere al hombre como un ser capaz de amar y de actuar en función de sus potencialidades para definirse a sí mismo. Por ello, Maritain (2008) considera que “La tarea de la educación no es dar forma al hombre ideal platónico, sino formar a un niño concreto que pertenece a una nación concreta, a un ambiente social concreto y a una

época histórica concreta” (p.17). Así que el objetivo principal de la educación es dotar al hombre para que pueda progresar en su propia vida.

Sin embargo, en la actualidad la educación se encuentra en una crisis en la que impera el exagerado culto a la inteligencia técnica de dimensiones practicistas, pragmáticas e instrumentales, que no se enmarca en el principio educativo más sagrado que es despertar el hombre a la humanidad, en otras palabras, es educar para que encuentre su libertad interior e independencia de manera que forme su personalidad, la cual según Maritain (2008), “ La noción de personalidad implica plenitud e independencia. Decir que el hombre es persona es decir que, en lo profundo de su ser, es más un todo que una parte y es más independiente que servil” (p.26). Por lo tanto, la educación holística para el desarrollo de la persona con virtudes integrales.

El personalismo, concibe a la persona en libertad para la vida social, en cuanto su naturaleza humana exige la comunicación a través de la inteligencia y el amor. Por ello Maritain (2008), expresa que:

La educación del hombre debe estar relacionada con el grupo social y con la idea de prepararle para jugar un cierto papel en él. Modelar al hombre para que pueda llevar una vida normal, útil y solidaria en la comunidad o guiar el desarrollo de la persona humana en la esfera social, despertando y fortaleciendo tanto su sentido de libertad como el de su obligación y responsabilidad, son objetivos fundamentales. El fin último de la educación tiene que ver con la persona humana en su progreso social y su vida personal. (p.33)

En relación con lo anterior, la educación emocional es una educación para la interacción social, para la formación del ciudadano y su actuar sabio en las relaciones humanas, por cuanto estas influyen de manera positiva o negativa según sea la relación, lo cual tiene implicaciones en lo afectivo, cognitivo y espiritual. Así lo expresa Wojtyla (1998) al hacer referencia a la persona en relación a la experiencia intersubjetiva siendo una de las más

significativa de sus acciones la vinculación de su “yo” con un “tu” de otro, mediante el lenguaje dialógico, que construye relaciones interpersonales; idea que alude a una de las características más básicas del ser de la persona, que es ser y estar en y con los otros.

Asimismo, este enfoque busca la realización del hombre como persona a través de la educación, en la que juega un papel importante su espontaneidad, las emociones, la creatividad y la experiencia significativa que le provea cada tema, contenido y materia. En este sentido el personalismo se opone a la especificidad técnica y científica que animaliza y deshumaniza la vida y la mente humana.

Si bien es cierto, que el intelectualismo ha contribuido con el progreso de la ciencia y del mundo, también es cierto según Maritain (2008), que la educación sabia del voluntarismo, la primacía de la moralidad, la virtud, la generosidad, ser un buen hombre se abandonó a la pedagogía intelectualista, es decir, se abandonó la educación del Ser: educación del sentimiento, educación de la voluntad, formación del carácter, el fomento de los valores; para instruir al hombre en técnicas, oficios, destrezas que le permita tener. De allí, la gran diferencia entre educar e instruir.

Así pues, la educación del afecto, es la educación de la sensibilidad para ejercitar la confianza y la empatía que permite escuchar atentamente y sentir al otro. Son estos, rasgos o cualidades humanas fundamentales para la convivencia. Sin embargo, existen hombres que carecen de la afectividad siendo su actitud de indiferencia, desprecio, egoísmo, conflicto, intolerancia, convirtiendo todas las experiencias en desagradables. Al respecto Von Hildebrand (1998), considera que los hombres sin afecto “Son incapaces de desprenderse de la actitud de análisis intelectual y por lo tanto no pueden ser afectadas por nada ni pueden responder a nada con una respuesta afectiva de alegría, tristeza, amor o entusiasmo. (p.39).

Por lo tanto, el interés auténtico por su entorno limita su capacidad de socialización y también la de aprendizaje, pues no sentirá valoración por objeto alguno. Von Hildebrand (1998) sostiene que, “son incapaces de comprender que en muchas situaciones lo que el objeto solicita de ellos es una respuesta afectiva o una intervención activa” (p.40).

Para el personalismo la educación según Mounier (1961), “Tiene como misión el “despertar” seres capaces de vivir y comprometerse como personas” (p. 114). Por lo tanto, se opone al totalitarismo y la coacción de la libertad del alumno sometiéndole al hábito de obedecer sin tomar en cuenta lo que piensa y siente. Así, pues, el Personalismo concibe la función de escuela desde la educación básica, como la oportunidad de enseñar a vivir y no a acumular conocimientos, teorías y conceptos que sólo desarrollan el nivel cognitivo de la personalidad, obviando el nivel afectivo y espiritual que le permitirán formarse de manera holística e integral.

La práctica educativa, centrada en la persona sustentada en el Personalismo, no puede ser una actividad neutra e indiferente a las realidades del contexto, así lo afirma Mounier (1961):

Ninguna escuela puede justificar o encubrir la explotación del hombre por el hombre, la prevalencia del conformismo social o de la razón del estado, la desigualdad moral y cívica de las razas o de las clases, la superioridad, en la vida privada o pública, de la mentira sobre la verdad, del instinto sobre el amor y el desinterés... (p. 117).

En tal sentido, la educación debe estar impregnada de sensibilidad, amor, valores que fomenten día a día en los estudiantes el desarrollo de la conciencia enmarcada en un profundo sentido de pertinencia social, que les motive a trabajar por el bien de la comunidad y la transformación del mundo haciéndolo más humano. Es así, que Stein (2007), afirma:

En efecto, solo al peculiar acto de la comprensión, que sabe interpretar el lenguaje del alma en las diferentes formas en que se expresa (mirada, gesto y porte, palabra y manera de escribir actuación práctica y creatividad), le es dado adentrarse hasta las profundidades. La comprensión únicamente será posible cuando el alma se exprese libremente, de modo que el proceso originario de despliegue y la configuración que discurre desde dentro hacia fuera no sufra interrupción alguna. (p. 16)

El educador en la actualidad, debe ser capaz de integrar e involucrar a toda la persona, esto es integrar destrezas cognitivas con habilidades socioemocionales, valores, entre otros, necesarios en la vida para el logro de una persona autorrealizada. En este sentido el estudiante de educación, debe formarse en el compromiso y la disposición para atender al estudiante como persona total. Stein (2007), considera “El educador necesita conocer el alma infantil. Pero solamente el amor y un respeto lleno de reverencia, que no intenten abrirse paso violentamente, podrán acceder a lo que encuentran cerrado”. (p.17)

El enfoque Personalista, orienta la actividad educativa hacia la formación integral de la persona en la actualidad. Es una mirada cuidadosa a teorías, autores y docentes en el quehacer del aula, centrado éste, en la enseñanza, en lo que dice y hace el profesor, más que en lo que aprende y siente el educando. De allí, la imperiosa necesidad de un cambio de enfoque en la educación escolar, hacia lo que podría expresarse una educación o pedagogía de las emociones, con una visión holística y constructivista que responda a los cambios epocales; distinta a la visión tradicional que enfatiza la enseñanza, donde el profesor es un facilitador de contenidos, obviando el deseo de conocer y vivir del estudiante en su profunda relación con sus emociones.

CAPÍTULO III

REFERENTE METODOLÓGICO

Marco Epistemológico Paradigmático

En virtud del problema planteado, La educación emocional en la formación de pedagogos desde una perspectiva humanista-personalizante se consideró pertinente realizar la investigación dentro del Enfoque Cualitativo de investigación, a través del método Fenomenológico, y apoyada por una Investigación de Campo.

Al respecto, Taylor y Bogan (2000) consideran la metodología cualitativa como "...la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable". (p. 19). Asimismo, Sandin (2003) expresa que el enfoque cualitativo en educación es una "...actividad orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos" (p.123).

Desde esta visión, se justifica el enfoque cualitativo en la presente investigación, pues permite al investigador centrar su interés en el entorno natural donde ocurren los hechos con la finalidad de encontrar una descripción relevante y propia de las situaciones que acontecen durante el desarrollo de la práctica pedagógica para educar emociones, con el aporte de suficiente información para darle respuesta a las interrogantes planteadas.

La investigación realizada, se desarrolla metodológicamente bajo la orientación del Paradigma Interpretativo (cualitativo, naturalista, emergente), el cual se sitúa dentro de la realidad educativa y busca, de acuerdo con lo expresado por Rodríguez Gil y García (2005) "...comprender la realidad educativa desde los significados de las personas implicadas y estudia sus creencias, intenciones y otras características del proceso educativo no observables directamente ni susceptibles de experimentación" (p. 10), lo cual significa que este paradigma se orienta en la búsqueda del significado personal de los sucesos, el estudio de las interacciones, actitudes y percepciones de los participantes.

Igualmente, este enfoque cualitativo admite la diversidad de métodos debido a que ofrece un conjunto de procedimientos y técnicas como una manera de abordar la realidad social, en este caso, el estudio de un problema tan complejo como los son la educación de las emociones, tema producto de múltiples factores, entre los que se destacan los efectos positivos y negativos de las emociones en el desarrollo cognitivo e inteligencia intrapersonal e interpersonal en la formación del estudiante de educación, necesarias para su praxis pedagógica.

Para Strauss y Corbin (2002), la investigación cualitativa consiste en:

Con el término "investigación cualitativa", entendemos cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. Puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como al funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre las naciones... (p. 12)

Todo lo señalado destaca la importancia del estudio en el contexto natural con los estudiantes de pedagogía y donde se desarrolla su formación profesional, es decir, el Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.

Formación marcada por los aciertos, desaciertos o desconocimiento de la educación emocional como parte esencial de la personalidad y la concepción holística del ser humano, por lo que surgen algunas interrogantes como: ¿Se está formando el docente con conciencia de sí mismo, autogestión, conciencia social y gestión de las relaciones? , ¿La formación del estudiante de pedagogía propicia el desarrollo de la inteligencia emocional? Aspectos claves en el ejercicio de la docencia.

En este sentido, la metodología cualitativa busca la interpretación de las vivencias que se generan a partir del hecho; en esta investigación es a partir de la educación de las emociones en los estudiantes de pedagogía, lo cual representa el objeto de estudio. Por lo tanto, la importancia de conocer cómo influyen las emociones en el aprendizaje del estudiante de pedagogía para determinar cómo formarlo de manera integral en atención a todos los niveles de su personalidad lo que se reflejará en su posterior praxis educativa, hecho que según Goleman (1999),” se manifiesta en la capacidad de expresar nuestros propios sentimientos del modo adecuado y eficaz, posibilitando la colaboración en la consecución de un objetivo común: Elevar la aptitud social y emocional”. (p. 310).

De allí, que sean las habilidades y destrezas emocionales las que orienten al estudiante para el manejo efectivo de sus frustraciones, dificultades, depresiones, dolor y otras emociones que a la deriva ocasionan problemas en las relaciones con los demás y consigo mismo, obstaculizando el alcance de metas y objetivos de vida. Por lo tanto, se trabajó con un paradigma interpretativo, el cual permitió el análisis sistemático de cada una de las posturas contenidas en los testimonios ofrecidos por los informantes. Se aplicó igualmente un tratamiento hermenéutico de la información, ya que según Corbis, (2005) “El planteamiento fundamental de la hermenéutica es opuesto al positivismo. Afirma que no existe un lenguaje observacional puro; todo lenguaje es interpretación, todo conocimiento es interpretación” (p.58).

Lo más importante según esta corriente, es la teorización, el interés en datos cualitativos, el rechazo a lo cuantitativo, el manejo crítico del lenguaje, y la diferencia importante entre las ciencias naturales y las sociales. En oposición al positivismo clásico se encuentra la hermenéutica y la dialéctica, pues la ciencia en la hermenéutica se supedita a la práctica social, de acuerdo con las determinantes ambientales, en una, es el conocimiento por el conocimiento, en otra, es el conocimiento para la acción.

Tipo de Investigación

Antes de describir el método seleccionado, conviene aclarar que los métodos obedecen al modo de investigar dentro del paradigma cualitativo; al respecto Hurtado y Toro (2007) expresan:

...el método permite el análisis capaz de capturar la realidad en su proceso y en sus perspectivas de desarrollo y, al mismo tiempo, de la manera de actuar, el método contiene la estrategia y la táctica, es decir que no es meramente práctico sino que es una conjugación teórico-práctico, además estará condicionada por el investigador. (p. 55)

En virtud de lo anterior, el método permite analizar la realidad y la forma de actuar, de los sujetos investigados, es la relación teórico práctica que está determinada por los paradigmas del investigador y los cuales se adecuan a la situación objeto de estudio y a los fines que esta persigue. Dentro del paradigma interpretativo existe un conjunto de perspectivas teóricas interrelacionadas y que comparten orientaciones metodológicas en la práctica de la investigación cualitativa. Para efectos de la presente investigación, se consideró la perspectiva fenomenológica, la cual describe las estructuras de la experiencia tal y como se presentan en la conciencia, sin recurrir a teorías, deducciones o suposiciones procedentes de otras disciplinas. En este sentido Rodríguez, Gil y García (2002) afirman:

El método fenomenológico se caracteriza por un estilo de filosofía en base a descripciones de vivencias. Las investigaciones en esta línea tratan de profundizar en el problema de la representación del mundo. Lo importante es la descripción de la presencia del hombre en el mundo y a su vez la presencia del mundo en el hombre. Por ello, se trabaja en base a un lenguaje descriptivo que tiene el propósito de hacer evidente la experiencia humana a través de la reflexión y así descubrir las formas genuinas y verdaderas de los propios pensamientos. (p. 229)

De allí, que la realidad sobre la práctica pedagógica para educar las emociones, cuya naturaleza y estructura sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia interno de los sujetos estudiantes de pedagogía quienes la viven y experimentan, exigen ser estudiadas mediante el método fenomenológico; la esencia de esta realidad depende del modo en que es vivida y percibida por el sujeto estudiante, una realidad interna y personal única, propia de cada uno de ellos.

En cuanto al método fenomenológico, éste permitió enfatizar los aspectos individuales y subjetivos de la experiencia, es decir, cómo influyen las emociones en el proceso de aprendizaje y formación en los estudiantes de pedagogía del IPRGR. Asimismo, Permite el estudio de los fenómenos tal como son experimentados, vividos y percibidos por los sujetos, describe el significado de las experiencias vividas por una persona o grupos de personas, en este caso, los estudiantes de pedagogía del IPRGR, acerca de un concepto o fenómeno; es decir, se toma la fenomenología de la vida cotidiana pues cada hecho social sólo es comprensible en su contexto, existe una comprensión del sentido común o significado del mundo de la vida cotidiana.

Diseño de la Investigación

Se puede señalar que el diseño de la investigación es la estrategia que tiene el investigador para responder al problema planteado. Es decir, la serie de actividades sucesivas y organizadas que deben adaptarse a las particularidades de cada investigación y que indica el tipo de técnica e instrumento para recolectar la información. Al respecto, el trabajo de investigación de acuerdo al marco epistemológico paradigmático planteado se enmarca en el diseño de campo, dado que los datos son tomados directamente de la realidad, considerando que la investigación de campo es aquella que se efectúa en el lugar y tiempo en el que ocurren los fenómenos objeto de estudio, es decir, la educación de las emociones. En este sentido Sabino (2002), define la investigación de campo como:

Aquella en que el mismo objeto de estudio, sirve como fuente de información por el investigador, consiste en la observación directa de los casos, comportamientos de las personas, circunstancias en que ocurren ciertos hechos, por ese motivo la naturaleza de las fuentes determinan la manera de obtener datos. (p.110)

Asimismo, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) (2008) define la investigación de campo como:

... el análisis sistemático de problemas de la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos, o predecir su ocurrencia, haciendo uso de métodos característicos de cualquiera de los paradigmas o enfoques de investigación conocidos (p.18).

De esta forma, los datos o información se recogieron directamente de la realidad investigada, la cual se encuentra representada en esta investigación por las vivencias de los estudiantes del IPRGR respecto a la educación de las emociones.

Escenario de la investigación

En las investigaciones cualitativas, el escenario ideales aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso al mismo, así lo afirman León y Montero (2004), cuando señalan que “El fácil acceso al escenario establece una buena relación inmediata con los informantes y recogen datos directamente relacionados con los intereses del investigador”. (p.36).

En el presente estudio la investigadora se ubicó en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador; extensión en el Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio. Esta Universidad es autónoma de corte experimental con siete sedes en todo el país, formadores de pedagogos en estas áreas, las cuales son: Instituto Pedagógico de Caracas, Instituto Pedagógico de Barquisimeto, Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, Instituto Pedagógico de Maturín, Instituto Pedagógico de Maracay, Instituto Pedagógico de Miranda, Instituto pedagógico Rural del Macaro, y el Instituto de Mejoramiento de San Cristóbal.

Los Participantes Sujetos de la Investigación

Los participantes dentro de esta investigación, son los llamados tradicionalmente informantes claves, los cuales tienen para la investigación cualitativa una connotación diferente a la del sujeto contestador de encuesta. Los participantes sirven al investigador como modelos a ser imitados, con algunas similitudes en efectos o en cargas que interesan al investigador para aprender de ellos usar el lenguaje propio en la forma que lo hacen los informantes. En este caso, Martínez (2009) plantea:

Usualmente el buen investigador fija un grupo de criterios parecidos, que le dan una imagen global del grupo que desea estudiar. Después busca el grupo o grupos que poseen esas características, para obtener acceso a él y comenzar el estudio, (p. 52)

De esta manera, el investigador debe buscar gente común con conocimiento tradicional y construir sobre su experiencia cotidiana. O representantes que puedan aportar información completa, la cual será luego contrastada con la del ciudadano común.

Con criterios afines al objeto de estudio, en esta investigación, lo constituyen las similitudes en las responsabilidades, es decir, los estudiantes y docentes. Por ello se define que el conocimiento acerca de la vida diaria es una propiedad comúnmente de la especie humana. Asimismo, es la habilidad de comunicar ese conocimiento en el lenguaje propio, eso significa que casi todas las personas, en un momento dado pueden actuar como informantes.

Desde el punto de vista de Rodríguez, Gil y García (2000) en todo estudio cualitativo, "se da un eje central vinculado a la presencia y acción de los informantes participantes o sujetos de investigación que resultan elementos imprescindibles". (p.127). En esta investigación se procedió a buscar los participantes o sujetos de investigación como lo son los estudiantes y docentes del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, de modo intencional, motivado a que en el ámbito académico se observa la ausencia de la educación de las emociones.

Estos actores se convierten en fuentes informativas, útiles accesibles y próximas a la realidad del colectivo circundante, en ellos interactúan los efectos directos de nuestro objeto de estudio, como lo señalábamos anteriormente., cada uno de los estudiantes y docentes es su espacio de aprendizaje y enseñanza recibe o no la formación humanista – personalizante en esta casa de estudio.

Según Ander-Egg (2004), supone o exige un cierto conocimiento del universo a estudiar, es decir, la investigadora escogió intencionalmente Tomando en cuenta las apreciaciones antes expuestas para la presente investigación se seleccionaron como participantes: tres estudiantes (3) y dos (2) docentes seleccionados de modo intencional que pertenecen a esta institución. Estos docentes y estudiantes se caracterizan de la siguiente manera:

1. Informante N° 1: Estudiante de Noveno Semestre de la Especialidad de Música.
2. Informante N° 2: Estudiante del Quinto Semestre de la Especialidad Educación Inicial.
3. Informante N° 3: Estudiante del Primer Semestre de la Especialidad de Educación Integral.
4. Informante N° 4: Docente ordinario de la institución.
5. Informante N° 5: Docente ordinario de la institución.

Técnicas e Instrumento de Recolección de Datos

El uso de metodología cualitativa, constituye una manera muy pertinente de recoger información sobre situaciones en las cuales se requiere profundizar en niveles de análisis. Aprovechar este tipo de métodos para realizar un diagnóstico, aproximarse a la circunstancia en estudio y considerar los resultados como indicador a la acción, facilita el conocimiento y posibilidad de transformar la realidad. A tal fin, se hará uso de la técnica de investigación, entrevista semiestructurada.

En este trabajo primero tenemos unas categorías abiertas que provienen del análisis del material que conforma nuestro marco teórico, las cuales son

nuestras grandes referentes iniciales, luego a estas se les aplicó la técnica, entrevista semiestructurada.

Como técnica de recogida de información se utilizó la entrevista semiestructurada, ampliamente usada en la investigación cualitativa para obtener información, puesto que según Buendía, Colas y Hernández (2006), permite " a través de preguntas dirigidas a los actores sociales, encontrar lo que es importante y significativo para los informantes y descubrir acontecimientos y dimensiones subjetivas de las personas tales como creencias, pensamientos, valores" (p. 275).

La misma, se materializa en un guion predeterminado que consiste en una conversación entre el entrevistador y el entrevistado con el objetivo de obtener información sobre la perspectiva del segundo sobre determinado tema. La entrevista se llevó a cabo en un ambiente de confianza mutuo, donde se trata como foco de conversación las unidades temáticas. (Ver anexo B). Igualmente apoyados con el uso de una grabadora digital la cual permitió mantener intactas todas las respuestas y testimonios dados por el entrevistado.

Se pueden señalar como cuadro resumen de las técnicas utilizadas el siguiente cuadro:

Cuadro 2
Técnica e Instrumentos

Técnica	Instrumentos
Entrevista	Guión de Preguntas. Grabador digital
Revisión Documental	

Fuente: Molina (2013).

Análisis e Interpretación de la Información

La obtención y el análisis de la información en investigación cualitativa, son procesos complementarios, simultáneos e interactivos más que secuenciales. Para La Torre (2001), afirma que: “Este análisis es un proceso cíclico y sistemático, integrado en todas las fases del proceso” (p. 90).

En los estudios de tipo cualitativo la información obtenida es muy sustancial, ya que es el producto de una conversación con los informantes, los cuales deben ser analizados mediante agrupaciones de informaciones comunes para tratar de captar aspectos o realidades. Para Martínez (2009) “la categorización y teorización son dos procesos que constituyen la esencia de la labor investigativa, donde se sintetiza la información aportada en ideas concretas para luego estructurar las categorías y subcategorías” (p. 68).

En esta investigación, se revisó cada respuesta dada por los participantes en la entrevista, tomando en cuenta las frases o aspectos comunes para formar contenidos temáticos estructurados en ideas centrales con carácter emergentes. Esto permitió la formación de un patrón coherente de aspectos de interés para el estudio. La forma asumida para este análisis es la considerada por el autor antes referido, consistiendo en varias etapas: “1. Transcripción de las entrevistas, dejándose el tercio izquierdo para la categorización, 2. resaltar las palabras y frases relevantes y significantes 3. Categorizar con una expresión el contenido de cada unidad temática” (p.69).

Una vez recolectada la información se procedió a transcribirlos y organizarlos para poder proceder a la categorización. Como refieren Poli y Hunger (2000) al sostener que: “El primer paso en el análisis de datos cualitativos es organizarlos. La principal tarea de esta organización es desarrollar un método para clasificar la información” (p. 44). En la presente investigación se utilizó la categorización, dado que en los estudios descriptivos se tiende a utilizar categorías concretas. Para realizar la

categorización de la información se realizó un primer nivel de interpretación que consistió en el análisis del contenido, en donde se interpretaron los datos de cada uno de los informantes participantes en la investigación.

Luego se identificaron las frases con sentido y significado que apuntaron a resolver las preguntas de la investigación, y de acuerdo con lo anterior se enunciaron las categorías emergentes, teniendo en cuenta su pertinencia con el tema de investigación.

El paso después de la categorización es la triangulación, técnica que según autores como Polit y Hungler (2000) señalan que: “Aumenta la probabilidad que los resultados de estudios cualitativos sean creíbles, entendiendo la triangulación como el uso de referentes múltiples para llegar a conclusiones acerca de lo que constituye la verdad” (p.46). En el caso de la presente investigación la triangulación, se realizó a través de la posibilidad de contrastar los resultados de la entrevista, con los datos recolectados de la entrevista, las teorías referentes a emociones y educación, y la posición de la autora.

CAPITULO IV

RESULTADOS

Procesamiento de la Información

En este capítulo se procesa la información siguiendo el referente metodológico señalado, de acuerdo a una categorización que da como resultado las categorías emergentes que son la base de la propuesta del trabajo de investigación. El cual según Pérez (2001) señala que “Es conveniente tener en cuenta que en la metodología cualitativa, el análisis de los datos no se atiene a unas directrices fijas y concretas, pudiendo existir diversos enfoques, perspectivas y orientaciones”. (p. 273).

Es por ello, que el análisis de los datos es esta investigación estuvo dirigido a reducir la investigación recabada a través de las técnicas aplicadas en unidades o dimensiones temáticas, mediante su organización y categorización, a fin de construir una aproximación teórica que permita la comprensión de la educación emocional, enmarcándose en la teoría humanista, personalista y la neurociencia.

Para el abordaje de la investigación, se optó por el uso de datos cualitativos y una estrategia de análisis inductiva; entendida como el procedimiento de aprender mediante la observación de una serie de hechos para sacar luego una conclusión general, partiendo de lo particular a lo general.

El investigador se acerca al tema aproximándose a unos informantes, abandonando ideas preconcebidas y las conclusiones que se dan como aceptadas. Esta estrategia de análisis inductivo consta de tres pasos: (1)

Observación de los hechos: Se nota lo que dice el informante, no lo que pueda informar nuestra memoria o nuestros sentimientos. (2) Interpretación de los hechos: Se determina el significado de los hechos observados y narrados por el informante, para ver lo que el narrador quiso expresar para que sus oyentes o lectores originales entendieran y (3) Aplicación de la conclusión: Se analiza y se acepta personalmente la verdad descubierta y se responde activamente a ella. En este caso, se hizo uso de la técnica de entrevista episódica en donde, tal como lo señala Flick, Uwe (2004), “El supuesto radica en la presencia de experiencias de los sujetos almacenados y recordados en forma de conocimiento narrativo-episódico y semántico”. (p.123)

Aquí, el contexto en el que suceden los hechos se convierte en una unidad indispensable y a través de preguntas se generan dichos espacios para que los informantes desarrollen las narraciones. La ventaja en este caso es la presencia no sólo de una narración sino que, de acuerdo a las necesidades, pueden generarse diferentes narraciones. El propio Flick, (2004) ya citado asegura que: “Esta técnica permite utilizar las ventajas de una entrevista de tipo semiestructurada y una narrativa, teniendo en cuenta que, por un lado, se establece la narración pero el investigador orienta preguntas claves con respecto a las situaciones y conceptos claros que se necesiten, y por otro lado, se sustituye la unilateralidad de la narrativa por el dialogo” (p. 124).

La propuesta en este caso, fue insertar en la entrevista preguntas en donde los informantes construyen las relaciones y su importancia. En las interrogantes, de acuerdo al contexto en el que se encuentre la conversación se van identificando otras personas presentes en diferentes momentos consecutivamente. Por lo tanto, es una estrategia para la identificación de redes, a través de la asociación de contextos, en momentos específicos de la entrevista episódica y la definición de actores de quien para ellos ayudan, colaboran y por qué su presencia en ciertas circunstancias.

Categorización y Presentación de Resultados

Para la organización y categorización de la información se utilizó el proceso que propone Strauss (2002) como “Codificación Teórica” y que es generada principalmente para estudios comparativos de concepciones y de visiones, tal como el que se presenta en esta investigación. La base de categorización es la posibilidad que diferentes actores, seleccionados para responder la pregunta de investigación se pueden encontrar resultados diversos. De esta manera se seleccionan los casos concretos. Asegura Flick (Ob.cit), que:

En un primer momento se realizan las matrices de análisis correspondientes y se estudia como una individualidad cada caso para poder establecer reflexiones internas, después se organizan de acuerdo a los casos en comparación y se desarrollan las estructuras teóricas de cada uno y finalmente se realiza el proceso de análisis comparativo entre grupos y subgrupos y así se logran las reflexiones más amplias entorno a los resultados. (p.74).

En esta Codificación-Categorización se cumplen los aspectos físico-manipulativos y conceptuales de una misma actividad, a las que, indistintamente suelen referirse algunos investigadores con una u otra denominación. Asimismo, la categorización, hace posible clasificar conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópico. Las categorías soportan un significado o tipo de significado y pueden referirse a situaciones, contextos, actividades, acontecimientos, relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, sentimientos, perspectivas sobre un problema, métodos, estrategias, procesos, entre otros.

En consecuencia, categorización y codificación son, por tanto, actividades que giran en torno a una operación fundamental: la decisión sobre las asociaciones de cada unidad a una determinada categoría.

En el caso de la presente investigación, se parte de registros narrativos grabados en cassettes; Y, a partir de ese material, se extraen los rasgos que serán agrupados en función de la semejanza de ciertas características, pertinentes al objeto de investigación. De allí, que se elaboraran grandes categorías o macro categorías y, posteriormente, se procedió a la elaboración de listas de rasgos extraídos a partir de los registros que se realizan en el contexto natural.

Para la presentación de los resultados de la investigación se presentan fragmentos de diferentes conversaciones que permiten dilucidar o ejemplificar las apreciaciones y reflexiones que se van realizando en el proceso de construcción de esas macro categorías como tradicionalmente se realiza en las investigaciones de carácter cualitativo.

De esta manera, estos cuadros narrativos se construyeron a partir de las entrevistas tratando de mantener fielmente posible las frases y afirmaciones de las entrevistas y solamente se realizó la intervención temporal en los relatos de tal manera de presentar las historias de vidas de una manera organizada, y sólo con el propósito de resguardar la identidad de los entrevistados se identifican como «Informante N° 1», Informante N° 2», «Informante N° 3», «Informante N° 4» y «Informante N° 5».

Por lo tanto, las categorías están asociadas a grandes construcciones teóricas que van desarrollando los sujetos. Es precisamente alrededor de este contexto de tipologías que se dibujan elementos comunes a la categoría, como una forma de experiencia de los informantes, aún cuando estas categorías podrían ser tan solo una construcción social que encierra similitudes generales en un conglomerado de los sujetos.

Una primera lectura del discurso del informante conocido como «Informante N° X», condujo a la elaboración inicial del primer bloque de macro categorías. Una vez obtenidas estas categorías, se volvió al texto, para asegurar que las frases estuvieran correctamente ubicadas en las

categorías construidas, de acuerdo al sentido de éste. En esta fase se encontraron los atributos o propiedades de la categoría. De este modo quedaron planteadas las categorías definitivas:

1. **Conceptualización de las Emociones:** Se intenta conocer la forma como los sujetos informantes perciben lo que son las emociones. El discurso descubre el conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos informantes perciben las emociones.

2. **Tipología de las Emociones y Aprendizaje:** Los informantes, mencionan e identifican algunas emociones que con frecuencia experimentan en el proceso de aprendizaje, por lo que se busca explicar como éstas influyen en su aprendizaje y formación como docentes.

3. **Educación de las Emociones:** Se pretende desde la vivencia de los informantes, valorar el aprendizaje de forma holística e integral en atención a la persona total, en cuanto se le considere como un ser bio-psico-social.

4. **Competencia Emocional:** En lo expresado por los informantes se evidencia la necesidad de una práctica pedagógica más humana, que propicie el desarrollo socio-afectivo.

5. **Compromiso Epistemológico del Docente:** Se busca interpretar las demandas planteadas por los informantes, en cuanto al conocimiento y perspectivas que deben poseer los docentes sobre los elementos que intervienen en el aprendizaje.

Si se parte del supuesto que una buena categorización debe expresar con diferentes categorías y precisar, con propiedades adecuadas, lo más valioso y rico del contenido de registros, de modo que facilite el avance hacia la formulación de teoría o de interpretaciones teóricas, se estima que el sistema de categorías construido en este ejemplo, se ajusta a este enunciado por las razones que se señalan a continuación.

El sistema de categorización construido, cumple con las características de las categorías propuestas por Rodríguez, Gil y García quien establece:

1. Exhaustividad: Porque cubre todas las unidades diferenciadas de los datos; exclusión mutua, cada unidad se incluye en una sola categoría.

2. Único principio clasificadorio: Porque las categorías están ordenadas desde un único criterio de ordenación y clasificación.

3. Objetividad: Porque las categorías son inteligibles para cada uno de los codificadores.

4. Pertinencia: Porque las categorías son relevantes respecto de los objetivos del estudio y adecuadas al contenido analizado.

El sistema de categorías propuesto: Conceptualización de las Emociones, Tipología de las Emociones y Aprendizaje, Educación de las Emociones, Competencia Emocional y Compromiso Epistemológico del Docente; puede considerarse como un mapa de significados que refleja fielmente la estructura de los contenidos analizados y permite relacionar los conceptos que las categorías representan, las cuales integradas en un todo coherente constituyen una teoría.

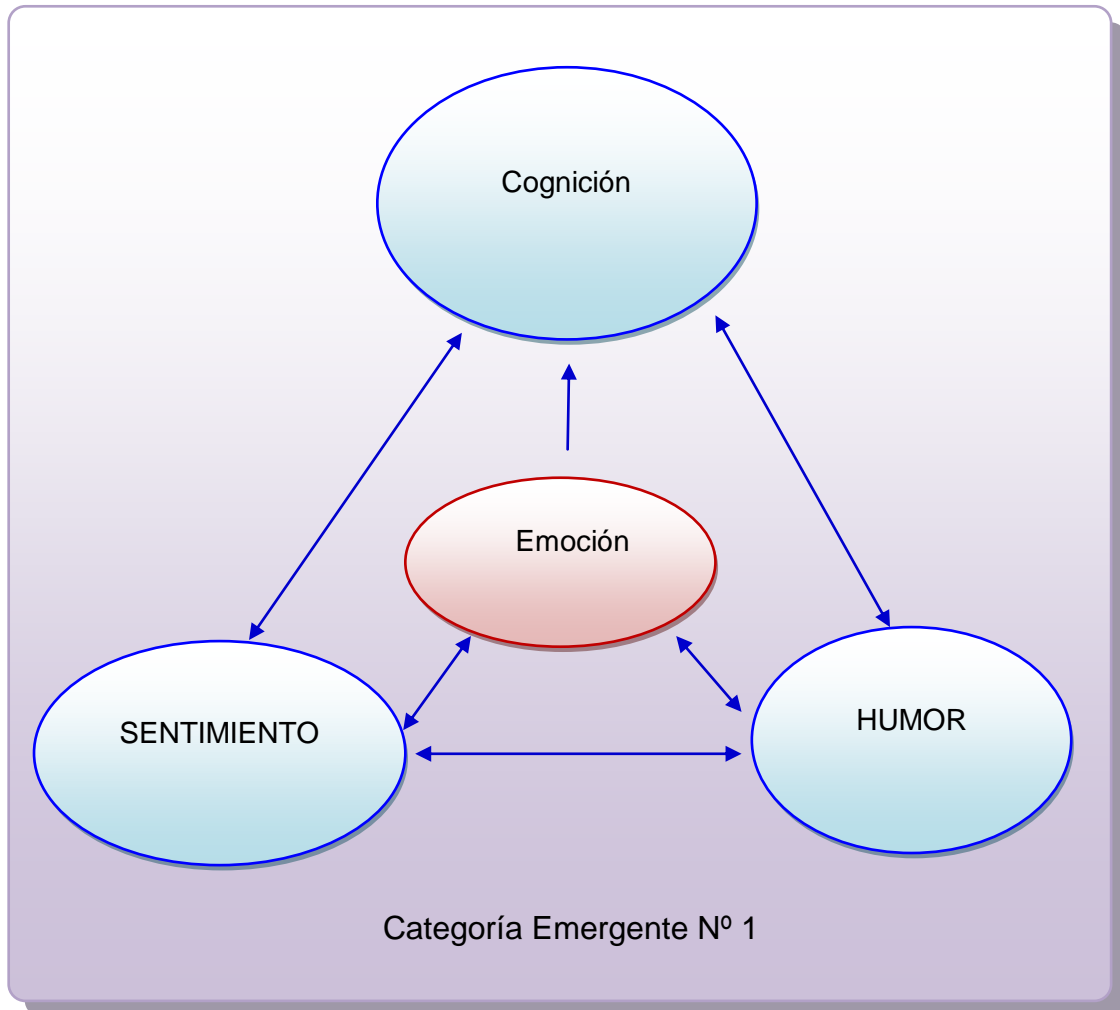
Cuadro 3

Caracterización del Análisis Obtenido de las Entrevistas de donde Emergen las Categorías

CARACTERÍSTICAS	CATEGORÍAS EMERGENTES
<ul style="list-style-type: none">• Apreciación confusa y distorsionada en la definición de emoción.• Desconocimiento de las funciones de la emoción y sus elementos.• Atribución incorrecta de características propias de los sentimientos, estados de ánimo y humor a las emociones.• Emociones son activadores del comportamiento.• Preparan para la retirada ante amenazas del entorno.• Son producto de Experiencias agradables o desagradables.• Son determinadas por la educación y la cultura.• Alteran de manera positiva o negativa el aprendizaje.• Las emociones se manifiestan en nuestro comportamiento.	<p>Emociones</p> <p>Conceptualización de emoción</p> <p>Características</p> <p>Tipología de las Emociones y Aprendizaje</p>

Figura 2. Categoría Emergente N° 1

Emociones - Conceptualización



Fuente: Molina (2013).

Informante N° 1

Para mí emociones es algo que viene innato en las personas de acuerdo a la formación: alegre, que tenga una buena educación... (Tomado del párrafo 2).

La emoción es algo muy importante en el ser humano, sin emociones tú no puedes lograr algo, por lo menos en el caso mío, para mí una emoción fue volver a estudiar, súper emocional. (Tomado del párrafo 2).

Emoción para mí, fue una experiencia que tuve en una misa comunitaria y al terminar todos los niños vinieron abrazarme. (Tomado del párrafo 4).

Informante N° 2

«Es un sentimiento, este... que lo produce obviamente el corazón, cuando uno siente una atracción de algo, hacia alguien, tiene que haber un agente, algo, que me indique, por ejemplo, se murió alguien: lloró, hay un chiste, me río, entonces son actitudes. Es lo que yo pienso, tiene que pasar algo para yo responder, algo para causa y yo respondo ante eso».

Informante N° 3

Las emociones son de acuerdo a la personalidad que tiene cada quien y a los momentos que se tienen en nuestra vida: que si somos felices, que si también tenemos algún problema y estamos tristes o sentimos dolor. Por lo menos cuando hay problemas por lo general estamos tristes.

Informante N° 4

Para mí las emociones son un sentimiento, lo que uno puede expresar, ya sea alegría, rabia o indiferencia y el docente lo expresa en su práctica educativa.

En el discurso el Informante N° 1 incorpora un elemento que da cuenta de un determinado «Habitus» tal como lo identifica Bourdieu. En efecto, Bourdieu entiende por «Habitus» el conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Estos esquemas generativos están socialmente estructurados: han sido conformados a lo largo de la historia de cada sujeto y suponen la interiorización de la estructura social, del campo concreto de relaciones sociales en el que el agente social se ha conformado como tal.

Pero al mismo tiempo son estructurantes; son las estructuras a partir de las cuales se producen los pensamientos, percepciones y acciones de la persona. En su discurso, el Informante N° 1 asume y valida el esquema que le aporta el cuerpo social al afirmar que «Las emociones son algo que viene innato en las personas» y encuentra una íntima relación entre «La alegría y la posibilidad de tener una buena educación». De allí que según Bourdieu (1972):

Aparece un sistema de disposiciones durables y transferibles, que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir (p. 178).

La investigación muestra que el Informante N° 1 tiene dificultades para definir el concepto de emociones y en su creencia concibe las emociones como «Conductas Hereditarias», por eso asegura que son «...algo que viene innato...». El estudio concluirá recomendando a las Instituciones responsables de la formación docente, la conveniencia de realizar un trabajo con los futuros educadores a fin de crear espacios de reflexión para intercambiar ideas, experiencias y profundizar en la temática de las emociones y sensibilizar a los docentes sobre su responsabilidad en esta área temática.

Tanto los Padres como los Maestros se preocupan porque los niños estén preparados para una sociedad competitiva, existen múltiples esfuerzos para intentar que el sistema escolar les proporcione un buen desarrollo cognitivo, se incorporan en todo tipo de actividades extraescolares, buscando que los niños sean más eficaces; pero... se le asigna una escasa o nula importancia a su aprendizaje emocional y este es fundamental, porque sin equilibrio emocional los niños no serán felices ni lograrán triunfar en la vida, por muy preparados que estén en las diferentes áreas del conocimiento.

Las emociones y los sentimientos son inherentes a las vivencias del ser humano, en cuanto aparecen y se expresan en estados afectivos. La emoción emerge ante situaciones repentinas, súbitas. Tampoco son inconscientes, pues son el resultado del aprendizaje. Por lo tanto, son adquiridas por procesos complejos de aprendizajes de una cultura y por incorporación de vivencias personales. Por lo antes señalado son Educables.

Los sentimientos, se manifiestan en el contexto social y cultural, como resultado de la relación, vivencias y experiencias de nuestra forma de actuar. Son cambios afectivos, complejos más constantes y permanentes, que las emociones. No hay un estímulo que hace que surja en un momento, si no que es producto de una situación progresiva que deja su huella. Estos pueden ser positivos o negativos ocasionando algunos trastornos en las personas, que dificultan sus relaciones y trae graves consecuencias en la estabilidad personal, por lo cual la persona desarrolla comportamientos defensivos.

Desde el punto de vista del Educador y de su tarea, nos preocupan porque las emociones van a estar presentes, y al no conocerlas ni distinguirlas, puede dar lugar a perturbaciones en la relación con el alumno. Muchas veces los comportamientos son tergiversados porque el maestro oculta sus propios sentimientos. No podemos manejar los sentimientos inadecuadamente, lo que tengo es que canalizar, adecuar el sentimiento y no

alterar la relación. Muchas veces lo que el maestro siente lo proyecta al alumno, con lamentables consecuencias.

Resulta difícil dar una definición única de lo que constituye una emoción puesto que la misma variará conforme la enfoque de estudio que se trate. Una emoción puede caracterizarse como una reacción expresiva, fisiológica, de conducta o cognitiva pero sería complicado decir cuál de estas características tiene mayor importancia. Debido a su compleja naturaleza, su estudio es multidisciplinario, donde convergen la psicología, la neurociencia, la biología, la etología, la antropología, la sociología, la filosofía, la economía, la lingüística, la historia y más recientemente la inteligencia artificial.

Emoción proviene de dos palabras latinas «e» que significa hacia fuera y «motus» que implica movimiento, vibración. Esta definición clásica hace referencia a aspectos motivacionales que conducen a una persona a comenzar, continuar o finalizar movimientos corporales desde una fuente oculta a la inspección consciente, aunque incluso necesaria para acciones racionales. El interés científico por las emociones ha tenido gran impulso en los últimos tiempos. La emoción se ha convertido en un tema de interés para distintas disciplinas. Resulta difícil definir en un sentido estricto lo que significa la palabra emoción.

Destacados investigadores como Damasio (1998), Fernández-Abascal (2002) señalan que las emociones aún no proporcionan una base firme donde apoyar muchos de los resultados parciales que continuamente provee la investigación... A pesar de estas limitaciones y dificultades conceptuales, destacan lo siguiente:

La emoción es un proceso de gran complejidad, en el que se integran funciones de sistema nervioso impulsando respuestas motoras y cognitivas. Por ello, las emociones intervienen en la toma de decisiones, puesto que indican la conducta adecuada. Asimismo, son el instrumento de supervivencia, siendo expresión más primitiva de la emoción.

La mente racional es la modalidad de comprensión de la que solemos ser más conscientes, nos permite ponderar y reflexionar. El otro tipo de conocimiento, más impulsivo y más poderoso –aunque a veces ilógico- es la mente emocional, la cual es parte de la inteligencia, en otras palabras estas dos mentes se encuentran entrañablemente entrelazadas

Evans (2002) sostiene, incluso, que un ser que careciera de emociones no sólo sería menos inteligente, sino que también sería menos racional...» De allí, que hablar de emoción, es hablar de estados afectivos subjetivos, un tanto difíciles de definir, por cuanto en ellos convergen dimensiones neurofisiológicas, bioquímicas, cognitivas y conductuales lo cual nos indica la complejidad existente en el origen, desarrollo y expresión de la emoción.

Según Lang (2002) en Kort (2011):

Las emociones son estados preparatorios para la supervivencia. Son patrones innatos de respuestas con disposición para actuar debido a que: 1.- Son claramente modificables por medio del aprendizaje. 2.- Muestran una constancia notable a lo largo de todas las especies. 3.- La función primaria de las emociones además de preparar para la acción, va dirigida a la comunicación con las diferentes especies. (p. 175).

En este sentido, la emoción es una forma de conducta en la que el aprendizaje proveniente de la interacción en su contexto: familia, escuela, comunidad, amigos, medios de comunicación, entre otros; influyen positiva o negativamente para la adaptación eficaz o no a la sociedad, es decir, las emociones en su rol creador, organizador y coordinador del pensamiento ayudan a la resolución de problemas y conflictos. Así como también a desarrollar conductas asertivas, esenciales para la interacción con los demás y el contacto social.

Al respecto Bisquerra (2000), expresa que las emociones son reacciones a los conocimientos o informaciones que recibimos del entorno y de las relaciones que en él se dan. Estas reacciones dependen de la

subjetividad que se imprima a la información y de cómo esta afecta nuestro bienestar. En dicha subjetividad, intervienen creencias, conocimientos previos, objetivos personales, percepción de ambiente provocativo.

En este orden de ideas, y atendiendo a lo expresado por los informantes 2, 3 y 4 la emoción erróneamente también la describen como estado de ánimo y sentimiento, cuando en realidad estos términos tienen características propias y diferentes a la emoción. De igual manera, el término afecto es utilizado comúnmente para hacer referencia a la emoción; pero el mismo, no representa en lo específico una experiencia emocional, sino una valoración del placer y displacer con referencia a estados de ánimo o de humor que implica la capacidad del sujeto según sus creencias de experimentar afecto positivo o negativo.

Frijda (1994) expresa, que el humor a diferencia de las emociones, posee un carácter difuso, tiene un a mayor duración, carece de expresión facial propia y provoca una activación fisiológica menor, es decir, es un estado afectivo no intencional en el que no tiene porque existir un objeto que lo cause como en la emoción. Además en el humor existen sentimientos subjetivos que afectan la experiencia, la conducta y cognición de una persona. Para Davidson (1993) citado por Martínez (2008):

La función primaria del humor es la de modular o influir en la cognición, altera las propiedades y cambia las formas del procesamiento de la información, acentuando o atenuando la accesibilidad de ciertos contenidos; así, mientras que el estado de ánimo produce consecuencias prioritariamente cognitivas, la emoción tiene consecuencias motivacionales, de acción inmediata. (p. 30)

Cabe destacar, que una persona bajo la depresión se le dificulta procesar información y responder de manera congruente a los estímulos y recuerdos, pues su estado de ánimo no le permite acceder a acontecimientos felices del pasado y tampoco responder con actitud positiva a las circunstancias del

presente; por lo que se ve afectada en gran medida la operatividad de la persona en tanto que el humor domina su pensamiento y acción, limitando así la expresión adecuada de la emoción. Según Martínez (2008), afirma que existe una dinámica interacción entre el humor y la emoción, en el que la emoción puede producir un humor determinado y este a su vez puede desencadenar una emoción particular.

Asimismo, el humor puede ser generado por cambios hormonales, o por una experiencia emocional de alta intensidad cuya expresión se haya inhibido. Por lo tanto, una emoción va a generar una activación fisiológica y cortical que conduce al organismo a una reacción física inmediata, mientras que el estado de ánimo es menos intenso y puede disminuir el umbral para sentir de manera congruente las emociones. Ejemplo, en un estado de ánimo irritado, la emoción de ira presente en una situación se tornará más intensa y menos descontrolada, o si se reprime la emoción de ira el estado de ánimo será de irritabilidad.

El sentimiento, según Martínez (2008):

Constituye la experiencia subjetiva en la emoción, son representaciones mentales de los cambios fisiológicos que caracterizan a cada una de las experiencias emocionales, así como de los objetos y estados que provocan el procesamiento emocional. Estos integran los patrones centrales valorativos y motivacionales de las valoraciones subjetivas que hacemos sobre los estímulos en un episodio emocional (p. 32).

En tal sentido, los términos emoción y sentimiento se utilizan indistintamente para expresar y responder afectivamente ante eventos, confiriéndole a la experiencia emocional color y forma. También, puede entenderse como la forma en que los esquemas cognitivos interpretan y valoran la información para reflejar un sentimiento de acuerdo a la personalidad y la motivación. De allí, que los estudiantes entrevistados empleen el término sentimiento para describir sus emociones y a la vez les

den una valoración desde lo cognitivo y motivacional, pues expresan como la tristeza les afecta de manera positiva o negativa no sólo su accionar, sino también la toma de decisiones.

Es importante para la educación en cualquiera de sus niveles, que sus actores: Estudiantes y Docentes conozcan, comprendan y manejen las emociones, por cuanto estas forman parte de nuestro complejo organismo y de ellas va a depender en gran medida, el desarrollo de los procesos cognitivos, el éxito y armonía en la relación intrapersonal y la relación interpersonal; todas estas dimensiones de la vida necesarias para la adaptación a la sociedad. Siendo que la principal, función de las emociones es la de contribuir a la adaptación, las personas requieren de herramientas que les oriente en el manejo de las mismas, pues su inhibición es causa de conductas no operativas y conflictivas para consigo mismo y su entorno. Así lo afirman Martínez y Rimé (2008):

La inhibición de la expresión de acontecimientos emocionalmente significativos induce una marcada hiperactivación fisiológica, provoca inmunodepresión y efectos adversos en la salud a medio y largo plazo, además, induce sesgos cognitivos sobre el procesamiento de la información emocional, a la vez que dificulta los procesos de afrontamiento adaptativo. (p. 33)

Así, la emoción constituye la fuerza que mueve y dirige la conducta hacia objetivos determinados, aunque su inhibición la haga no funcional o disfuncional, lo que afecta su función intrapersonal, interpersonal, social y motivacional. La función de las emociones en lo intrapersonal permiten según Martínez y Rimé (2008):

1. Coordinar los sistemas de respuestas subjetivos, fisiológicos y conductuales.
2. Cambiar y activar las jerarquías de conducta (el miedo puede hacer que una persona valiente sea cobarde).
3. Proveen de un soporte fisiológico para conductas tales como la retirada, la lucha. La Emoción cumple una función motivacional

- ante los eventos, ejemplo el miedo motiva a la acción para autoprotegerse de una circunstancia amenazante.
4. Favorecen el procesamiento inmediato de la información facilitando la adaptación a las demandas ambientales.
 5. Son un índice de valoración o señalamiento de la información relevante. La ocurrencia de la emoción presupone sensibilidad ante un tipo de evento, facilitando una disposición a que el sujeto valore un hecho como placentero o displacentero. (p.119).

Las emociones, también tienen funciones interpersonales, sociales y motivacionales así lo consideran Martínez- Sánchez, Páez y Rimé (2001), cuando afirman que las emociones cumplen la función de comunicar a los demás, nuestro estado de ánimo, mediante la expresión facial, los gestos, la voz y la postura corporal. Además tiene una doble función dar a conocer como nos sentimos, influir en los demás y controlar la conducta de los otros. Así, la función social- motivadora de la emoción es incuestionable, pues las emociones se desarrollan y desenvuelven en un contexto social y son causadas por lo acontecido en ese contexto; de modo que propician o dificultan las relaciones interpersonales y sociales.

En este sentido las emociones están dirigidas a un fin social y motivacional de regulación, por cuanto determinan y estructuran una posición con relación a los demás; pueden generar con los otros acercamiento o distanciamiento, aproximación o rechazo hacia nosotros. Beauport (2008), por su parte, define las emociones:

Vibraciones del cerebro límbico, la energía que gobierna la salud de todos los órganos de nuestro cuerpo incluyendo el corazón y las entrañas...Las emociones son un fenómeno cerebral; y de la misma manera como una vez nosotros aprendimos y elaboramos el proceso del pensamiento, ahora podemos aprender y elaborar un proceso emocional completo...Las emociones son información que surge de nuestra vida interior y existen como señales internas de nuestras reacciones ante el mundo y proveen una información personal diferente de aquellas reacciones físicas o mentales del cerebro básico o de la neocorteza. (p. 165).

Esta mirada fisiológica a las emociones, establece la necesidad de acercarse a ellas y conocer la información que contienen en la expresión de cada estado de ánimo, pues estos provienen del cerebro límbico y representan el más auténtico sentir de la persona. De manera que son indicadores de seguridad e inseguridad, alta o baja autoestima, poder o autoridad, creatividad, salud, energía y todas aquellas vibraciones provenientes del límbico que generan actitud positiva o negativa dependiendo de la expresión consciente de las emociones.

Desde esta perspectiva, la Inteligencia Emocional es una habilidad que implica tres procesos: 1.- Percibir: Reconocer de forma consciente nuestras emociones e identificar qué sentimos y ser capaces de darle una etiqueta verbal. 2.- Comprender: Integrar lo que sentimos dentro de nuestro pensamiento y saber considerar la complejidad de los cambios emocionales. 3.- Regular: Dirigir y manejar las emociones tanto positivas como negativas de forma eficaz

De la misma manera, otra conceptualización de emoción es la que expone Lazarus (2000), al afirmar que:

Las emociones no son las valoraciones, sino un sistema organizado complejo constituido de pensamientos, creencias, motivos, significados, experiencias orgánicas subjetivas y estados fisiológicos, todos los cuales surgen de nuestra lucha por la supervivencia y florecen en los esfuerzos por atender el mundo en el que vivimos (p 111).

Desde el punto de vista cognitivo, los pensamientos otorgan significado a las emociones, es decir, la emoción que experimenta la persona está conectada lógicamente al pensamiento, pudiendo ser una valoración deliberada y consciente o automática ejemplo: si pienso que soy un fracasado, me sentiré triste. Así lo confirma Riso (2008). “De acuerdo con la conceptualización cognitiva, la emoción es un estado subjetivo que resulta de

la valoración o evaluación de estímulos internos y externos”. (Pág. 63). Es por ello, que las experiencias emocionales ocurran en contextos de interacción y socialización en un intercambio dinámico entre la persona y el medio.

A partir de los aportes de autores como Kort (2011), Barlow (2002), Figueroa (2011), Cuevas (2012) y Bisquerra (2000, 2003) se destacan respectivamente lo siguiente:

1. Se puede definir la emoción como un conjunto de conductas expresivas, integradas a una respuesta neurobiológica ya una apreciación cognitiva.
2. Las emociones son patrones innatos de reacción y respuestas que son claramente modificables por medio del aprendizaje.
3. Son reacciones complejas del cuerpo a diversos estímulos.
4. Las emociones son estados de ánimo o reacciones espontáneas ante un estímulo exterior o interior, que nos impulsan a la acción; son por lo mismo, reactivas.

Según Bisquerra (2000) señala que:

Las emociones son reacciones a las informaciones (conocimiento) que recibimos en nuestras relaciones con el entorno. La intensidad de la reacción está en función de las evaluaciones subjetivas que realizamos sobre cómo la información recibida va a afectar nuestro bienestar. En estas evaluaciones subjetivas intervienen conocimientos previos, creencias, objetivos personales, percepción de ambiente provocativo, etc. Una emoción depende de lo que es importante para nosotros. (p. 63)

De alguna forma las anteriores definiciones, indican la complejidad existente en la anatomía del ser humano y como el cerebro racional y emocional forman una unidad inseparable, en donde las emociones repercuten en la manera de pensar, reaccionar y viceversa. También, se observa que los autores utilizan diversos términos que hacen la definición de emoción heterogénea, compleja y confusa, lo que se evidencia en las respuestas de los informantes, pues no hay claridad en su definición de

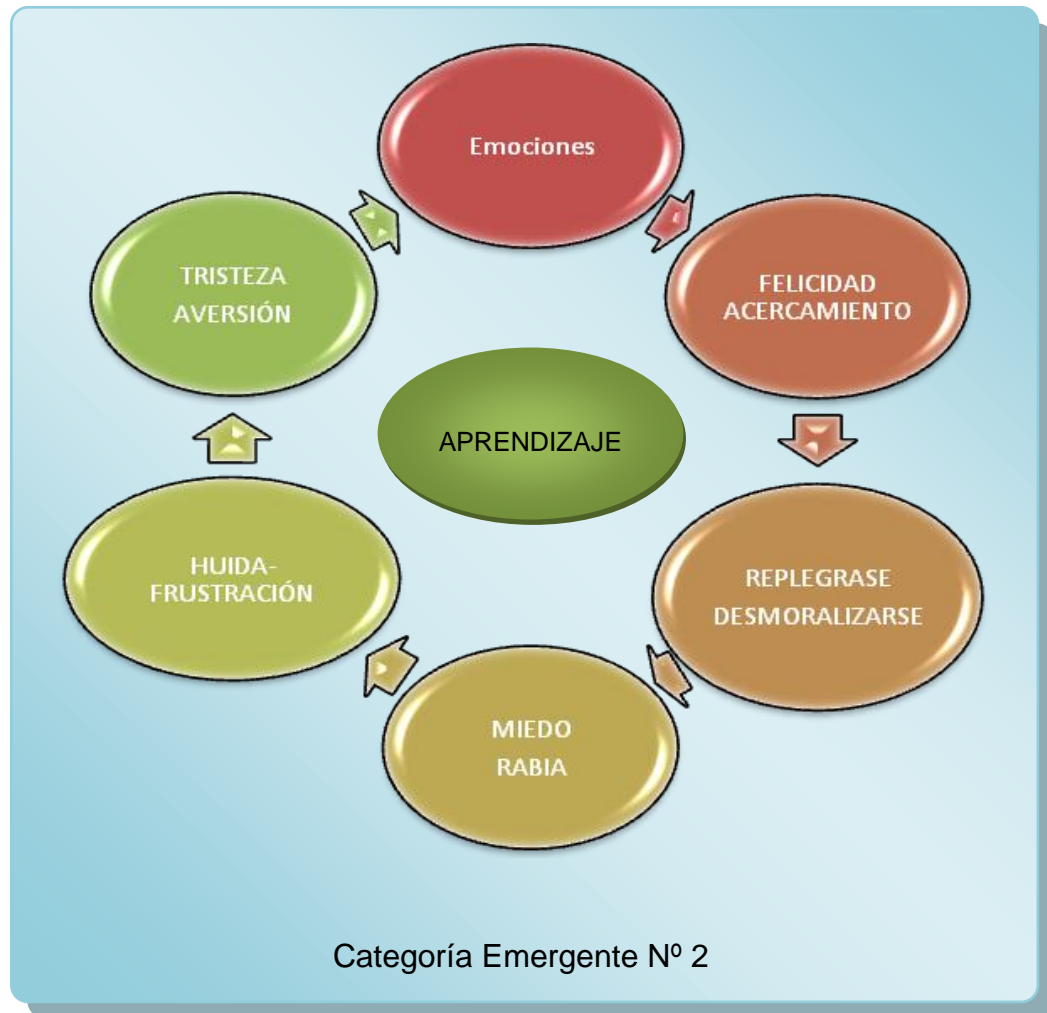
emociones. Sin embargo, Bisquerra engloba en un amplio y detallado concepto los aspectos más importantes de la emoción en los que se destaca la estrecha interacción entre la dimensión afectiva y cognitiva. De allí, que las emociones impliquen las áreas fisiológicas (cambios corporales internos), expresiva motora (manifestaciones conductuales externas), y cognitiva-subjetiva (funcionamiento mental y concienciación) con el objetivo de movilizar el organismo para enfrentarse a una situación amenazante o desafiante.

Conclusión de la Categoría a la luz del fenómeno investigado:

En virtud de lo antes expuesto, las emociones tienen según Martínez-Sánchez (2008) la función de contribuir a la adaptación, por ello se han consolidado en el bagaje genético de las especies. Además, las emociones proveen información mediante la expresión facial, el tono de voz y otros signos sobre el estado afectivo. Asimismo, la emoción tiene funciones sociales y motivacionales. Por su parte, Barlow (2002) considera, que la función primaria de la emoción incluye no sólo prepararse para la acción, sino la comunicación con los demás miembros de las diferentes especies. Para Figueroa (2012), las emociones modifican el ritmo normal de nuestras funciones fisiológicas y son necesarias para que nuestro desempeño sea equilibrado, tanto al nivel corporal como psicológico.

Figura 3. Categoría Emergente N° 2

Tipología de las emociones y Aprendizaje



Fuente: Molina (2013).

Al determinar la concepción que tienen las unidades de análisis o informantes sobre lo que ellos consideran, de cuáles son sus emociones; manifestaron con poca claridad o inseguridad en la percepción y concepción del tipo y clasificación de las emociones que ellos experimentan:

Informante N° 1

Las emociones afectan en positivo, porque si yo tengo una emoción da hincapié a que yo deba realizar las cosas con más amor, cariño, pensar la manera de que cale mis conocimientos ya sea en una clase o exponiendo. (Tomado del párrafo 5).

Sí claro, emoción negativa eeeeeh, aquí hay profesores buenos como hay profesores malos, a mí me paso una experiencia con un profesor, y no vale la pena nombrarlo. Estaba en segundo semestre y resulta que tenía que entregar un trabajo y se me olvido la portada y entonces como soy dicharachero me tomé la libertad y le dije: Profesor se me olvido la portada, y él me responde y Usted viejo porque se pone a estudiar: Yo me fui y en trayecto me puse analizar, este tipo está equivocado, es más mis compañeros de estudio me decían: Vamos a pedirle al profesor que nos dé una explicación de lo que dijo. Le pedí que por favor me explicara su expresión y él se retracto, luego cada vez que lo veía, le decía: Profesor, estoy en el cuarto semestre, estoy en el sexto semestre, y quiero verlo para decirle profesor me estoy graduando. Esto es una emoción.

Informante N° 2

Es un sentimiento, este... que lo produce obviamente el corazón, cuando uno siente una atracción de algo, hacia alguien, tiene que haber un agente, algo, que me indique, por ejemplo, se murió alguien: lloró, hay un chiste, me rio, entonces son actitudes. Es lo que yo pienso, tiene que pasar algo para yo responder, algo para causa y yo respondo ante eso.

Pues, alegría, tristeza, mmmmm, eh creo que son los más frecuentes, decepción,... desilusión.

Informante N° 3

Las emociones son tristeza, felicidad, amor, dolor, alegría, miedo, inseguridad.

Informante N° 4

Para mí las emociones son un sentimiento, lo que uno puede expresar, ya sea alegría, rabia o indiferencia y el docente lo expresa en su práctica educativa.

Los informantes poseen un conocimiento ambiguo y confuso sobre las emociones que experimentan. Este desconocimiento o ausencia de claridad en la identificación de la emoción lleva a la persona a desconectarse de la secuencia vital: percibir- sentir- expresar, la cual se ha maltratado desde niño, por parte de los padres y las familias debido a la reiterada prohibición y juicios descalificadores tales como: no llores, te ves feo llorando, los hombres no lloran, no grites, si te ríes mucho luego vas a llorar, quédate quieto, no sientas miedo, entre otros calificativos y en algunos casos castigos, que han reprimido la auténtica expresión del niño. De allí, la desorientación en la vida, el miedo al rechazo y a confiar en su percepción por temor a equivocarse y en consecuencia serias dificultades para las relaciones humanas o interpersonales.

En este sentido, descubrir, conocer y comprender las emociones permite gerenciar los estados de ánimo, las reacciones espontáneas o reactivas con libertad para escoger las acciones y asumir con responsabilidad las consecuencias de las mismas. Es por ello, que al identificar, conocer o hacer consciencia de la emoción se accede a una información para actuar ante estímulos externos e internos, pues la misma advierte y prepara para responder de manera destructiva, intolerante y conflictiva o de forma positiva

y constructiva ante cualquier evento interno o del entorno. Es así, que la emoción puede ser mediadora entre el pensamiento y la conducta, es decir, las emociones repercuten en la forma de pensar y reaccionar.

Ahora bien, existen diferentes tipos de emociones y una diversidad de criterios y argumentos por parte de autores en la que discrepan en la tipología de las mismas. Así pues, se tiene las emociones básicas, también llamadas primarias, puras o elementales, emociones positivas y negativas y emociones complejas o secundarias. En cuanto, a las emociones primarias Palmero (2008) habla de la existencia de una asociación específica, concreta y diferencial entre un patrón expresivo y una emoción, entre un perfil de respuesta fisiológica y una emoción.

Por otro lado, Ekman (1992) quien según estudios realizados demostró la universalidad de las expresiones faciales de estas emociones en las personas independientemente de la cultura, la raza, el grupo social. En este marco de referencia, las emociones básicas: la felicidad, el miedo, el asco, la ira y la tristeza poseen un valor adaptativo que se encuentra asociado a metas y objetivos universales, en otras palabras, estas emociones son el resultado de procesos idénticos de valoración sin ser afectadas por las influencias sociales, de aprendizaje y culturales.

En referencia a las emociones primarias, secundarias, positivas, negativas y neutras Fernández-Abascal, Martín y Domínguez (2001) señalan lo siguiente:

1. Emociones primarias: Son de origen innato en el ser humano y transmitidas genéticamente. Estas pueden ser moldeadas y adquiridas por la experiencia y el aprendizaje mediante la cultura.
2. Emociones secundarias: Derivan de las primarias y están relacionadas con el carácter social y grupal del ser humano. De allí, que las emociones secundarias sean la resultante de la construcción social y la adquisición de normas y valores.

3. Emociones negativas: Son emociones que generan sentimientos desagradables como la culpa, ira, miedo, tristeza, frustración, humillación, rechazo y resentimiento. Ocasionan desde malestar hasta enfermedades.
4. Emociones Positivas: Implican sentimientos agradables y la valoración del entorno, pues este depende de la actitud que se tenga. Ejemplo: La felicidad.
5. Emociones Neutras: Son las que no producen reacciones agradables ni desagradables, no se consideran negativas ni positivas y tienen la finalidad de facilitar la aparición de posteriores estados emocionales. Ejemplo: la sorpresa.

Todas las emociones son útiles en el momento y contexto adecuado; pero dejarse arrastrar por las negativas y permanecer en ellas mucho tiempo ocasiona enfermedades, fracasos, conflictos y malestares. Es por ello, que al no manejar las emociones ni reconocer el daño que están causando dentro de sí mismo y en el entorno, provocaran deterioro en la autoestima, la motivación, la relación intrapersonal y las relaciones interpersonales, lo que inevitablemente afectará el logro de objetivos y metas en lo personal y laboral. De allí, la necesidad de mirar dentro de sí, sentir y captar los estados de ánimo, para así involucrarse con las emociones: miedo, ira, tristeza, alegría, descubrir su origen y trascenderlos.

De lo contrario según Beauport (2008). “La restricción de los sentimientos o las emociones es la restricción de los órganos del cuerpo, lo cual lleva a una debilidad eventual” (p.166). Es por ello, que reprimir o darle rienda suelta a las emociones por desconocimiento, afecta el pensamiento, el sentido común, la toma de decisiones, la comunicación, la autoestima hasta repercutir en la salud, pues la persona somatiza el estado emocional. Así pues, a partir de los argumentos antes señalados se presenta la descripción de las emociones básicas:

El Miedo: Es una emoción primaria negativa que surge ante una amenaza, peligro al bienestar físico o psíquico o pérdida de algo valioso. El

miedo se encuentra ligado al estímulo que lo produce y su función se relaciona con la adaptación y la sobrevivencia. Lang (2005) considera que el miedo es una reacción a estímulos de peligro reconocido que implica:

- Intensas sensaciones físicas desagradables del sistema nervioso autónomo (sudoración, presión arterial, dilatación de las pupilas, taquicardia).
- Sistema de defensa (reacciones de freno y búsqueda de estabilidad y armonía, desconfianza).
- Sistema de huida (deseo de escapar a un lugar seguro).
- Sistema de agresión defensiva.

La Ansiedad: Es una emoción provocada por el miedo, caracterizada por la preocupación anticipada a una situación futura, que mantiene a la persona en estado de zozobra, agitación e inquietud. Kort (2011) considera:

La ansiedad es similar a la emoción del miedo, porque inmoviliza la mente y el cuerpo ante un posible peligro. Es una tensión emocional extremadamente intensa y excesiva que no tiene causa aparente. Su función es proteger pero, debido a la incertidumbre, genera impotencia y agotamiento, porque obliga mantener un estado de alerta sostenido. Niveles moderados de ansiedad favorecen la adaptación, pero los niveles elevados evocan síntomas que afectan la salud mental y física. (p. 178).

En efecto, la ansiedad genera pensamientos negativos y pesimistas que afectan la atención y la concentración, procesamiento superficial de la información, disminución en su capacidad de memoria de trabajo, lo cual indica que una persona bajo esta emoción no desarrolla los procesos cognitivos de manera óptima y satisfactoria afectando severamente su rendimiento escolar o académico.

La Tristeza: Es una emoción negativa desagradable relacionada con la pérdida o el fracaso real o probable de una meta o separación temporal de

algo o alguien. Según Palmero (2008) los estímulos que desencadenan dicha emoción se atribuyen a las influencias sociales, morales, culturales y religiosas que ya haya experimentado la persona. Los efectos se caracterizan por sentimientos de melancolía, desanimo, perdida de energía y desaliento.

Esta emoción se encuentra asociada a la depresión la cual es considerada por la organización mundial de la salud (1992) y por la American Psychiatric Association (1994) como un trastorno caracterizado por la presencia de humor depresivo y acompañado de síntomas como: sentimientos de culpa, disminución de la energía, problemas de sueño, modificaciones(incremento o decremento) en el apetito, baja autoestima, problemas con el pensamiento y la concentración, pensamientos y/o intentos de suicidio y pérdida de interés por actividades placenteras.

La Ira: La ira es una emoción básica o primaria, posee una utilidad adaptativa y está presente en todas las especies y culturas, por lo que manifiesta una expresión universal. Para Martínez (2008):

En términos generales la ira se asocia con la rabia, enojo, resentimiento, furia, irritabilidad, ultraje, cólera, indignación, fastidio, hostilidad y, en extremo, con la violencia y odio patológico. La emoción de ira también se desencadena cuando el proceso de valoración se encuentra asociado al dolor y a la intensidad de estimular... La experiencia o dimensión subjetiva de la emoción de ira, esto es, el sentimiento, es de carácter negativo o aversivo, pues se asocia a la pérdida de algo positivo. (p. 258)

De acuerdo a lo antes expuesto, la ira es la emoción potencialmente más peligrosa, pues produce la impulsividad para actuar o responder física o verbalmente. Esta conducta puede tener su origen en la influencia cultural y los factores sociales. Palmero (2008), asevera que la función de la ira está relacionada con la auto-protección o defensa de la propia integridad, así como la defensa de bienes, posesiones, creencias, valores y juicios. Además

se considera un elemento básico de la vida afectiva que prepara al organismo con intensos niveles de activación para la consecución de una meta u objetivo.

La Alegría: Martínez (2008) y Fernández-Abascal (2001) la definen como una emoción positiva e innata, que se manifiesta desde los primeros meses de vida para fomentar la unión y el afecto entre los padres y el bebe. Además la alegría genera un bienestar general que favorece las dimensiones cognitiva (estimula la creatividad, el aprendizaje, la memorización), fisiológica (incrementa la funcionalidad del sistema inmunológico, contribuye al balance hormonal disminuyendo los niveles de cortisol y de epinefrina) y conductual (contento, júbilo, buen humor). Asimismo, ayuda a liberar las tensiones acumuladas en el organismo. Igualmente, la alegría favorece las relaciones interpersonales, permitiendo la diversión, mostrar afecto, estima y empatía.

El Asco: Es una emoción básica en el que según Ekman (1992), la respuesta al estímulo es de evitación causado por la repugnancia. Asimismo la conducta de esta emoción se evidencia en el rechazo, huida del estímulo en cuestión. El asco, lo puede desencadenar los olores, las apariencias de los alimentos, objetos, animales o personas. También conductas que desconocen principios, creencias religiosas, morales y culturales. Además contacto físico con individuos peligrosos o desagradables. Esta emoción busca proteger al organismo de cualquier circunstancia perjudicial para la integridad personal.

El Rechazo o Desprecio: Son emociones negativas opuestas a la aceptación. Es la negación de un hecho o una persona. Así lo afirma Figueroa (2011), quien sostiene que el rechazo o desprecio es un acto de exclusión que atemoriza, haciendo sentir inferior y mala a la otra persona. Asimismo, la ausencia de reconocimiento hacia el otro desencadena creencias erradas sobre el carácter y actitud del otro.

Humillación: Es una emoción negativa desagradable, que socava la dignidad de la persona. Al respecto Figueroa (2011), comenta que la humillación abate de mil formas, hace sentir fracasados y avergonzados. Una humillación puede llevar a ser tímidos, tener miedo inexplicable, estar incomodo, desistir en la lucha y peor aun dañar la autoestima del otro.

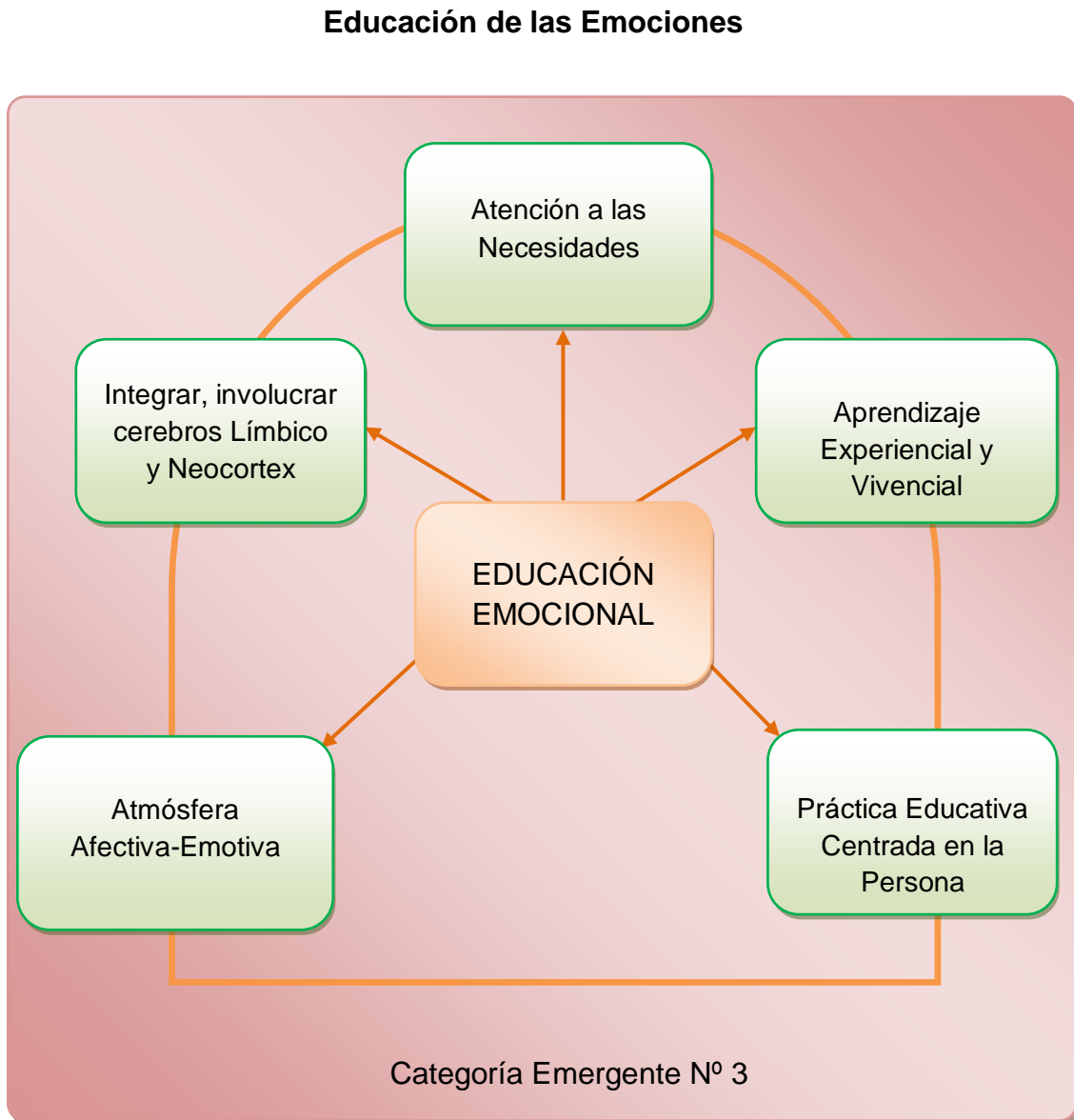
Conclusión de la Categoría a la luz del fenómeno investigado:

Las emociones influyen positiva o negativamente en nuestro nivel cognitivo, fisiológico y conductual, pues de ellas depende nuestra salud, nuestra supervivencia, nuestras decisiones, nuestros valores derivan de las emociones, el buen razonamiento, la memoria y lo más importante aun nuestro aprendizaje, el cual se encuentra vinculado a las emociones. De allí, que las emociones representan el centro del aprendizaje, por cuanto un estudiante bajo los efectos constantes del miedo y el estrés altera sus condiciones normales de conexión neurobiológica en el cerebro inhibiendo su aprendizaje y procesos del pensamiento. Al respecto Kotulak (2003):

El Miedo, el estrés y otras emociones ocasionadas por experiencias negativas puede perjudicar a los genes y activarlos o desactivarlos en momentos indebidos, lo que incita la formación de redes anormales de sinapsis...Las experiencias negativas perjudican al cerebro en virtud de los efectos de hormonas de la tensión como el cortisol y la adrenalina. Destinadas a responder al peligro psicológico o físico, esas hormonas preparan al cuerpo para el combate o la huida. El exceso de actividad de esas hormonas provoca alteraciones cerebrales que provoca trastornos de aprendizaje. (p. 36)

En consecuencia, el aprender es emocional y esto dependerá en gran medida de la relación que tenga el alumno con su entorno educativo y escolar: si le agrada o no le agrada, si le afecta o no le afecta, si le interesa o no le interesa. Así como un ambiente hostil altera procesos neurobiológicos vinculados al aprendizaje, de la misma manera un ambiente emocionalmente equilibrado y sano propiciará el aprendizaje, el desarrollo de los demás procesos cognitivos y la acertada interpretación de la realidad o contexto.

Figura 4. Categoría Emergente N° 3



Fuente: Molina (2013).

Informante N° 2

«... Claro se aprende de los errores. No hay concentración, no se aprende porque uno está pensando en el problema».

«Qué necesito?... No necesito tanta teoría, técnicas, necesito más experiencias que me ayuden a llegar al corazón del niño, que realmente la formación que estoy recibiendo como pedagogo, yo no estudio ni licenciatura, ni ingeniería, yo estoy estudiando para profesor, que pasa con eso, yo necesito como estudiante de educación que mi profesor me enseñe amar lo que yo estoy haciendo. Cómo llegar al corazón del niño, porque educar no es agarrar y dictar, no es decir, 1 + 1 es 2, o la teoría de la reactividad... es experiencia»

«Lo más importante no son los contenidos, el contenido debe ir cargado de algo más, no solamente decir vamos a leer este libro, es buscar el origen de las cosas, el significado para que le va a servir esto en su carrera».

«Ese contenido debe ir cargado de amor,... no sé cómo decir... de entendimiento, que uno entienda lo que dice el profesor».

«Admiro de un profesor cuando relaciona y sustenta lo que está dando, en algo vivido, o en algo que está pasando en el ambiente: en lo político, en la educación, que sustente con bases reales, lo que está enseñando, que no diga por hablar: esto está en el libro, esto lo dijo el autor tal, o señor, aja, pero porqué lo dijo?, que sustente lo que está diciendo».

Informante N° 3

“Un docente no debe etiquetar, no dañar, ni ofender a nadie, de buena manera se pueden decir las cosas, de buena manera, y no de mala manera, porque que hace un profesor con decirle a un alumno: Ud. es un bruto y no sirve para nada. Pues lo bloquea!”

Informante N° 4

“Propiciar la comunicación, porque tener los muchachos cuatro horas, es imposible ser indiferente con ellos. También por el cargo en que estoy me

tomó el tiempo para preguntar por otras asignaturas, sí los profesores están cumpliendo, este ellos son de lejos... Revisar si los profesores están cumpliendo, socializar un poquito para romper el hielo.”

Lo expresado por los informantes, indica que los estudiantes de pedagogía esperan que sus docentes, sean según Goleman (1996) personas emocionalmente inteligentes. Sin embargo, En el análisis de la esfera afectiva y los procesos cognoscitivos, el docente desconoce en gran medida que las emociones son el fundamento del sistema racional. Se piensa que el ser humano es humano porque es racional sin tomar en cuenta o considerar que biológicamente son las emociones las que determinan el comportamiento y las acciones de este. Es entonces, en el proceso de aprendizaje y adquisición del conocimiento en donde la racionalidad se complementa con la educación de las emociones para moldear la conducta y el comportamiento del estudiante, pues las emociones son decisivas para la convivencia humana, la aceptación y el reconocimiento de sí mismo y del otro.

De allí, que resulta de valor indiscutible develar las exigencias y especificidades de una pedagogía en ese sentido, dirigida a la potenciación de los recursos y facultades humanas desde las primeras edades de la vida. A partir de los estudios de Bisquerra (2000), se entiende la educación de las emociones como un proceso educativo continuo y permanente, que procura potenciar las emociones como complemento indispensable del desarrollo cognitivo. Asegura Bisquerra (2000) que la educación emocional es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales.

La finalidad es el desarrollo de competencias emocionales que contribuyan a un mejor bienestar personal y social. Para ello se requieren una serie de condiciones interrelacionadas: En primer lugar diseñar programas fundamentados en las teorías de la neurociencia, por tanto se requiere de docentes debidamente preparados y a su vez el profesorado

necesita materiales curriculares y lo más importante para la educación de las emociones, es emoción. Por tanto, es procedente una fundamentación en base al marco conceptual de las emociones y a las teorías de las emociones. Lo cual nos lleva al constructo de la inteligencia emocional en un marco de inteligencias múltiples, en la que se potencien las inteligencias intrapersonal e interpersonal.

Por lo antes señalado, ahondar en la educación de las emociones implica la consideración de diferentes componentes o dimensiones del desarrollo que se relacionan con el desarrollo social, dado que las interacciones sociales son incitadoras del desarrollo emocional y, a su vez, las competencias emocionales son necesarias para el desarrollo de competencias sociales. La comprensión de las emociones de los demás (empatía), así como el control de la expresión emocional y la regulación de las emociones son indicadores para ayudar a modular, consolar y animar a otros. De igual forma, favorece el establecimiento de vínculos para el desarrollo de las habilidades sociales. Es por ello, que la Institución Escolar en sus diferentes niveles, constituye un espacio de socialización y por ello un espacio de socialización emocional en el que la interacción entre iguales le da una especial relevancia.

La mayor parte del desarrollo emocional se produce desde la concepción hasta la pubertad. En estas etapas, el medio escolar ejerce una especial influencia, puesto que es allí donde el niño copia o modela gran parte de las conductas y la formación de su autoconcepto, a partir de lo cual establece la interacciones con los demás y su percepción del mundo. Los docentes han recibido una escasa formación de cómo se produce el desarrollo emocional y de los múltiples factores que inciden sobre el mismo y, por tanto, le resulta difícil entrever el grado de influencia que ejerce. No obstante, tienen un papel importantísimo en el establecimiento de las competencias socio-afectivas de los niños y jóvenes.

En la interacción con el estudiante, el educador manifiesta conductas emocionales que son observadas e imitadas por estos. Esto indica, la significación e influencia que tienen las emociones del docente en el establecimiento de conductas asertivas, responsables, operativas y equilibradas, que propicien además la mayor variedad de experiencias emocionales para poder ser más fluentes en ese sentido, es decir, generar emociones y pensamientos ligados a estas de forma rápida y efectiva, así la interrelación pensamiento-emoción se produciría en ambas direcciones.

De esta forma se puede lograr que se experimenten claramente los sentimientos, que tengan confianza en sus propias habilidades para regular su afectividad y sean capaces de sobreponerse de sus emociones con más rapidez y efectividad ante el fracaso, pueden llegar a ser individuos emocionalmente inteligentes, más conscientes de los sentimientos de sus semejantes y de los propios, estar más abiertos a aspectos positivos y negativos de la experiencia interna y conozcan el momento apropiado para comunicarlas.

Diferentes razones sustentan la necesidad de educar la dimensión emocional, dentro de éstas, la razón más importante es de tipo preventiva. La mayoría de las dificultades están relacionadas con la inseguridad respecto a su persona y en efecto el desarrollo de sus capacidades, viendo afectada su incorporación y adaptación a la realidad y condiciones del contexto social y laboral en el que se desenvuelve.

No obstante, con la educación de las emociones no se pretende suplantar la razón por la emoción, sino cambiar el modelo de enseñanza y aprendizaje tradicional, por un modelo representado por emoción-pensamiento-acción que puede ser más armónico con la naturaleza humana. Es por ello, que la educación emocional persigue la adquisición de las habilidades de vida en los educandos, sobre todo en función de su preparación para la vida escolar. Para ello se propone el desarrollo de

conocimientos, competencias socio afectivas y modos de actuación relacionados con nuestra afectividad, con el objetivo de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana en función de aumentar el bienestar personal y social.

Actualmente existe coincidencia entre los teóricos en cuanto a que el valor de las emociones radica en el poder para organizar la conducta, por tanto, se comparte lo planteado por Mireya Abarca (2003), en relación a la necesidad de desarrollar diferentes aspectos para lograr esta educación como:

La comprensión de las emociones (propia y de los demás), la expresión emocional, el gobierno de las propias emociones (autorregulación emocional y automotivación), la dirección de la propia vida (resolución de problemas y toma de decisiones), el autoconcepto, la autoestima y las relaciones interpersonales (habilidades sociales, establecimiento de vínculos, aceptación de las diferencias de los demás, interiorización de normas sociales, responsabilidad social y asertividad). (p. 54)

Se ha constatado que estos aspectos son poco atendidos en el entorno escolar, sin embargo, deben ser un elemento central de la educación emocional. Es en el entorno escolar donde el niño desarrolla parte de su autoestima e imagen de sí mismo, por la comparación con sus semejantes. En función de sus logros o fracasos académicos y en otras áreas, desarrollará una percepción de su nivel de eficacia. Serán precisamente estos aspectos los que en gran parte determinarán su motivación y la persistencia en los aprendizajes escolares y proyectos de vida. De allí, la importancia de la formación del estudiante de educación, pues son los futuros docentes quienes tendrán la responsabilidad de formar a niños y orientar a la familia.

En este sentido Mireya Abarca (2003), afirma que de forma casi invisible, la práctica docente de cualquier profesor implica actividades como la

estimulación afectiva y la expresión regulada de los sentimientos positivos y, más difícil aún, de las emociones negativas (ira, envidia, celos,...). Igualmente el educador propicia la creación de ambientes que desarrollen las capacidades socio-emocionales y la solución de conflictos interpersonales; la exposición a experiencias que puedan resolverse mediante estrategias emocionales o la enseñanza de habilidades empáticas mostrando a los alumnos cómo prestar atención y saber escuchar y comprender los puntos de vista de los demás.

De lo anterior se infiere, que la educación y la cultura juegan un papel fundamental en la adquisición de las emociones, pues a lo largo del proceso enseñanza aprendizaje las emociones están presentes e interfieren optimizando o alterando dicho proceso. De hecho las emociones impactan el aprendizaje y el rendimiento escolar, debido a que el ser humano no es sólo el cuerpo orgánico, fisiológico y bioquímico, de capacidades cognitivas y lingüísticas, sino una unidad psicosomática en la que todo está interconectado a la dimensión emocional social, la cual permite sentir la vida y expresarla a través de los gestos, los sentidos, postura, expresión verbal, entre otras. Al respecto López (2009) expresa:

Las emociones y afectos tienen raíces biológicas, suponen reacciones corporales expresivas, son percibidos- concienciados por el sujeto y finalmente son el resultado de los usos y las interpretaciones que a lo largo de la filogénesis han ido construyéndose culturalmente, pero lo más específico de la vida emocional y social es que “afecta” a cómo nos sentimos e interpretamos lo que vivimos, por lo que se convierte en el eje central del bienestar o malestar humano. (p. 11)

Por tanto, en la educación las emociones primarias: el miedo, la ira, la tristeza, la felicidad dan paso a las emociones secundarias y sociales relacionadas con la culpa, la timidez, la pena y la humillación, pues estas emociones no son innatas y resultan de las primarias, en cuanto surgen activadores que las producen y en consecuencia generan conductas y

comportamientos. De allí, que activadores como la inconformidad con el medio escolar, represente para el estudiante una amenaza, que hará disparar la inseguridad y el miedo provocando la desconexión y en consecuencia la huida de ese contexto.

Otro activador en el estudiante es la dificultad u obstáculo con algún contenido, materia o área académica, esto le genera rabia, ira y frustración, llevándolo a atacar y criticar el sistema escolar en el que se encuentra. Además esta sensación de fracaso y pérdida producirá la emoción de tristeza y decepción de él mismo, por lo que su comportamiento será de ensimismamiento y desmotivación.

Asimismo, si entre los activadores el estudiante se encuentra con el docente que descalifica, humilla, reprime, desprecia y atropella con sus acciones, emergerá en él una emoción de aversión cuya respuesta será de rechazo, falta de compromiso, irreverencia mediante respuestas irrespetuosas hacia el profesor ; pero si por el contrario el estudiante encuentra apoyo y receptividad por parte del docente, al alumno expresará entusiasmo, felicidad, optimismo, agrado y contento por la materia y el estudio, siendo su comportamiento de motivación, acercamiento e interés por las actividades académicas.

En efecto, las llamadas emociones negativas alteran y reducen procesos cognitivos como: la atención, la percepción, el aprendizaje, la memoria de trabajo, la resolución de problemas, el razonamiento, el juicio y la inteligencia. Es así, que un ambiente educativo estresante, de maltrato por parte del docente y ausencia de experiencias significativas perjudica el rendimiento del estudiante lo que se ve reflejado en: conflictos interpersonales, inseguridad, ausentismo, desconexión, resistencia, mala comunicación, pérdida de tiempo y bloqueo. Santrock (2004) afirma:

Las emociones negativas afectan la memoria de trabajo. En otras palabras cuando las personas se sienten mal por algo, su memoria de trabajo se vuelve menos eficiente (...) la memoria de trabajo es maleable y se ve afectada por experiencias emocionales. Por ejemplo, los estudiantes que presentan ansiedad ante las matemáticas suelen tener deficiencias en la memoria de trabajo cuando resuelven problemas matemáticos, debido a pensamientos intrusivos y preocupaciones sobre las matemáticas. (p. 257)

Asimismo, cuando la atención y percepción se ven afectados por una emoción negativa el aprendizaje y el desempeño del estudiante se inhiben, debido al impacto negativo de la ansiedad y la angustia, puesto que el cerebro emocional y el cerebro racional se comunican y funcionan en complementariedad a través de una red de núcleos interconectados en una red semántica asociativa que según Bower (2000), representa los recuerdos de imágenes, sucesos,, estímulos o situaciones determinadas, expresiones emocionales y etiquetas verbales. Además, considera que se aprende mejor o se percibe más rápido lo que es congruente con nuestro estado de ánimo. Así pues, el humor influye en la asociación libre de palabras, en las expectativas, en la atención, en la toma de decisiones, en la interpretación del contexto y por consiguiente en la motivación.

Por otro lado, las emociones también afectan la acción puesto que las emociones son el motor, la energía y la fuerza que impulsan al ser humano en la consecución de sus objetivos. En este sentido Maturana (1990 y 1992) postula:

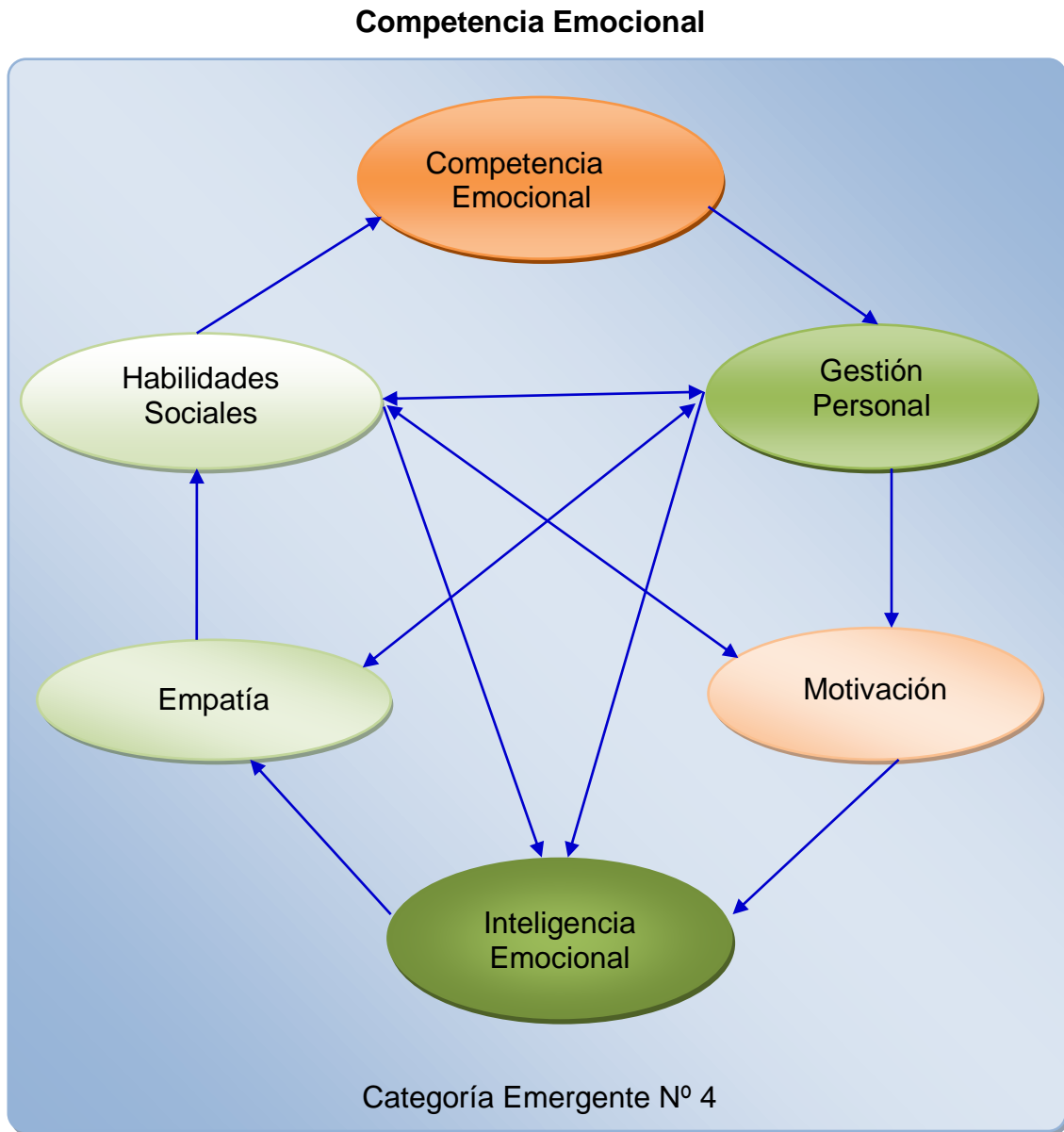
Que las emociones son mucho más que sólo un aspecto a considerar para explicar las acciones humanas Sostiene que las emociones son disposiciones corporales dinámicas que están en la base de las acciones y que toda acción humana se funda en una emoción: "... lo que connotamos cuando hablamos de emociones son distintos dominios de acciones posibles en las personas y animales, y a las distintas disposiciones corporales que los constituyen y realizan. (...) no hay acción humana sin una emoción que la funde como tal y la haga posible como acto. (...) no es la razón lo que nos lleva a la acción sino la emoción. (p. 21- 22)

Por tanto, es pertinente que los educadores se pregunten y replanteen sobre que es educar, y para qué educar, por cuanto corrientemente la educación está dirigida a incrementar, modificar y perfeccionar el nivel cognitivo, sin asociar y vincularlo con el nivel afectivo emocional de la personalidad, práctica errada que no permite integrar dichos niveles para una formación holística e integral del estudiante, que les procure bienestar individual y social mediante la canalización y manejo asertivo de sus deseos, sentimientos y emociones en procura del dominio de acciones y conductas hacia una convivencia en la que reine el respeto, la aceptación y reconocimiento del otro.

En este sentido, educar para convivir, es educar al niño y al adolescente con respeto a su dignidad. De manera que se responsabilice de su libertad con conciencia individual y social para minimizar actitudes destructivas que nacen del miedo y otras emociones negativas e irrumpen en atropello y daño a sí mismo y a otro. Dicho esto en función de lo expresado por los informantes, el escenario pedagógico no debe estar reducido a lo intelectual, los estudiantes son mucho más que intelecto y dimensión cognitiva. No se puede medir la capacidad de una persona por su coeficiente intelectual, pues este no asegura, ni garantiza el éxito profesional y personal.

Sin embargo, la educación ha priorizado en conocimientos y saberes con base en la afirmación de Descartes: pienso, luego existo, cuando el objetivo de la educación es el pleno desarrollo de la personalidad del alumno. Es por ello, la importancia de comprender la vida emocional del estudiante y ayudarlo a integrar armónicamente sus diversas dimensiones, sin desvalorizarlo, ni etiquetarlo: de bueno, malo, tonto o inteligente, pues sólo desde el respeto a su pleno derecho a expresar sus emociones, gustos, habilidades y carencias se podrá encausar y canalizar las diferentes conductas y comportamientos expresados.

Figura 5. Categoría Emergente N° 4



Fuente: Molina (2013).

Esta categoría emerge de lo manifestado por los estudiantes, los cuales caracterizan con sus palabras aquellos profesores que no facilitan el aprendizaje:

Informante N° 1

“Ese Profesor es buen Profesor, cognitivamente, pero le falta mucha empatía con el estudiante, de hecho en el semestre, nunca le vi una sonrisa, siempre una cara de ogro, y yo creo que uno debe darle alegría a los muchachos. Mira, tú con una sonrisa decía mi mamá: entrega amor y tendrás todo, y es cierto, tú pides las cosas con educación, con una sonrisa en tu cara, en tus labios y se te abren las puertas. Yo lo veo, porque yo siempre lo pongo en práctica”.

Informante N° 2

“Qué necesito?... No necesito tanta teoría, técnicas, necesito más experiencias que me ayuden a llegar al corazón del niño, que realmente la formación que estoy recibiendo como pedagogo, yo no estudio ni licenciatura, ni ingeniería, yo estoy estudiando para profesor, que pasa con eso, yo necesito como estudiante de educación que mí profesor me enseñe amar lo que yo estoy haciendo. Cómo llegar al corazón del niño, porque educar no es agarrar y dictar, no es decir, 1 + 1 es 2, o la teoría de la reactividad... es experiencia”.

“Ese contenido debe ir cargado de amor,... no sé cómo decir... de entendimiento, que uno entienda lo que dice el profesor”

Informante N° 3

“Es bueno que el docente llegue y salude de buena manera, converse, se comunique y se interese por los estudiantes. Pero la mayoría solo llegan y saludan a secas, no hay un saludo cálido: Buenas tardes muchachos como están?... que provoque preguntarle algo y no que de miedo, porque va a salir con una patada o a responder mal”.

“Que pueda contar lo que siente, sus sentimientos, si siente tristeza, dolor, tiene rencor, con sus acciones podemos ver (conducta), por lo menos que el niño es rebelde, o cuando llega a clase, llora, o es callado, y es sólo cuando en su mundo, es por su conducta que podemos ver a través de ellos sus emociones”.

Informante N° 5

“Por lo tanto en mis gestos manifiesto la preocupación en toda mi gestualidad y en toda mi expresión corporal y oral está es mi preocupación, que en ocasiones en vez de ser una salvavidas o un bote un paliativo, se convierte en una espada de damocles...”

Al leer las respuestas de los informantes a la pregunta: ¿Qué requiere de un profesor para aprender?. Los informantes expresaron con firmeza la necesidad que tienen de un docente que posea habilidades o competencias emocionales como la empatía, la comunicación, la asertividad, la motivación y la capacidad de hacer de cada clase un momento significativo y vivencial, pues consideran que hay mayor aprendizaje en la experiencia y la relación del contenido teórico con la realidad, para el desarrollo de sus propias competencias emocionales como futuros pedagogos, por cuanto el maestro llega al campo laboral con buena formación técnica- académica, pero con un desconocimiento de sí mismo y de elementos e instrumentos validos que hagan de su praxis educativa una pedagogía humanizante, es decir, docentes que eduquen para convivir.

En este sentido, al indagar sobre la definición de competencia, se encuentra que es un concepto polisémico el que se puede comprender como: capacitación, competencia, capacidad, suficiencia, autoridad, habilidad, calificación, incumbencia, etc. Asimismo, Diccionario Larousse (2007) “conjunto de conocimientos, cualidades, capacidades y aptitudes que

permiten discutir, consultar y decidir sobre lo que concierne al trabajo.” Por otro lado Perrenoud (1999) define competencia como “una capacidad de actuar de manera eficaz en un tipo definido de situación, capacidad que se apoya en conocimientos, pero no se reduce a ellos”.

Es así, que el término competencia en su complejidad es asociado a la educación, por cuanto hace referencia a lo cognoscitivo (conocimientos y habilidades), en lo afectivo (motivaciones, actitudes, rasgos de personalidad) y en lo psicomotriz o conductual (destrezas y hábitos). Se puede inferir que la competencia requiere de conocimientos que estén acompañados por las cualidades y capacidades para la ejecución del trabajo, tarea o resolución de una situación específica. De allí, que las competencias estén relacionadas con el saber- hacer, las cuales integra tres componentes: las aptitudes y rasgos de personalidad, conocimientos adquiridos en la formación y conocimientos adquiridos en la práctica. Por su parte, Chabot (2009) propone cuatro competencias:

- Competencias cognitivas: asociadas al saber y al conocimiento.
- Competencias Técnicas: están asociadas al saber- hacer y a todo lo perteneciente a las habilidades técnicas, sean ellas manuales, como el caso de la mecánica, plomería, electricidad, o intelectuales como la contabilidad.
- Competencias Racionales. Aquellas que permiten interactuar con los otros.
- Competencias Emocionales, aquellas que permiten sentir las cosas, experimentar emociones y reaccionar en consecuencia. (p. 9)

Reconocer y aceptar las emociones es lo más importante de la competencia emocional; las emociones pueden brindar información importante de uno mismo, del entorno y de las otras personas, si se presta atención a esas emociones se podrá controlar y cambiar una situación para sacarle provecho a dicha situación, pero el control de las emociones es muy distinto a la supresión puesto que el control significa comprenderlas y, luego,

utilizar esta comprensión para transformar la situación en beneficio propio, si en cambio se suprime no se podrá obtener la información necesaria para controlarla y poder cambiarla.

Ahora bien, la competencia emocional es el uso inteligente de las emociones o el desarrollo de la inteligencia emocional, la cual se encarga de utilizar de forma intencional la información proveniente de las emociones para orientar los procesos cognitivos y la conducta con el objetivo de alcanzar la eficacia y la adaptación personal, lo que a su vez ayuda a tener una visión más equilibrada del papel que juegan la cognición y la emoción en la vida individual y social.

De allí, que el docente formador de formadores o educadores debe tener en su haber la competencia emocional de manera que, en el proceso socializador como lo es la clase, transfiera a los estudiantes no sólo conocimientos y saberes, sino herramientas referidas al manejo de las emociones, mediante su comportamiento y conducta: el respeto a los puntos de vista de los demás y a las diferencias, la comunicación, la empatía, la resolución de conflictos y negociación de intereses desde la asertividad y la manifestación de sus emociones con actitud equilibrada y reflexiva con la consciencia que el alumno modela todo cuanto observa del profesor.

A partir de las anteriores consideraciones, la competencia emocional guarda estrecha relación con la inteligencia emocional, pues una persona competente posee conocimientos que le ayudan a entender las implicaciones de sus actos en el hacer y realizar cosas. Bajo esta perspectiva el término inteligencia puede entenderse desde la solución de problemas, adaptación de la conducta, comportamientos inteligentes según las normas culturales o sociales y habilidades esenciales señaladas por Thurstone (1960) como: habilidad numérica, comprensión verbal, fluidez para hablar, rapidez de percepción, razonamiento, visualización espacial y memoria.

Definir inteligencia bajo un solo criterio resulta difícil por las diversas concepciones existentes. Entre los criterios más resaltantes se encuentra el de Piaget (1982) quien explica que la inteligencia es el resultado de la interacción de factores internos y externos al individuo, debido al cambio sustancial de los esquemas o estructuras cognitivas del niño a medida que evoluciona. Además establece una relación entre inteligencia, herencia y funciones biológicas como característica del ser humano el cual es agente activo en la construcción de su propia inteligencia.

Por otra parte, Ferguson (1998), concibe a la inteligencia como una habilidad y capacidad personal para transferir los conocimientos y experiencias acumuladas de una situación a otra. Dentro de las anteriores visiones resaltan aspectos cognitivos esencialmente intelectuales que en términos cuantitativos la inteligencia de una persona se traduciría en el éxito en la resolución de problemas, la adecuación de su conocimiento a una situación o superar una situación específica; pero no siempre las personas con mayores capacidades intelectuales como: análisis, síntesis, razonamiento, memoria entre otros, mantienen buenas relaciones interpersonales, tolerancia a la frustración, buena autoestima, comprensión hacia los demás, buena comunicación, capacidad de escucha, motivación, conocimiento de sí mismo, entre otras habilidades emocionales que son las necesarias para la convivencia y el desarrollo integral de la personalidad.

Es entonces, que esta concepción rígida de inteligencia ha ido cambiando en el tiempo siendo de gran trascendencia educativa los aportes de Gardner (1995) con su teoría de las inteligencias múltiples en la que considera la inteligencia como “la capacidad para resolver problemas o para elaborar productos que son de gran valor para un determinado contexto comunitario o cultural” (p.25). Para este autor en la mayoría de las personas coexisten múltiples inteligencias, lo que contrasta con la postura del modelo imperante que consideraba el coeficiente intelectual como factor totalizante y determinante en el comportamiento inteligente. Gardner (2005), propone

nueve inteligencias que por lo general trabajan juntas de manera compleja y se pueden desarrollar plena e independientemente hasta un nivel de competencia. Estas inteligencias parafraseando al el autor son:

- Inteligencia Lingüística: capacidad para usar de manera efectiva la expresión oral y escrita. Facilidad para convencer o persuadir a los demás. Gran condición para explicar, debatir y transmitir ideas con claridad.
- Inteligencia Lógico Matemática: Habilidad para aprender, comprender y resolver problemas. Es una inteligencia propia de científicos y matemáticos en los que predomina el hemisferio izquierdo.
- Inteligencia Espacial: Es la capacidad de representar, crear y operar las relaciones espaciales. Se manifiesta en ingenieros, geógrafos, navegadores y aviadores. Predominancia hemisferio derecho.
- Inteligencia cinético-espacial: Habilidad para expresarse y comunicarse utilizando el cuerpo. Estas personas aprenden mejor por la experiencia y la práctica. Se destacan bailarines, atletas, artesanos, cirujanos y artistas.
- Inteligencia Musical: Habilidad para apreciar y crear la música.
- Inteligencia Naturalista: Capacidad para comprender e identificarse con el mundo natural. Se destacan diseñadores, artistas y pintores.
- Inteligencia Intrapersonal: Es la capacidad para acceder a la vida interior, crear una imagen adecuada de si mismo desde la autoestima, el autoconocimiento de los sentimientos, emociones para regularlos y encausarlos hacia una actitud motivadora, de autoconfianza.
- Inteligencia Interpersonal: Es la capacidad para comprender a los otros, motivarlos y ayudarles. Trabajan en equipo y son personas sensibles ante los estados de ánimo de los demás. Esta habilidad la desarrollan los docentes, médicos, políticos y vendedores.
- Inteligencia Existencial: propia de filósofos y religiosos. Manifiesta una constante inquietud por la trascendencia humana. .

Es así, que hablar de inteligencias múltiples es hablar de un abanico de habilidades, capacidades y potencialidades que posee el estudiante frente a

la miope visión de un docente paradigmático en una enseñanza rígida, dirigida al desarrollo de lo que él considera más importante la inteligencia Lingüística- verbal y lógico matemática, sin dimensionar que priva la estudiante de oportunidades y experiencias significativas determinantes en su formación docente y personal-social.

Ejemplo de ello es la actitud distante expresada en la crítica y descalificación hacia el estudiante, en su tono de voz, expresión facial atemorizante, poca o nula comunicación y expresada en la constante crítica y descalificación al alumno que lo conducen a una profunda inseguridad de sus conocimientos, represión de emociones, visión distorsionada o negativa de sí mismos y desmotivación. Efectos que repercuten severamente en el desarrollo de la inteligencia intrapersonal e inteligencia interpersonal, tan necesaria para la praxis pedagógica del docente, pues golpea la autoestima, la autoconfianza y autoconvencimiento, elementos necesarios para alcanzar buenos resultados en la meta propuesta. Es de destacar, que Gardner con su teoría de las inteligencias múltiples, abre el camino hacia la inteligencia emocional.

La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de identificar, comprender y manejar las emociones en uno mismo y en los demás. La inteligencia emocional es la base de la competencia emocional, entendida como una capacidad adquirida que puede desarrollarse a través del modelamiento y la educación. De ahí se pasa al constructo de competencia emocional como factor esencial para la prevención y el desarrollo personal y social. El desarrollo de la competencia emocional, considerada como una competencia básica para la vida, desemboca en la educación de las emociones. Hay que definir objetivos, asignar contenidos, planificar actividades, estrategias de intervención, etc., para poder diseñar programas que van a ser experimentados y evaluados en aras de una formación integral, dirigida a la persona total.

De acuerdo con Goleman (2001), las personas emocionalmente desarrolladas, es decir, las personas que gobiernan adecuadamente sus emociones y que también saben interpretar y relacionarse efectivamente con las emociones de los demás, disfrutan de una situación ventajosa en todos los dominios de la vida. Estas personas suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y más capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad. Asimismo, Goleman (2012) considera que las personas que no pueden controlar su vida emocional, se debaten en constantes luchas internas que socavan su capacidad de trabajo y les impiden pensar con suficiente claridad.

Otro aspecto importante de la inteligencia emocional consiste en ponerse en el lugar de las otras personas. En esta idea se inserta la necesidad para el docente de conocer y manejar adecuadamente las emociones, debido a la influencia que ejerce su acción en la interrelación con estudiantes, colegas y demás miembros de la comunidad educativa institucional; puede inferirse en relación a lo planteado, que la eficiencia del docente puede estar condicionada por la inteligencia emocional. Con respecto a la influencia de las emociones en el aspecto laboral, Martín y Boeck (1997) aducen que las «emociones positivas estimulan el éxito profesional» porque resulta fácil realizar las tareas que entusiasman, caso contrario ocurre con lo que desagrada.

Se requiere entonces, que la persona preste atención para poder tomar conciencia de su mundo interior, factor que le ayudará a sacarle provecho a las emociones y estados de ánimo. Para lograr catalizar los sentimientos según Mayer y Salovey (1997), es necesario tomar en consideración los componentes básicos de la inteligencia emocional que se mencionaran a continuación:

- 1º. La capacidad de percibir, valorar y expresar emociones con precisión.

- 2º. La capacidad de experimentar sentimientos en la medida que se realice el entendimiento de uno mismo.
- 3º. La capacidad de comprender las emociones.
- 4º. La capacidad de regular las emociones para que haya un crecimiento personal.

Por otra parte, Goleman (2001), subdividió las cinco habilidades prácticas de la inteligencia emocional: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y destrezas sociales en diferentes competencias, las cuales se presentan a continuación.

La autoconciencia, implica reconocer los propios estados de ánimo, los recursos y las intuiciones. Las competencias emocionales que dependen de la autoconciencia se engloban en: conciencia emocional, correcta autoevaluación y autoconfianza. La autoconciencia, entendida como el reconocimiento de los propios estados de ánimo, los recursos y las intuiciones, pueden ser subdivididas en:

- 1º. Conciencia emocional, consiste en identificar las emociones personales y sus efectos., entendiendo las emociones como fenómenos subjetivos, biológicos, propositivos y sociales, según Reeve (2003).
- 2º. Apropiaada autovaloración, significa conocer las propias fortalezas y sus limitaciones
- 3º. Autoconfianza, radica en un fuerte sentido del propio valor y capacidad.
- 4º. La autorregulación, implica manejar los estados de ánimo, los impulsos y recursos. De esta habilidad dependen las siguientes competencias:
 - A. Autocontrol, estriba en mantener vigiladas las emociones amenazadoras, e igualmente los impulsos.

- B. Confiabilidad, se basa en mantener estándares apropiados de honestidad e integridad.
- C. Consciencia, tiene su fundamento en asumir cada quien, las responsabilidades propias del desempeño laboral.
- D. Adaptabilidad, reside en la flexibilidad para manejar las situaciones de cambio.
- E. Innovación, descansa en sentir comodidad con nuevas informaciones, ideas o situaciones.

Por otra parte, en la competencia emocional se encuentra implícita la motivación, la cual se refiere a las tendencias emocionales que facilitan el cumplimiento de las metas establecidas, ello significa utilizar el sistema emocional para catalizar todo el proceso y mantenerlo en marcha. A ella pertenecen:

- a) Impulso de logro, se apoya en el esfuerzo por mejorar o alcanzar un estándar de excelencia laboral.
- b) Compromiso: indica la obligación contraída o la palabra empeñada. Iniciativa: la iniciativa constituye la idea que sirve para iniciar una acción, es decir, capacidad de emprender, de inventar.
- c) Optimismo: consiste en la propensión a ver y juzgar las cosas en el aspecto más favorable.

Desde el punto de vista de la motivación extrínseca, el clima afectivo juega un papel importante en el entorno en el que se desenvuelve la persona. Es así, que los estudiantes requieren de entornos que proporcionen seguridad, confianza, respeto y agrado, pues estos son claros estímulos para la motivación intrínseca, lo cual se verá reflejado en su mejor desenvolvimiento académico, al respecto Ryan (2000) observó que los estudiantes que tenían profesores fríos que no les mostraban aprecio y que

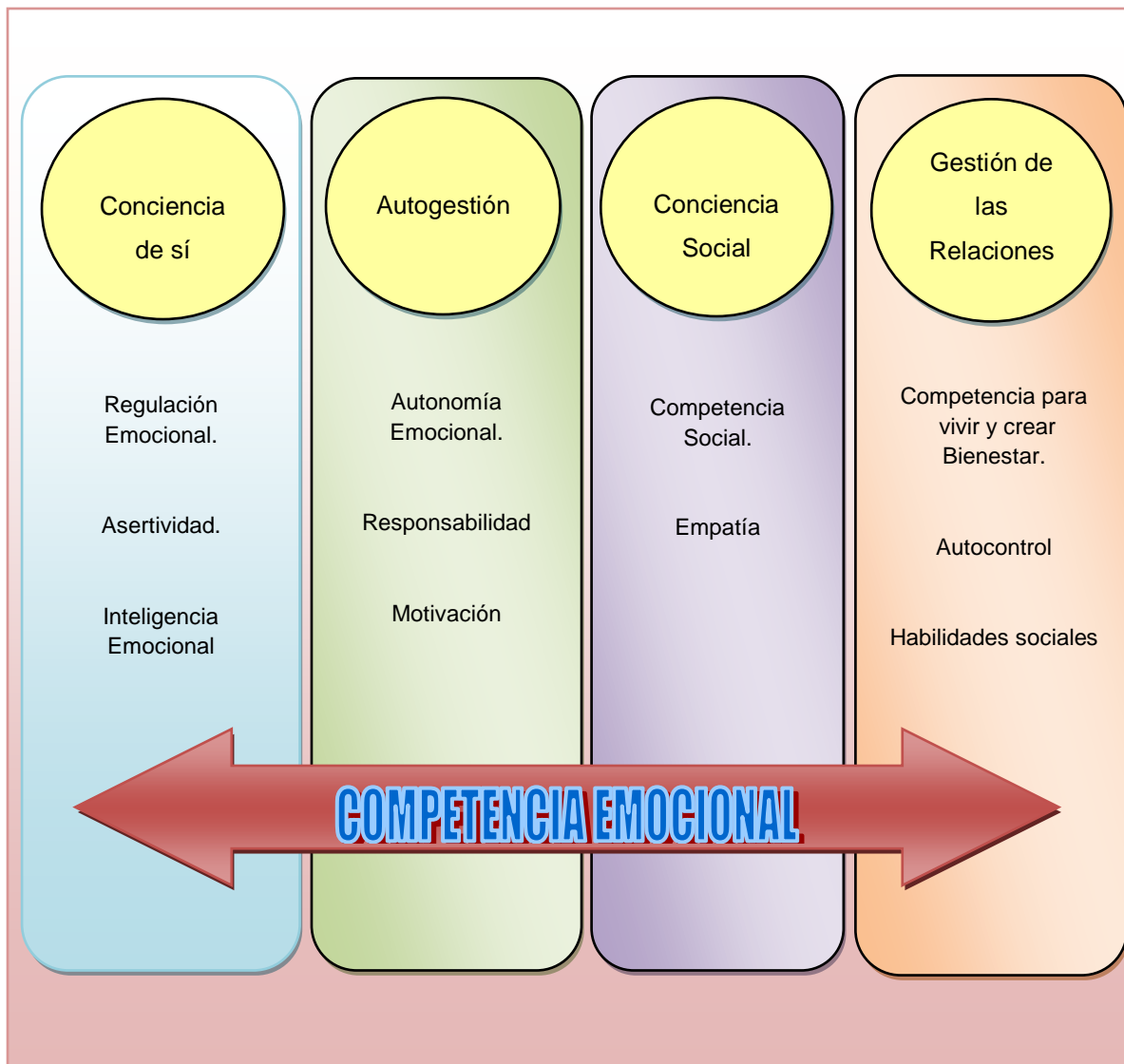
solían ignorarles, mostraban un menor nivel de motivación. Asimismo Palmer y Martínez (2008) advierten:

Por el contrario, si el entorno ejerce un control excesivo, retos desajustados con nuestra competencia, y genera climas de desprotección de las personas implicadas, sólo cabe esperar desajustes, falta de iniciativas y de responsabilidad y, en casos extremos, ansiedad y psicopatologías. (p.85)

Es por ello, que los contextos en los que conviven los estudiantes, deben ser sensibles a las necesidades psicológicas y afectivas de manera que perciban el apoyo social que les permita integrarse con cierta certeza de que en caso de dificultad puede contar con la ayuda de sus profesores y compañeros de clase. Para ello, la escuela, el liceo, la universidad o cualquier otro espacio educativo ha de ser un espacio para rehacerse o hacerse así mismo, para encontrarse con el otro y reconocerlo en todas sus dimensiones, facetas y conflictos. Conflictos que son parte de la convivencia entre personas y oportunos para abordarlos con seriedad y de manera pedagógica, pues estos también son inherentes al aprendizaje.

De allí, que acogerlos y gestionarlos son un momento para el aprendizaje y una forma de desarrollar la empatía, la tolerancia, las habilidades sociales, la asertividad, el reconocimiento de la diversidad y pluralidad lo cual lleva implícito el respeto, el ejercicio de la libertad, el franco diálogo que tiene como base la expresión segura y sincera de lo que se piensa y siente. Así pues, el desarrollo de la competencia emocional y su alcance en la persona se puede ver de mejor manera en el siguiente gráfico:

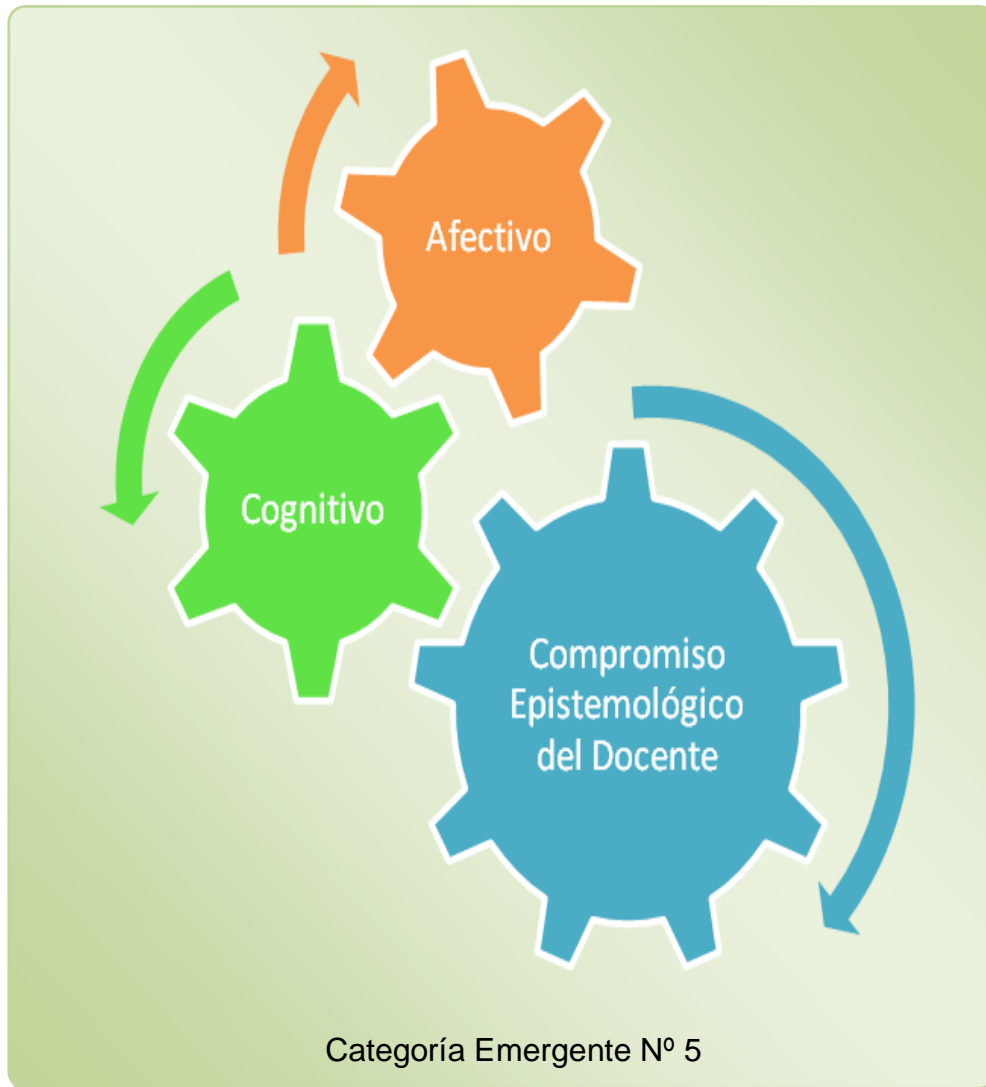
Figura 6. Desarrollo de la Competencia Emocional



Fuente: Molina (2013).

Figura 7. Categoría Emergente N° 5

Compromiso Epistemológico del Docente



Fuente: Molina (2013).

Durante su permanencia como estudiantes en el IPRGR, los alumnos entrevistados tienen una percepción acerca del rol del docente y su influencia en el aprendizaje, lo que les permite configurar como futuros profesionales de la docencia el perfil y actitud de un profesor:

Informante N° 1

“En su expresión corporal y verbal, como cuando un profesor te mira al techo, hacia los lados, eso es indicador de inseguridad, falta de conocimiento..... Que haya un feedback en la clase es muy importante”

“Un buen profesor universitario debe tener al máximo la preparación diaria, que todos los años de su materia, de manera diferente, que cambie un poco, de manera que no se vuelva rutinaria la clase, video beam, como yo he visto que se vuelve rutina y es lo mismo de siempre, claro depende de la clase, si es una clase de matemática.”

Informante N° 3

“Se siente admiración por un profesor que sepa lo que hace, y sepa la manera de llegar al estudiante. Como da la clase con su trato, que hace con tener mucho conocimiento y no tener un trato amable. Amor a lo que hace, porque si no, no va hacer nada bien”.

Los compromisos epistemológicos del docente están integrados por los Conceptos, las Creencias y las Actitudes asumidas en la práctica diaria.

Respecto a los Conceptos, Medina y Domínguez (2000) los definen como “Abstracciones y significados que el profesor obtiene de las situaciones, tareas y proceso de enseñanza-aprendizaje” (Pág. 172). Esto implica el desarrollo del conocimiento que va estructurando cada docente en torno a su manera de interactuar con los estudiantes, de realizar sus funciones, de conducirse en el aula de clase, de tomar decisiones, entre otros aspectos.

En relación a las Creencias, Medina y Domínguez (2000), citados anteriormente, aseguran que son “Interpretaciones profundas desde las que asumimos bien ideológica, epistemológica y/o existencialmente una determinada realidad” (Pág. 73). Las creencias representan una construcción personal, las cuales están determinadas igualmente por los sentimientos, de cada quien, lo que le otorga una valoración individual a la concepción educativa y por ende a la actuación en el contexto educativo.

Las Actitudes obviamente están influenciadas por los conceptos y creencias del docente, contribuyendo a la complejidad. Puede expresarse, en consecuencia que la disposición a la acción dependerá del estilo de Pensamiento docente. En este sentido, la estructuración del quehacer cotidiano estará sujeta al conocimiento que tenga, al mismo tiempo, a través de su desempeño se podrán percibir las competencias que lo caracterizan.

El Docente tiene como reto la continua formación integral de los estudiantes, y la suya propia, buscando el desarrollo de competencias que le faciliten la interacción de saberes que contribuyan con el conocimiento y cumplimiento de las responsabilidades sociales que demanda la educación actual y permitan constituirse en agentes fundamentales para los avances científicos y tecnológicos.

Cabe traer a colación, en sintonía con este planteamiento, los principios establecidos por la UNESCO (1998) que direccionan una visión diferente para la educación, en la búsqueda de un ser humano integral y humanista, que afronte la desigualdad, la injusticia social, la pobreza, entre otros errores sociales que aún se mantienen en el mundo.

En el sentido de lo anteriormente expuesto, es conveniente reflexionar de manera exhaustiva sobre práctica docente en cuanto a la organización escolar curricular y del contexto en el aula o ambiente de clases, la cual exige, no sólo de modelos emergentes que orienten sobre los procesos de aprendizaje individuales e interpersonales intervinientes en el aula, sino que

ameritan un entorno motivacional, guiado y valorado con inteligencia emocional. Al respecto Suarez (2007) afirma que:

El educador deja de ser transmisor y se convierte en fomentador de análisis, inductor de cambios, activador de búsqueda, motivador y facilitador de experiencias, suscitador de discusión y crítica, generador de hipótesis, planteador de problemas y alternativas, promotor y dinamizador de cultura, frente a un grupo estudiantil que piensa, crea, transforma, organiza y estructura conocimientos en un sistema personal y dinámico; que elige y opta autónomamente como sujeto que es del proceso educativo (p.65)

Cuanto más comprenda el docente, que la educación tiene como elemento principal el desarrollo de las potencialidades y aspiraciones de los estudiantes, con mayor pertinencia conducirá el proceso de aprendizaje hacia el autodescubrimiento, la autoexploración y la autoconstrucción en correspondencia con los fines de la educación: la formación de la persona con profunda sensibilidad humana y social. Es así, que el rol del educador debe estar ajustado a la cambiante realidad, para lo cual es necesario apoyarse en la interdisciplinariedad como recurso interpretativo de la compleja estructura humana.

Es preciso destacar, que en la educación como actividad humana existe una gran distancia entre el deber ser y el ser. Distancia que así como lo manifestaron los estudiantes, es evidente en la actitud de un buen número de docentes, pues esta suelen ser inflexible, autoritaria, sarcástica, la más alta nota es para ellos. Otros profesores, quieren ser populares en detrimento de los principios éticos y académicos, confunden comprensión con lastima y prefieren no entrar en conflictos con los estudiantes.

Por otra parte, se encuentra el docente inalcanzable, el más académico e instruido, exigente, equilibrado y ordenado; pero distante, inaccesible, que ignora las necesidades, inquietudes, sentimientos y cómo aprenden sus estudiantes. Esta actitud genera un ambiente frío, en donde prevalece la

desconfianza de los estudiantes, quienes profesan al docente un temido respeto de poco valor y un lejano aprendizaje vicario huérfano de desarrollo humano.

No obstante, los educadores, por convicción y vocación buscan ejercer su práctica pedagógica con principios académicos, exigentes y humanizantes, los cuales brindan al estudiante la confianza para desenvolverse, manifestar y proyectar los problemas de la sociedad en que vive. De este modo el docente, percibe las inquietudes en el estudiante como el despertar del conformismo, la pasividad y el desarrollo humano; cumpliendo así su misión pedagógica de educar para la vida. De allí, que el educador tiene que estar preparado para descubrir y desarrollar las capacidades cognitivas y afectivas- emocionales del estudiante, pues estas podrían no salir a la luz, si el educador no emplea las herramientas y los estímulos adecuados, perdiéndose el esfuerzo y la oportunidad de formar al estudiante de manera integral.

En este sentido Rogers (1978), concibe al ser humano como un sujeto de diversa y grandes potencialidades que requieren de un entorno y ambiente adecuado para desarrollarlas, es decir, un cálido contexto, carente de amenazas, ofensas y hostilidades. De esta manera, el estudiante alcanzará el desarrollo de sus capacidades mediante la experiencia vivida, dentro de un ambiente de participación, responsabilidad y libertad. Por lo tanto la educación es más una cuestión de contexto y actitudes del profesor, que expresen la auténtica aceptación del alumno, a través de la empatía y comprensión.

Ello implica, que el docente debe trascender el dualismo mente cuerpo, que privilegia la actividad intelectual y reconocer el saber emocional y experiencial, que promueve el aprendizaje para la transformación. Es por esto importante, que el docente adopte una filosofía de la educación que dé sentido práctico a los modelos que versan sobre las causas, principios

científicos y éticos del aprendizaje holístico. Aprendizaje que en la educación superior se logra a través del dialogo reflexivo y su vinculación con la emoción y la acción.

En otras palabras, el diálogo reflexivo permite articular al estudiante con sus sentimientos, emociones, conocimientos y creencias; pero también le permitirá conocer y recibir las expresiones, ideas, conocimientos y emociones de otros. Por consiguiente, el docente o facilitador debe ser modelo con su actitud, es decir, la congruencia entre sus dimensiones cognitiva, afectiva y conductual son estímulos que ayudan al estudiante a modelar la conducta. En efecto, el desarrollo de competencias por parte de docente , en cuanto a comunicación asertiva, afectiva y efectiva, manejo del estrés, toma de decisiones oportunas, cooperación y trabajo en equipo, solución exitosa y creativa de conflictos son competencias necesarias para las interacciones sociales que se producen en el contexto escolar.

Ante las diferentes circunstancias y posibles problemas que pudiera enfrentar el docente, la inteligencia emocional le provee herramientas para abordar la dimensión socio afectiva y emocional en los estudiantes, pues la educación debe orientarse al pleno desarrollo de la personalidad del alumno, como garantía de la prevención de la violencia, los problemas sociales y la mejora de las relaciones interpersonales. Además. La Inteligencia Emocional posibilita al ser humano la comprensión de las propias emociones, capacidad de saberse poner en el lugar de otras personas y la capacidad de conducir las emociones de forma que mejore la calidad de vida. De esta manera, se forma en dos aspectos fundamentales de la educación el aprender a ser, que hace referencia al desarrollo de la inteligencia intrapersonal; y al aprender a convivir, que supone el aprendizaje para la comunidad y la convivencia con los demás.

La Inteligencia Emocional nace del estudio de la psicología y del cerebro. La denominación es utilizada por vez primera por los psicólogos John Mayer

Y Peter Salovey. Al respecto este último autor asevera “la gran mayoría de los psiquiatras y estudiosos de la ciencia de la conducta sostienen que la inteligencia emocional es parte del consiente intelectual de una persona” (p.31).

Con esta opinión coinciden Martin y Boeck (1997) quienes afirman “el Cerebro racional y emocional forman una unidad inseparable” (p.33), es decir, que la mente racional y la emocional deben operar en justa armonía entrelazando las diferentes formas de conocimiento y experiencias para guiar los procesos de la vida. En tal sentido se pueden manejar las emociones de manera racional para un buen manejo de las mismas.

En esta línea de ideas, la inteligencia emocional se entiende como la capacidad de tomar conciencia para distinguir los sentimientos internos que emergen en las comunicaciones interpersonales y poder canalizarlos, evitando actuar de manera impulsiva. La inteligencia emocional, asociado al coeficiente intelectual, aporta elementos para la comprensión del entorno que nos rodea, al permitir reconocer situaciones de peligro o conflicto para tomar decisiones racionales. Sobre este particular, Cooper (1998) la considera como fuente primaria de la energía humana, la cual activa valores y propósitos en la vida, transformándolos en las cosas que se viven.

Otro aspecto importante de la inteligencia emocional consiste en ponerse en el lugar de las otras personas. En esta perspectiva se inserta la necesidad para el docente de conocer y manejar adecuadamente las emociones, debido a la influencia que ejerce su acción en la interrelación con estudiantes, colegas y demás miembros de la comunidad educativa institucional; puede inferirse en atención a estas premisas que la eficiencia del docente puede estar condicionada por la inteligencia emocional. Con respecto a la influencia de las emociones en el aspecto laboral, Martín y Boeck (1997) aducen que las «emociones positivas estimulan el éxito profesional» porque resulta fácil realizar las tareas que entusiasman, caso contrario ocurre con lo que desagrada.

Cuadro N° 4

Triangulación de las categorías emergentes y las caracterizaciones del Análisis

Caracterización Análisis Categorías Emergentes	Caracterización de Las Bases Teóricas	Caracterización de las Entrevistas	Conclusión
Emoción Conceptualización	<ul style="list-style-type: none"> Definición de emociones Funciones de la emoción. Elementos de la emoción. Integración Emoción y Cognición. Sentimiento, Humor. Estado de Ánimo. 	<ul style="list-style-type: none"> Apreciación confusa y distorsionada en la definición de emoción. Desconocimiento de las funciones de la emoción y sus elementos. Atribución incorrecta de características propias de los sentimientos, estados de ánimo y humor a las emociones. 	<ul style="list-style-type: none"> Necesidad de conocer las emociones para contactar con la verdadera identidad. Conocer la emoción, permite manejarlas, modularlas, controlarlas y conducir las.
Taxonomía de las emociones	<ul style="list-style-type: none"> Emociones y su impacto en el aprendizaje y rendimiento escolar. Emociones favorables para el aprendizaje. Felicidad - Acercamiento. Tristeza-Aversión. Repliegue-Desmoralización. Miedo-Rabia. Huida-Frustración. 	<ul style="list-style-type: none"> Emociones son activadores del comportamiento. Preparan para la retirada ante amenazas del entorno. Son producto de Experiencias agradables o desagradables. Son determinadas por la educación y la cultura. Alteran de manera positiva o negativa el aprendizaje. Intervienen en la motivación. 	<ul style="list-style-type: none"> Las emociones interfieren en los procesos cognoscitivos. Los estudiantes deprimidos, agresivos o ansiosos no asimilan la información de manera eficaz. Las emociones desagradables predisponen al estudiante, interfiriendo en la atención y paralizando la capacidad de memoria.
Educación Emocional	<ul style="list-style-type: none"> Teoría Humanista. Teoría Personalismo. Aprendizaje vivencial y significativo. Atención a la persona total. Motivación 	<ul style="list-style-type: none"> Docentes indiferentes.- Profesor enfocado en enseñar contenidos. Clases retóricas Descontextualizadas y poco vivenciales. Racionalización de la emoción. Docente desconoce las necesidades de los estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> Distancia entre el deber ser y el ser de la educación Necesidad de una educación integral con atención a la persona total.

Fuente: Molina (2013).

CAPITULO V

APROXIMACIÓN TEÓRICA

Educación de las emociones desde la perspectiva humanista-personalizante en la formación holística del estudiante de pedagogía del IPRGR.

De acuerdo a la información obtenida en las entrevistas de los informantes claves y en respuesta a los objetivos planteados en la investigación se tomó como base para la formulación de la aproximación teórica, la integración de los constructos: Emociones conceptualización, Tipología de las emociones y Aprendizaje, Educación de las Emociones, Competencia Emocional, Compromiso Epistemológico del Docente, que hacen pertinente el planteamiento concluyente. El cual, deja en evidencia una realidad con debilidades significativas que inhiben la práctica pedagógica y la formación holística e integral de los estudiantes de educación.

Educar las emociones, es educar el Ser en un contexto reflexivo que suscite en el pensar, el sentir y el actuar la autogestión de sentimientos, estados de ánimo, la comprensión y conocimiento de sí mismo; desde una atmósfera de participación, respeto, cooperación e interacción responsable entre los actores del hecho pedagógico. Se trata entonces, de aclarar en el docente, cual es su ideal de estudiante, de adulto, de ciudadano...cual es su ideal de maestro. En este sentido, las circunstancias que vive la sociedad ameritan de la formación de docentes con habilidades motivacionales inherentes al conocimiento del manejo de las propias emociones, habilidades sociales referentes a la convivencia y relaciones interpersonales.

Es así, que la actitud del docente va a generar espacios creativos y estimulantes en donde los estudiantes, se sientan motivados al relacionarse o familiarizarse con los contenidos, al captar de su maestro la convicción manifestada en cada vivencia y experiencia narrada en el desarrollo de la materia o la clase. De manera que, es el docente el conductor de los diversos y complejos estados emocionales que expresan los niños y adolescentes, a través de sus conductas, las cuales indican o alertan: baja autoestima, maltratos, desprecios en la familia, conflictos con sus pares, trastornos de la personalidad, entre otros problemas que el docente debe orientar, atender y ser el estímulo paternal y de hogar que no posee en su casa. De allí, que el docente desarrollo la escuche activa y efectiva para consigo mismo y los demás, pues es contactando con las emociones que se accede a la verdadera identidad.

La escuela de hoy, demanda y convoca a pedagogos que dirijan la mirada a la persona total; pero con gran énfasis en la intersubjetividad y desprovista de determinismos enmarcados en estructuras aparentemente percibidas, las cuales, etiquetan e inscriben al estudiante en verdades parciales, que le impiden aproximarse o verse a sí mismo, para conocer su realidad, sentimientos, aspiraciones, dudas, frustraciones, su mundo en el que podría permanecer o emerger si la educación le brinda posibilidades significativas y trascendentales. Es oportuno, resaltar que son las emociones las encargadas de hacer que funcionen en el ser humano las capacidades, habilidades e inteligencia, por cuanto son las que interfieren de manera negativa o positiva en los procesos cognitivos. Es por ello, que en el proceso enseñanza y aprendizaje se requiere de amor, respeto, confianza y empatía.

La educación de las emociones en los futuros pedagogos, desde una perspectiva humanista – personalizante, se enfoca en el desarrollo del autoconocimiento, la conciencia, la autonomía, la identidad y la libertad de la persona como ser social, inmerso en relaciones interpersonales, las que

estarán determinadas por la relación intrapersonal y su actitud respecto a las circunstancias que le rodean. La idea entonces, es que la educación formal personifique en el maestro no sólo, virtudes académicas, sino de las sensibilidades, las cuales darán a sus estudiantes la alegría y la razón de aprender, para vivir en valores y en el encuentro con el otro, en armonía con la riqueza que da la vida.

En este sentido, abordar las emociones, es acercarse al Ser, es educar a la persona para la autoobservación, la autoevaluación y la reflexión para la regulación de sus pensamientos, sentimientos y actuación. Eso significa, que la educación de las emociones acondiciona o prepara al estudiante para la percepción correcta de la realidad y dominio de su entorno, mediante la actitud positiva, manejo del estrés, resolución pacífica de conflictos y toma de decisiones. En otras palabras, se van conformando en la personalidad del estudiante estructuras y esquemas cognitivos que coadyuvan de forma eficaz y efectiva en el bienestar físico, psicológico, social y espiritual.

Por lo antes expuesto, el acto pedagógico es un proceso de transformación que persigue la humanización, en cuanto se eduque para la concienciación de sus actos, de sí mismo y por consiguiente para la pertenencia social. Por lo tanto, la educación de las emociones, es un acto pedagógico en el que se orienta al estudiante para su realización como ciudadano reflexivo, crítico, cooperativo, con la diáfana convicción del bienestar de la comunidad, pues son las emociones las responsables de la vida social.

Apreciar y Comprender las Emociones

En el marco de este constructo, se desprende la importancia que reviste para la formación del estudiante de educación apreciar y comprender las emociones, ponerse en contacto con la verdadera identidad. Educar el ser emocional es abordar los diversos condicionamientos que se instauraron en

la persona a lo largo de la vida debido a eventos agradables o desagradables y que son la causa de conductas, comportamientos no operativos producidos por emociones como: la rabia, la tristeza, el miedo, la frustración, entre otras y que solo desde la comprensión y el relacionar de la emoción la persona puede desprenderse de los estímulos que hacen reaccionar de manera conflictiva, agresiva y evitativa; de modo que logre transformar interna y externamente para alcanzar equilibrio y el bienestar personal social.

Las emociones representan la energía vital que indica cómo interpretar y reaccionar frente al entorno. Además, influyen considerablemente en la toma de decisiones, que no sólo viene dada por la inteligencia racional, sino en gran medida por la inteligencia emocional la cual, también va a determinar de alguna manera el estado de salud física y mental. De allí, que conocer las emociones permita la autorregulación mediante los procesos cognitivos como el pensamiento, la reflexión, la percepción, entre otros para manejar, modular, controlar y conducir las emociones de manera que no dañen a sí mismo, ni dañen a otros.

Por lo tanto, comprender las emociones según Mayer (2007) es aceptar estados emocionales positivos y negativos para reflexionar sobre ellos, repensarlos y tomar la información que los acompaña sin reprimirlas, ni exagerarlas para determinar, valorar y sanar conflictos internos como: frustraciones, experiencias traumáticas de la niñez, apegos, duelos no superados, necesidades no satisfechas, entre otros problemas indicadores de emociones desagradables que afectan la relación intrapersonal e interpersonal.

Darse cuenta de lo que ocurre en uno, permite la comprensión y el conocimiento de uno mismo, puesto que al reconocerme, desarrollo la capacidad de reflexionar conscientemente sobre la expresión de mis emociones y captar las emociones en los otros De manera que, en esta evaluación y reflexión consciente intervienen procesos cognitivos que regulan

la respuesta emocional, lo que favorece la adaptación al contexto y con el tiempo el desarrollo de la inteligencia emocional, la cual facilita la convivencia y las relaciones interpersonales, necesarias en una sociedad en constantes cambios que exige crear, aprender, ser, vivir y convivir en sistemas sociales complejos y convulsionados.

En este sentido, la educación emocional hace énfasis en la inteligencia intrapersonal, inteligencia social para formar en el proceso educativo mejores personas, conscientes y respetuosos de lo que percibe en los intercambios con el otro su tristeza, rabia o alegría a través, de su expresión verbal, su gestualidad y postura. Elementos que dan indicios para la comprensión de las emociones y la comunicación empática, puesto que es la emoción la que sustenta lo social, las relaciones humanas. De allí, que sea en las relaciones humanas donde sea posible la intersubjetividad, lo que implica ponerse en el lugar del otro y crear un espacio común desde ambas perspectivas para la comunicación asertiva; elemento esencial para el consenso en las relaciones interpersonales.

Las Emociones en el Aprendizaje

Las emociones producen cambios en las cogniciones, las cuales se ven afectadas de manera positiva o negativa según sean las variables presentes en el momento del proceso de aprendizaje: empatía, confianza, alegría, tristeza, rabia, ansiedad, frustración entre otras emociones, que sin lugar a dudas, obligan al nivel cognitivo a percibir las cosas y la realidad de acuerdo al sentir que predomine en ese momento.

Desde esta perspectiva, las emociones tienen la capacidad de estimular y desmotivar los procesos socio- cognitivos y pueden convertirse según Palmero (2004), en poderosos reforzadores primarios apetitivos o aversivos que mantengan o modifiquen, no sólo comportamientos y conductas, sino además cogniciones e incluso el desarrollo moral. Es por ello, que

estudiantes bajo emociones de tensión o ansiedad no estén en condiciones de aprender, pues se les dificulta asimilar y retener información.

Entonces, los estudiantes aprenden y se motivan más y mejor en ambientes donde se sientan bien; en confianza para expresar sus inquietudes, ideas, sentimientos y estados de ánimo sin ser descalificados, señalados o silenciados, puesto que es la oportunidad que tiene el docente para orientar y canalizar las emociones de los alumnos, de manera que ellos obtengan herramientas que les permita el manejo emocional que los lleve a una conciencia de sí mismos, al autoconocimiento y el equilibrio necesario para la optimización del aprendizaje, así como el desarrollo de habilidades sociales conducentes a crear bienestar personal-social.

En efecto, la dimensión cognitiva y la dimensión afectiva conforman una unidad inseparable que determina la manera en que se procesa la información, la forma de enfrentar los problemas, la toma de decisiones y la respuesta a las propias necesidades. Es así, que las emociones se relacionan de manera compleja con los sistemas Psicológico, fisiológico, experiencial, cognitivo y motivacional, en otras palabras, las emociones tienen su sustento en procesos neuroquímicos y cognitivos relacionados con estructuras mentales, por lo que estas son responsables de regular o alterar las cogniciones convirtiéndolas en positivas o negativas. Al respecto Palmero (2008) afirma que las emociones bloquean o facilitan las actividades cognitivas:

- a) Redirección y priorización del pensamiento basado en los sentimientos;
- b) Uso de las emociones para facilitar el juicio (toma de decisiones);
- c) Capitalización de los sentimientos para tomar ventajas de las perspectivas que ofrecen;
- d) Uso de los estados emocionales para facilitar la solución de problemas y la creatividad. (pág. 413)

De acuerdo a lo anterior, las emociones por estar asociadas al sistema motivacional, también dan respuesta a las necesidades de carácter

fisiológico, mentales y culturales, emocionales y afectivas, de participación y autonomía. De allí, que no satisfacerlas genera frustración en la persona lo que repercute en los sistemas cognitivo, psicológico, fisiológico y experiencial, por cuanto el ser humano es una totalidad, sistémica y organizada.

Educación de las Emociones en la Formación del Pedagogo

Inmerso en este constructo, se encuentran elementos de los enfoques humanista y personalista, los cuales conciben la educación como el medio que proporciona a los estudiantes herramientas para el desarrollo de habilidades y valores que les permita ser operativos y eficaces en lo profesional, consigo mismos y los demás, es decir, que sepan vivir y convivir. Estos enfoques, consideran el aprendizaje vivencial como vía de identificación con los conocimientos y esquemas de los alumnos, puesto que el aprendizaje con sentido se asocia a la motivación y a la emoción, haciendo que el alumno se sienta significativo en el proceso de aprendizaje.

Así pues, el proceso enseñanza aprendizaje hay que hacerlo más emocional que cognitivo, por lo que el éxito de este dependerá del nivel emocional, debido a que las habilidades socioemocionales inciden en el rendimiento académico, mediante la regulación de las emociones, que facilita la motivación intrínseca, la atención y la memoria. Asimismo, la educación de las emociones, es una herramienta de utilidad para los futuros educadores, en la prevención de conductas y comportamientos agresivos, deserción escolar, conductas delictivas, bajo rendimiento académico, entre otras, que obstaculizan la prosecución escolar y la posterior inserción al campo laboral.

Por otra parte, la educación de las emociones, optimiza el rendimiento académico de los estudiantes, puesto que el adecuado manejo de las emociones incrementa la seguridad en sí mismos y por consiguiente las

habilidades para la resolución de conflictos. Además, potencian el desarrollo de la persona total, la autorrealización, la sensibilidad social mediante la disposición al trabajo cooperativo y colaborativo, lo cual promueve en los futuros profesionales de la educación la conciencia social y de sí mismo.

Con esta formación el profesional de la docencia, propiciará el desarrollo socioemocional de sus alumnos haciendo a un lado todo factor que represente amenaza para el proceso de aprendizaje, por lo que su práctica pedagógica estaría centrada en los principios de la educación humanista: desarrollo del potencial creador, desarrollo de las potencialidades humanas, atención al área afectiva-emocional, desarrollo de la inteligencia intrapersonal e interpersonal, respeto, comprensión y apoyo a los estudiantes.

Puede vislumbrarse, que el saber emocional en la formación del formador es imprescindible, tomando en cuenta que las interacciones docente-estudiante son espacios socio-emocionales, en donde la actitud del docente influye en el rendimiento académico y conducta del estudiante. De allí, que el maestro desarrolle desde su formación habilidades para manejar el miedo, la inseguridad, la tensión por exigencias laborales, la poca valoración profesional, fortalecer la autoestima, optimizar la comunicación, de tal manera que pueda relacionarse con sus estudiantes y constituirse en un modelo a seguir por ellos, puesto que la imagen social del profesor se convierte en un referente que le exige la continua reflexión sobre su proceder en la orientación integral de sus alumnos.

Competencia Emocional del Docente

En la actualidad la sociedad demanda una educación promotora de valores ciudadanos que contribuyan al encuentro de las complejas miradas que dan vida a cada ser humano y son la génesis de la irrespetada diversidad y pluralidad propias de grandes comunidades integradas por personas desprovistos de calidad humana e indiferentes a la solidaridad, la

tolerancia, el respeto a los derechos y libertades que hacen posible la convivencia y el mutuo entendimiento. De allí, que el docente debe tener la capacidad relacionada con conocimientos, procedimientos y actitudes para formar a sus estudiantes con base en los pilares propuestos en el informe Delors (1996) Aprender a ser, aprender a convivir, aprender a conocer y aprender hacer.

Para ello, es necesario educar con corazón, sentir la educación, ser y estar conscientes de la responsabilidad encomendada por la sociedad. Además, tener la preparación académica, comprendida esta por los conocimientos teóricos, didácticos y la competencia emocional que debe formar parte del perfil del docente. En este orden de ideas, el docente competente resuelve problemas de manera asertiva y creativa, es proactivo, asume responsabilidades con profesionalidad y a la altura de las exigencias laborales.

La competencia emocional del docente, como parte de su formación académica le permite afrontar los problemas y adversidades inherentes a la sociedad en la que él y sus alumnos son parte del progreso o del deterioro social y personal, producto de la ignorancia sobre la manera de pensar y actuar para proveerse una mejor calidad de vida. De ahí, que el docente eduque al alumno en nuevos hábitos emocionales y conductas asertivas, que son la resultante de la expresión congruente y coherente de las emociones y los pensamientos.

Dicha conducta asertiva, se logra con el desarrollo de destrezas verbales adquiridas con el diálogo, la comunicación de calidad en la convivencia, en donde se pone de manifiesto la escucha activa para mejorar la comprensión de la situación, así como también regular las emociones, evitar la agresión y asumir responsabilidades. Todos estos, son elementos esenciales para la formación integral del ciudadano como agente del cambio social capaz de respetar los derechos de otros y exigir el respeto de los suyos, en virtud de alcanzar la convivencia en paz.

El maestro emocionalmente competente, desarrolla habilidades intrapersonales e interpersonales que le permiten afrontar conflictos y crear un clima positivo – agradable caracterizado por el respeto a todos, la escucha activa, la asertividad, la resolución oportuna de conflictos (mediar, argumentar) , la comunicación y el manejo de las emociones, lo cual favorece el aprendizaje en los estudiantes. Se entiende entonces, que la competencia emocional implica inteligencia emocional, puesto que es mediante el conocimiento de las propias emociones que se pueden regular, para orientar la conducta hacia el bienestar personal - social.

En consecuencia, la competencia emocional del docente integra elementos teóricos que explican la influencia de las emociones en el aprendizaje y los procesos cognoscitivos. Además, manifiesta la relación empática con sus alumnos que le permite identificar, comprender y regular las emociones en ellos y en los integrantes de la comunidad educativa. De igual manera, despliega actitudes, habilidades y estrategias, que al aplicarlas a sus estudiantes desarrolla en ellos competencias y habilidades emocionales, las cuales están dirigidas al aprender a convivir y cooperar en su familia, escuela y comunidad.

Compromiso Epistemológico del Docente

La mediación del docente en la educación de las emociones con fines específicos en la formación de pedagogos, debe incorporar nuevas competencias profesionales, nuevos métodos que lleguen con mayor efectividad al estudiante, lo motiven a aprender y a los docentes a reflexionar sobre su práctica pedagógica, la cual debe estar dirigida hacia las necesidades de los estudiantes. Es preciso, que el docente posea una fehaciente congruencia entre sus conocimientos, emociones y conductas que transmitan a los estudiantes confianza y credibilidad para la gestión de la motivación en el proceso de aprendizaje.

Esto se apoya en el enfoque humanístico en la formación de personas que aprenden por sí mismas y orientadas por el docente, donde su mayor preocupación tiene que ser la persona como un todo holístico, a fin de promover en el estudiante su desarrollo cognitivo, emocional y social, ya que ellos, no son seres que sólo deben participar cognitivamente sino personas con afectos e intereses.

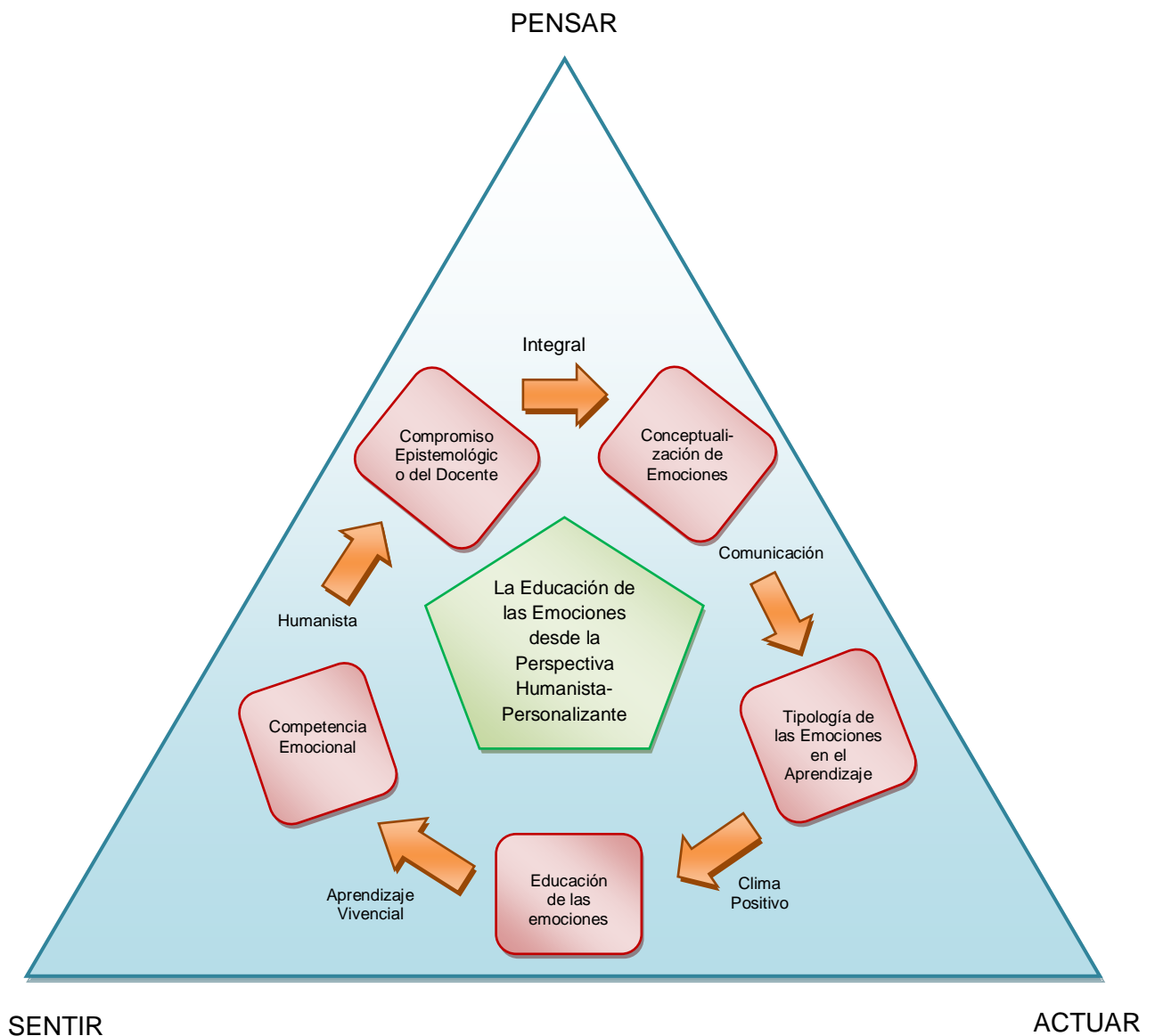
Ahora bien, para la educación de las emociones desde la perspectiva humanista – personalizante requiere de un docente receptivo e integrador que asuma el compromiso de manera innovadora que cautiven al estudiante con estrategias para el desarrollo de competencias referidas al saber pensar, saber aprender, saber aplicar, saber “SER”, saber interpretar e interrelacionarse con el mundo, es decir, saber socializar. Para ello, es necesario que el docente salga de su egocentrismo y lucimiento personal, cuya actitud se enfoca en la transmisión de temas desdibujando la realidad del educando.

De allí, la importancia de contextualizar la clase, hacerla vivencial y más aun comprender las necesidades del estudiante, pues estas se encuentran estrechamente relacionadas con las emociones y son parte de la identidad de la persona. Siendo que la emoción y la motivación están intrínsecamente conectadas, el aprendiz no es un actor solitario, sino una construcción social que depende de un ambiente positivo, cálido, de confianza, en donde se respete la dignidad del individuo y se aprecie el mundo del otro mediante la comunicación empática y la facilitación del aprendizaje significativo.

En este sentido, el compromiso epistemológico del docente implica relacionar lo conceptual, procedimental y actitudinal que parten del curriculum, con el comportamiento de los alumnos para el desarrollo de estrategias emocionales como: a) aprovechar y utilizar las vivencias emocionales para el fortalecimiento del aprendizaje cognitivo. b). Propiciar la expresión de las emociones que interfieren y entorpecen el aprendizaje tales como: conflictos, preocupaciones, problemas familiares; los cuales distorsionan la atención, concentración y memoria. c). Orientar y canalizar

las diversas emociones, hacía la estimulación del pensamiento y la motivación para la consolidación de competencias emocionales y del aprendizaje en los estudiantes.

Figura 8. Educación de las emociones desde la perspectiva humanista-personalizante en la formación holística del estudiante de pedagogía.



Fuente: Molina (2013).

Las experiencias vividas en esta investigación fenomenológica conllevaron a dar respuesta a cada uno de los objetivos planteados en el capítulo I. Del análisis progresivo de la información estudiada, desarrollada y presentada surgieron las conclusiones, luego de una exhaustiva evaluación, a través del proceso de síntesis que llevó a considerar algunas reflexiones fundamentadas en las teorías psicología humanista y teoría personalista.

Es así, que el estudio de la educación emocional a la luz de los referentes teóricos Humanista y Personalizante contempla principios que contienen todas las facetas del proceso enseñanza y aprendizaje, haciendo mayor énfasis en la dignidad del ser humano, su autorrealización, libertad, la integración de los aspectos cognitivos y afectivos, el desarrollo de la creatividad, la solidaridad con sus semejantes, desde el reconocimiento del otro para el fortalecimiento de la empatía y en consecuencia las de relaciones interpersonales.

Si se analizan los resultados desde el punto de vista de la formación integral del formador de formadores, y sus efectos en el proceso de aprendizaje se aprecia que es fundamental abordar estos procesos de manera relacional, contextualizados y centrados en la persona. Para ello, la educación debe edificarse en la compleja realidad que representa el estudiante, constituida por las dimensiones: cognitiva, afectiva- emocional, espiritual y física. De allí, que el objetivo primordial de la escuela y la universidad es educar para la vida. Sin embargo, se pudo observar la débil coherencia entre una formación integral y la existencia de una educación enfocada en el nivel cognitivo del estudiante, es decir, instrucción técnica desprovista de una acción reflexiva y centrada en la persona.

Desde las teorías Humanista y personalista, se evidenció que los profesores tienden a superponer su actitud negativa por encima de las necesidades y emociones de los estudiantes. Esto se refleja y evidenciada en: clases magistrales de poca comunicación, empatía, trato cálido,

respetuoso y comprensivo hacia el estudiante, desconocimiento de la motivación, maltrato verbal, escasas oportunidades de participación para la construcción significativa del aprendizaje y por ende del conocimiento a partir del incentivo al debate, la discusión y opinión. Esto implica, que en la formación del docente ha quedado relegada en segundo plano aspectos esencialmente humanos, que son la base para generar valores y un clima positivo que estimule a los estudiantes a mejorar el rendimiento académico y su realización personal.

Por otra parte, se integraron los elementos emergentes: Conceptualización de las emociones. Tipología de las emociones. Educación de las emociones. Competencia emocional. Compromiso epistemológico del docente, que explican la educación de las emociones desde la perspectiva humanista – personalizante en los estudiantes de pedagogía del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, con la debida sustentación teórica, así como la confrontación con las entrevistas y los conocimientos de la investigadora para realizar la triangulación que viene a darle seriedad a la investigación en todo su rigor metodológico.

Finalmente, surge una aproximación teórica que permite educación de las emociones desde la perspectiva humanista-personalizante en la formación holística del estudiante de pedagogía. Dicha aproximación teórica está conformada por cinco grandes constructos: a) Apreciar y Comprender las Emociones. b) Las Emociones en el Aprendizaje. C) Educación de las Emociones en la Formación del Pedagogo. d) Competencia Emocional del Docente. e) Compromiso Epistemológico del Docente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, M. (2002). La Educación Emocional en la Práctica Educativa de Primaria. Bordón, pp. 54.
- Abarca, M. (2003). La educación emocional en la educación primaria: currículo y práctica. Barcelona: UB, Tesis Doctoral (inédita).
- Ander-Egg, E. (2004). Métodos y técnicas de Investigación II. La Ciencia: Su método y la expresión del conocimiento científico. Buenos Aires. Lúmen
- Antunes, C. (2000). Estimular las Inteligencias Múltiples. Madrid
- Barlow, D. (2002). Anxiety and its disorders. Guilford Press. New York.
- Beauport, E. (2008). Las tres Caras de la Mente. Editorial Alfa. Caracas.
- Bello, A.; Crego, A. (2006). Automanejo Emocional. Pautas para la intervención cognitiva de grupos. Editorial Descleé de Brouwer. S.A. España.
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2001). Programa de Educación socio-emocional. Formación para profesores y alumnos. Temáticos escuela española, 1, 14-25.
- Bisquerra, R. (2002). Educación emocional y competencias emocionales. En Asociación de Psicopedagogía, colectivo Pabellón Sur (Ed), Reflexiones sobre la práctica psicopedagógica en el siglo XXI. Huelva: Hergué Ed.
- Bisquerra, R. (2003). Educación Emocional y Competencias Básicas para la Vida. Revista de Investigación Educativa, Vol. 21, N° 1, pp. 7-43
- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. Educación XXI, 10, 61-82.
- Bourdieu (2000). Poder, Derecho y Clases Sociales. Editorial Desclee. Bilbao, pp. 178.
- Bower G., y Hilgard, E. (2000). Teorías del Aprendizaje. México D. F: Trillas.
- Bower, H. y Forgas, J. (2000). Affect, memory and social cognition. Nueva York. Oxford Press.

- Buendía E, L; Colas B. (2006). Métodos de Investigación en Psicopedagogía. España. Mc Graw- Hill Interamericana.
- Carl, Rogers (2003). En: Psicología Online. Traducción de Rafael Gartier. 2003. 9 de Diciembre de 2004. www.psicologia_online.com/ebooks/personalidad/rogers.htm
- Cooper, R. K. y Sawaf, A. (1997). Executive EQ: Emotional intelligence in leadership and organization. Nueva York: Grosset Putnam.
- Cruz, L. (2004). Las Emociones, Amor y Miedo en la Interacción Asesor-Estudiante Durante el Desarrollo de una Asesoría Académica, Realizado en el Centro Local Trujillo de la UNA. Trabajo de Grado. Universidad Nacional Abierta. Caracas.
- Cuevas, A. (2012). El miedo un enemigo a vencer. Editores Mexicanos. México.
- Damasio, A. (1998). Emotion in the perspective of an integrated nervous system. *Brain Research Reviews* , 26, 83-86.
- Day, C y Leitch, R. (2001). Teachers' and teacher educators' lives: the role of emotion. *Teaching and Teacher Education*, 17, p. 403-415.
- Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Santillana- UNESCO. Madrid
- Diccionario Larrouse (2007). Madrid. Aguilar.
- Eccles, J.C. Y k. Popper (1980) El yo y su cerebro. Labor. Barcelona.
- Ekman, P. (1994). All emotion are basic. Oxford. New York.
- Erikson, E. (1963). Infancia y Sociedad. New York: Norton.
- Evans, D. (2002). Emoción: La ciencia del Sentimiento. Taurus. Madrid.
- Fergusson, D. (1984). Modelos de Inteligencia. Mc Graw- Hill. España.
- Fernández P. (2008). La Inteligencia Emocional en la Educación. Artículo publicado en la Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. N° 15. Volumen 6. Publicaciones de la Universidad de Málaga, pp. 421.

- Fernández, A. Martín. Domínguez, J. (2001). Procesos Psicológicos. Madrid. Pirámide.
- Figuroa, V. (2001). El poder de las emociones. Editorial Talento Zeta. México.
- Flick, Uwe. (2004). Introducción a la Investigación Cualitativa. Madrid: Ediciones Morata, pp. 123
- Fridja, N. (2005). Emotion experience. Cognition and Emotion. Oxford Press.
- García Nieto, Narciso (1997). Perfil profesional y humano del profesor. Publicaciones de la Universidad Complutense. Madrid.
- Gardner, H. (1995). Inteligencias Múltiples. Paidós. Barcelona.
- Gardner, H. (2001). La Inteligencia Reformulada. Paidós. Barcelona.
- Gil, A. (2000). Inteligencia Emocional en la práctica. Mc Graw- Hill. Bogotá.
- Goleman, D. (1999). La Práctica de la Inteligencia Emocional. Kairos. Barcelona.
- Goleman, D. (2000). La Salud Emocional. Kairós. Barcelona.
- Goleman, D. (2003). Emociones Destructivas. Kairós. Barcelona.
- Graham, K. (1984). Herramientas de estudio. Mc Graw- Hill. España.
- Hernández, P. (2000). Bases psicológicas del currículo. En J. Argos. Principios del currículo, pp. 49-78. Santander. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cantabria. España.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista Pilar (1991). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.
- Hurtado, J. y Toro. (2007). Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio. Valencia, Venezuela: Espíteme Consultores Asociados C.A.
- Husserl, E. (1962). Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Fondo de cultura económica. México.
- Kort, F. (2011). Manual de Emociones. Editorial Alfa. Caracas.

- Kotulak, R. (2003). El cerebro por dentro. Editorial Diana. Mexico.
- Lang, P. J: (2005). Fearful imagery and anxiety disorder spectrum, pathología anxiety: emotional processing in etiology and treatment. Guildford press. New York.
- Lazarus, B. N. (2000). Pasión y Razón. Paidós. Barcelona.
- León, O. y Montero, I. (2004). Métodos de Investigación en psicología y educación. Mc Graw- Hill Interamericana de España, S.A.U. Madrid.
- Lonergan B. (1999). Estudio sobre la comprensión humana. Ed. Sigueme. Salamanca.
- López C. (2001). Mi Rival es mi propio corazón. Ed. Vía Golfo Centro de Tlaxcala – Puebla.
- López C. (2008). Educación Personalizante. Ed. Vía Golfo Centro de Tlaxcala – Puebla.
- López, F. (2009). Las Emociones en la Educación. Ediciones Morata. Madrid.
- MacLeand, P. (1979). A mind of tree minds. Educating the triune brain by chall and Miirshy. USA: University of Chicago Press.
- Maritain, J. (2008). La educación en la encrucijada .Ediciones Palabra. España.
- Martínez M. (2007). La Psicología Humanista. 2da edición, México Editorial Trillas.
- Martínez, M. (2002). Comportamiento Humano. Nuevos Métodos de Investigación. México: Trillas.
- Martínez, F. (2008). Motivación y emoción. McGraw- Hill. España.
- Martínez, M. (2007). La psicología Humanista. Trillas. México.
- Martínez, S.; Páez, D. Rimé. (2001). Revelar, compartir y expresar las emociones: efectos sobre la salud y el bienestar. Ansiedad y estrés. McGraw- Hill. España.
- Maslow, A. (1979). La Psicología de la ciencia. México.: Edamex.

- Maslow, A. (1982). La personalidad creadora. Barcelona.: Kairós.
- Maslow, A. (1990). La Amplitud Potencial de la Naturaleza Humana. México: Trillas.
- Maslow, A. (1990). La Personalidad Creadora. Barcelona: Editorial Kairós.
- Maslow, A. (1991). Motivación y Personalidad. Madrid: Díaz de Santos S.A.
- Maslow, A. (1993). El Hombre Autorrealizado. Buenos Aires: Troquel.
- Maturana, H. (2001). Emociones y lenguaje en educación y política. Editorial Dolmen Ensayo. Chile.
- Mayer, J. y Salovey, P. (1997). What is emocional intelligence? In P. Salovey & D. (Eds). Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators. New York. Basic Books.
- Mayer, J. y Salovey, P. (2004). MSCEIT: Multi- Health Systems. Toronto.
- Medina, D. y Domínguez, M. (2000). La formación del Profesorado. Editorial Cincel. Madrid: Ibérica Grafic, SL
- Merleau Ponty (1977). Fenomenología de la percepción. Buenos Aires.
- Merleau Ponty (1977). La estructura del Comportamiento. Hachette. Buenos Aires.
- Montes, G. (2004). La Realidad Social Relacionada con las Emociones en el Aula, a Través de Relatos Diarios de un Grupo de Alumnos de la Segunda Etapa de la Unidad Educativa "Pablo Manzano Veloz" de Barquisimeto. Trabajo de Grado. Universidad Bicentenario de Aragua. Maracay.
- Morin, E. (2001). La Cabeza bien puesta: Repensar la Reforma, Reformar el pensamiento. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Morin, E. (2001). Los siete saberes necesarios. Editorial Magisterio. Bogotá.
- Mounier E. (1961). Manifiesto al Servicio del Personalismo. España. Taurus.
- Myers, D. (2000). Psicología Social (6a. ed.). Bogotá: Mc Graw Hill.
- Palmero, F.; Martínez, F. (2008). Motivación y Emoción. Editorial Mc Graw Hill. España.

- Palmero, Fernández-Abascal, Martínez-Sánchez y Chóliz (2002). *Psicología de la Motivación y la Emoción*. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Pérez Serrano, G. (2001). *Elaboración de Proyectos Sociales. Casos Prácticos. –Modelos de Investigación Cualitativa en Educación Social y Animación Sociocultural*. Trillas. México.
- Perrenoud, P. (1999). *Construir competencias desde la escuela*. Dolmen Ediciones. Chile.
- Piaget, J. (1983). *La Psicología de la Inteligencia*. Crítica. Barcelona
- Polit y Hunger, (2000). *Interpretación de los datos*. Editorial Trillas.
- Prieto Figueroa, L. (1985). *Principios Generales de la Educación*. Monte Ávila. Caracas.
- Reeve, J. (2003). *Motivación y Emoción*. McGraw- Hill. México.
- Riso, W. (2008). *Terapia Cognitiva*. Paidós. Madrid.
- Rodríguez, G., J. Gil y E. García. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rogers, C. (1978). *Liberad y Creatividad en Educación*. Paidós. Buenos Aires.
- Rogers, C. (1983). *Freedom to learn in the eighties*. London: Constable.
- Ryan, R. (2000). *Intrinsic and extrinsic motivations*. *Contemporary Educational Psychology*.
- Sabino, (2002). *Tipos de Investigación*. México
- Salovey P, Mayer JD. (1990). *Inteligencia emocional. Cognición de imaginación y personalidad*.
- Sandín, M: (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Santrock, J. (2004). *Psicología de la educación*. McGraw- Hill. México.
- Savater, Fernando (2002). *El Valor de Educar*. 15 edición. Editorial Planeta Barcelona.

- Schutz, A. (1962). El problema de la realidad social. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Sperry, R. (1974). Lateral Specialization in the surgically separated hemispheres. Cambridge. MIT press.
- Stein, E. (2007) La Estructura de la Persona Humana. Biblioteca de Autores Cristianos. España.
- Strauss y Corbin (2002). Bases de la Investigación Cualitativa. Editorial Universidad de Antioquia Colombia.
- Suárez, R. (2007) La Educación. Trillas. México.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La Búsqueda de Significados. España: Paidós.
- Thurstone, L. (1960). Test de habilidades mentales primaria. Traducción y adaptación de W. Woyno y R. E. Oñoro. Colombia: Ediciones Pedagógicas Latinoamericanas.
- Torres (2000). La Investigación Cualitativa y sus Implicaciones en las Ciencias Sociales. Ediciones Saleunfg.
- UNESCO (1998). Declaración Mundial para la Educación Superior en el siglo XXI. Conferencia Mundial sobre la educación superior. Paris.
- Vallés, A. (2000). Inteligencia Emocional: Aplicaciones Educativas. EOS. Madrid.
- Vivas, M. Gallego, D. (2000). La Inteligencia Emocional. ¿Por qué y Cómo Desarrollarla? Edit. El portatitulo. Venezuela.
- Von Hildebrand, D. (1998) Ediciones Palabra, Cuarta Edición.
- Wojtyla, K. (2012). Cuestiones Teológicas, Vol. y su visión personalista del hombre. 39, No. 91 2012)

ANEXOS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL DE LA CIUDAD DE RUBIO
RUBIO- ESTADO TÁCHIRA

GUIÓN DE ENTREVISTA DOCENTE
EDUCAR EMOCIONES

INFORMANTE CLAVE: _____

LUGAR: _____

1. ¿Qué es para Ud. Educar?
2. ¿Cómo es su clase?
3. ¿Propicia la comunicación?
4. ¿Qué afecta su actitud como docente?.
5. ¿De qué manera cree Ud. Que lo manifiesta?
6. ¿Cuál cree Ud. Que es la función del docente?
7. ¿Hay en sus clases intercambios de calidad?
8. ¿En el tiempo de clase es posible escuchar al estudiante?
9. ¿Cómo es su práctica pedagógica?
10. ¿Propicia experiencias que integren todos los niveles de la personalidad?
11. ¿Toma en cuenta las necesidades del estudiante?
12. ¿Se impacienta Ud. Ante las emociones expresadas por los estudiantes?
13. ¿Atiende, presta atención o ignora las emociones y sentimientos de sus estudiantes?
14. ¿Es consciente Ud. De sus propias emociones?, las valora?, las canaliza?

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL DE LA CIUDAD DE RUBIO
RUBIO- ESTADO TÁCHIRA

GUIÓN DE ENTREVISTA
ESTUDIANTE
EDUCAR EMOCIONES

INFORMANTE CLAVE: _____

LUGAR: _____

1. ¿Qué entiende por emociones?
2. ¿Cuáles son sus emociones?. Descríbalas.
3. ¿Cómo afectan las emociones sus actividades personales y escolares?
4. ¿Qué requiere de un profesor para aprender.
5. ¿Cómo percibe Ud. la actitud de un profesor.
6. ¿Cómo se siente Ud. Cuando se dirige a un profesor?
7. ¿Qué Actitud quisiera Ud. que su profesor tuviera durante la clase?
8. ¿Cómo le gustaría que el profesor desarrollará el proceso de enseñanza?
9. ¿Percibe Ud. Las emociones del profesor?, de qué manera?
10. ¿Qué es para Ud. Educar?

ENTREVISTA 1

Informante Nº 1:		
Estudiante de 60 Años - Especialidad del X Semestre de Música		
UPEL - Rubio		
CATEGORIZACIÓN	LÍNEA	REGISTRO DE LA ENTREVISTA
Emociones:	1	Para mí emociones es algo que viene
Conceptualización de lo	2	innato en las personas de acuerdo a la
que es una emoción	3	formación: alegre, que tenga una
Características de la	4	buna educación... (Tomado del
misma.	5	párrafo 2).
Tipología	6	La emoción es algo muy importante en
de las emociones	7	el ser humano, sin emociones tú no
y aprendizaje	8	puedes lograr algo, por lo menos en el
	9	caso mío, para mí una emoción fue
	10	volver a estudiar, súper emocional.
	11	(Tomado del párrafo 2).
Tipología	12	Emoción para mí, fue una experiencia
de las emociones	13	que tuve en una misa comunitaria y al
y aprendizaje	14	terminar todos los niños vinieron
	15	abrazarme. (Tomado del párrafo 4).
Tipología	16	Las emociones afectan en positivo,
de las emociones	17	porque si yo tengo una emoción da
y aprendizaje	18	hincapié a que yo deba realizar las
	19	cosas con más amor, cariño, pensar la
	20	manera de que cale mis conocimientos
	21	ya sea en una clase o exponiendo.
	22	(Tomado del párrafo 5).

<p>Competencia Emocional</p>	<p>23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37</p>	<p>Sí claro, emoción negativa eeeeeh, aquí hay profesores buenos como hay profesores malos, a mí me paso una experiencia con un profesor, y no vale la pena nombrarlo. Estaba en segundo semestre y resulta que tenía que entregar un trabajo y se me olvido la portada y entonces como soy dicharachero me tomé la libertad y le dije: Profesor se me olvido la portada, y él me responde y Usted viejo porque se pone a estudiar: Yo me fui y en trayecto me puse analizar, este tipo está equivocado, es más mis compañeros de estudio me decían: Vamos a pedirle al profesor que nos dé una explicación de lo que dijo.</p>
<p>Tipología de las emociones y aprendizaje</p>	<p>40 41 42 43 44 45 46</p>	<p>Le pedí que por favor me explicara su expresión y él se retracto, luego cada vez que lo veía, le decía: Profesor, estoy en el cuarto semestre, estoy en el sexto semestre, y quiero verlo para decirle profesor me estoy graduando. Esto es una emoción.</p>
<p>Compromiso Epistemológico del Docente</p>	<p>47 48 49 50 51 52</p>	<p>Ese Profesor es buen Profesor, cognitivamente, pero le falta mucha empatía con el estudiante, de hecho en el semestre, nunca le vi una sonrisa, siempre una cara de ogro, y yo creo que uno debe darle alegría a</p>

	53 54 55 56 57 58 59	los muchachos. Mira, tú con una sonrisa decía mi mamá: entrega amor y tendrás todo, y es cierto, tú pides las cosas con educación, con una sonrisa en tu cara, en tus labios y se te abren las puertas. Yo lo veo, porque yo siempre lo pongo en práctica.
Compromiso Epistemológico del Docente	60 61 62 63 64 65 66 67	La actitud en la presentación personal me parece muy importante he visto profesores, que bueno venían con jeans hasta rotos, por la madre. Yo digo que el profesor universitario debe ser una persona recta en muchas cosas, porque transmite credibilidad y confianza que es muy importante.
Compromiso Epistemológico del Docente	68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82	Para aprender sus conocimientos pienso que debe: ser un profesor en la extensión de la palabra, o sea como te repetía anteriormente, hay profesores que son piratas, vienen a cumplir un horario y solo mandan a investigar, titubean en la hora de clase, cuando se les hacen algunas preguntas si no la saben, buscan la manera de prepararse para quedar bien. Yo pienso que inclusive UPEL y no es ningún secreto que tenemos más fama, en el sentido en el profesor aquí es pirata; pero es mentiras; al menos a mí me dieron profesores excelentes.

<p>Competencia Emocional</p>	<p>83 84 85 86 87 88 89 90 91 92</p>	<p>Se necesita de un profesor: vamos hablar de forma general, se necesita que el profesor este empapado, preparado de la clase o de la problemática que está dando, que tenga suficientes conocimientos. Preparación Académica, si aquí aprovecho la oportunidad para decir que la universidad no tiene un Postgrado en música y nos hace falta.</p>
<p>Competencia Emocional</p>	<p>93 94 95 96 97 98 99 100 101</p>	<p>Interés por sus alumnos, credibilidad confianza, el respeto se puede crear desde una amistad y ayudar al alumno, echar el brazo por encima. ¿Mira qué te pasa?, ¿En qué te puedo ayudar?... no caer tampoco, como uno ve muchas veces que no rinde y le caen encima y le caen de una manera discriminatoria.</p>
<p>Compromiso Epistemológico del Docente</p>	<p>102 103 104 105 106 107 108 109 110 111</p>	<p>Cuando se para en una pizarra, se sabe, si el docente sabe o no sabe; la manera de dirigirse a los estudiantes, el tono de voz, el nerviosismo hay muchas cosas que dé primera vez, uno se da cuenta que el profesor es bueno o malo. Cuando nosotros la conocimos a Usted, nos dimos cuenta que Usted es exigente, es brava, pero después nos dimos cuenta que era</p>

	112	todo lo contrario, era una profesora
	113	magnifica, por eso, porque Usted sabe
	114	transmitir conocimientos, hace la clase
	115	amena, no es aburrida, porque nos da
	116	la oportunidad de expresarle una
	117	amistad sin perder el respeto por la
	118	profesora.
Compromiso	119	En su expresión corporal y verbal,
Epistemológico	120	como cuando un profesor te mira al
del Docente	121	techo, hacia los lados, eso es
	122	indicador de inseguridad, falta de
	123	conocimiento. Que haya un feedback
	124	en la clase es muy importante.
Compromiso	125	Hablar por teléfono en clase, cuando
Epistemológico	126	grita o cuando minimiza, de parte y
del Docente	127	parte, por ejemplo, ocurrió que un
	128	compañero estudiante, le faltó el
	129	respeto al profesor, y yo lo llame
	130	aparte y le dije: Por favor vaya y le
	131	pide disculpas al profesor, y él fue y se
	132	disculpó.
Competencia	133	Desconocimiento d los derechos del
Emocional	134	otro es no ser asertivo.
	135	Un buen profesor universitario debe
	136	tener al máximo la preparación diaria,
	137	que todos los años de su materia de
	138	manera diferente, que cambie un poco,
	139	de manera que no se vuelva rutinaria

	140	la clase, video beam, como yo he visto
	141	que se vuelve rutina y es lo mismo de
	142	siempre, claro depende de la clase, si
	143	es una clase de matemática.
Competencia Emocional	144	El profe debe tener buena
	145	comunicación con el estudiante, ser
	146	amigo, debe ser humilde, debe ser
	147	honesto, mostrar alegría, entusiasmo,
	148	debe ser una persona que vista bien,
	149	pulcra en su presentación, da mucho
	150	que decir, eso genera en el estudiante
	151	confianza y respeto.
Competencia Emocional	152	Exigente y actitud positiva, reflexivo,
	153	con empatía, cercano a los muchachos
	154	que se preocupen por lo que están
	155	pensando. Además eso es buena
	156	parte social, también preocuparse por
	157	su rendimiento, porque deben tener un
	158	problema de papá y mamá,
	159	económico, drogas, manías, lo que
	160	sea, y eso afecta el aprendizaje.
Competencia Emocional	161	Son tantas cosas. Encierra dar
	162	conocimientos, dar cariño, amistad,
	163	tener empatía, prepararse, es un todo,
	164	es una profesión muy digna, linda!!!.

ENTREVISTA 2

Informante Nº 2: Estudiante de 24 Años - Especialidad Rural III Semestre UPEL - Rubio		
CATEGORIZACIÓN	LÍNEA	REGISTRO DE LA ENTREVISTA
Emociones: Conceptualización de lo que es una emoción Características de la misma. Educación Emocional	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19	Es un sentimiento, este... que lo produce obviamente el corazón, cuando uno siente una atracción de algo, hacia alguien, tiene que haber un agente, algo, que me indique, por ejemplo, se murió alguien: lloró, hay un chiste, me rio, entonces son actitudes. Es lo que yo pienso, tiene que pasar algo para yo responder, algo para causa y yo respondo ante eso. Pues, alegría, tristeza, mmmmm, eh creo que son los más frecuentes, decepción,... desilusión. Claro hay situaciones que dan paso, al desamor, no hay dinero, frustraciones y afectan. Siempre el deber ser del docente es canalizar todas esas emociones para que no afecten al niño.

<p>Tipología de las Emociones y Aprendizaje</p>	<p>20 21 22 23 24 25 26 27 28</p>	<p>Si claro, la muerte de un familiar, un problema en la casa, un rechazo, <u>uno quiere luchar y salir adelante.</u></p> <p>Desmotiva, al lograr los sueños que yo quiero, perder las ganas de luchar, de seguir adelante, alcanzar metas. Claro se aprende de los errores. No hay concentración, no se aprende porque uno está pensando en el problema.</p>
<p>Educación Emocional</p>	<p>29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44</p>	<p>¿Qué necesito?... No necesito tanta teoría, técnicas, necesito más experiencias que me ayuden a llegar al corazón del niño, que realmente la formación que estoy recibiendo como pedagogo, yo no estudio ni licenciatura, ni ingeniería, yo estoy estudiando para profesor, que pasa con eso, yo necesito como estudiante de educación que mí profesor me enseñe amar lo que yo estoy haciendo. <u>Cómo llegar al corazón del</u> niño, porque educar no es agarrar y dictar, no es decir, 1 + 1 es 2, o la teoría de la reactividad... es experiencia.</p>

Educación Emocional	45 46 47 48 49 50 51	Lo más importante no son los contenidos, el contenido debe ir cargado de algo más, no solamente decir vamos a leer este libro, es buscar el origen de las cosas, el significado para que le va a servir esto en su carrera.
Compromiso Epistemológico del Docente	52 53 54 55	Ese contenido debe ir cargado de amor,... no sé cómo decir... de entendimiento, que uno entienda lo que dice el profesor.
Compromiso Epistemológico del Docente	56 57 58 59 60 61 62 63 64 65	Admiro de un profesor cuando relaciona y sustenta lo que está dando, en algo vivido, o en algo que está pasando en el ambiente: en lo político, en la educación, que sustente con bases reales, lo que está enseñando, que no diga por hablar: esto está en el libro, esto lo dijo el autor tal, o señor, aja, pero porqué lo dijo?, que sustente lo que está diciendo.
Compromiso Epistemológico del Docente	66 67 68 69 70	Que sea capaz, inteligente, que me de herramientas, talentoso, eeeh..., comprensivo, empático, comunicativo, que tenga gracia. Porque si es amargo... Qué se alegre... eeeh, que

	71	entienda la situación del estudiante, ah
	72	Ud., no me trajo el trabajo, tiene 0.
	73	Pero pregunte porque no trajo el
	74	trabajo; hablemos, sentémonos, que
	75	es lo que está pasando?, que genere
	76	confianza en mí, en lo que yo estoy
	77	estudiando y hablando.
Compromiso	78	Denotó que el profesor tiene confianza
Epistemológico del	79	en mí,... cuando llega al aula, y dice:
Docente	80	Ustedes van hacer grandes, cuando
	81	motiva al estudiante, deseándole éxito,
	82	y animándole a alcanzar las metas y
	83	sueños. Cuando dice: échele ganas,
	84	aunque no tenga los recursos
	85	económicos, así como yo lo logré,
	86	ustedes lo pueden lograr.
Competencia	87	Cuando es lo negativo, llega diciendo:
Emocional	88	Si usted no estudia, no pasa, con lo
	89	negativo por delante, amenazante. Sé
	90	que los estudiantes tenemos errores.
	91	Llega diciendo, para que ustedes
	92	lleguen a donde estoy yo, lo dudo, es
	93	decir, descalifica.
Competencia	94	Al momento de la evaluación también
Emocional	95	se denota una actitud negativa,
	96	empieza con la descalificación, no esto
	97	está mal, y no justifica o explica en

	<p>98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111</p>	<p>donde nos equivocamos. Cuando interrumpen cuando uno está hablando, uno percibe cuando el profesor quiere ayudarlo, enseñar y cuando quiere hundir, raspar (claro también depende del tipo de estudiante, porque yo por lo menos me quedo callado) y se les nota la mala intención, tienen esa postura, nadie los mueve del tema. (Otro dijo) él tiene la razón, y hay que buscarle la vuelta, otro pensamiento y sin embargo no acepta, él es el que lo sabe todo, yo no sé nada, y él sabe todo.</p>
<p>Competencia Emocional</p> <p>Tipología de las Emociones y Aprendizaje</p>	<p>112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124</p>	<p>Se puede ver, cuando tiene más empatía con un estudiante que con otro, tiene preferencias. Las expresiones faciales del profesor, influyen en el aprendizaje, porque me preocupa y me hacen pensar que lo estoy haciendo mal, porque yo no puedo cambiar un concepto, imagínese el carácter del profesor y no puedo participar en clase. Me paso con un profesor de la UPEL, no usted, no sabe y no dan ganas de intervenir, mientras que en otras materias sí.</p>

<p>Competencia Emocional</p>	<p>125 126 127 128 129 130 131 132 133</p>	<p>Actitud, amable, sincero, pero con asertividad... que al momento que llegue al salón y diga hola! transmita alegría e interés. Que el docente muestre autenticidad, que sea espontáneo, original. Que le guste lo que hace, que este por vocación y no por obligación. Y no amargado, cansado y afligido.</p>
<p>Educación Emocional</p>	<p>134 135 136 137 138</p>	<p>Que se haga entender, que yo salga de clase queriendo más. Primero porque aprendo a como lo hace él, es un docente que permite la pregunta, la interacción.</p>
<p>Competencia Emocional</p>	<p>139 140 141 142 143 144</p>	<p>Sí me están enseñando a ser docente para niños, el docente de la universidad, debe ser muy ilustrado, creativo, didáctico y con juegos, clases interactivas, películas y usar todos los recursos posibles, tics.</p>
<p>Educación Emocional</p>	<p>145 146 147 148</p>	<p>Las clases deben ser amenas, que el tiempo pase y se olvide un poco del Doctorado y se ponga en nuestro nivel, sin perder el respeto.</p>

Compromiso Epistemológico del Docente	149 150 151 152 153 154 155	Cuando el docente falta el respeto, no provoca volver a la materia, es frustrante. Además se enreda y no explica bien, pedagógicamente corre al estudiante, por lo que debe tomar en cuenta, lo <u>cognitivo, emocional, físico y espiritual.</u>
Compromiso Epistemológico del Docente	156 157 158 159	El docente demuestra con su cara y reacción discriminatoria, rechazo, no incluye, no tiene estrategias para atraer al estudiante distraído.
Competencia Emocional	160 161 162 163 164 165 166 167 168 169	El docente prepotente y con rabia es posible que este pasando por una mala situación. El seguimiento del docente al alumno es importante, en cuanto al rendimiento, por qué? no me está rindiendo bien? hay algo que está pasando ahí, y como el docente es <i>investigativo</i> , debe ser porque no se rinde, empezar por la parte cognitiva y luego revisar la emoción (lo que estamos tocando) que situación está pasando, que el estudiante está saliendo mal. Yo puedo ser excelente estudiante, pero algo me afecta y salgo mal.
Compromiso Epistemológico del Docente	170 171 172 173 174	

ENTREVISTA 3

Informante Nº 3: Estudiante de 18 Años UPEL - Rubio		
CATEGORIZACIÓN	LÍNEA	REGISTRO DE LA ENTREVISTA
Competencia Emocional	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18	La profesora que tuve, siempre llegaba amargada, decía nadie servía para nada, ella era la única que servía, y ella siempre bueno, coloco la barrera a uno y yo no quise ir más a escuchar eso, porque para que me estén insultando, me quedó en mí casa, no dan ganas. Hay muchos profesores que llegan, buenos días y nada más se interesan en dar la clase y no conocen al estudiante: ¿cómo está?, ¿qué tiene?, ¿por qué no fue?, y si tiene una evaluación queda fuera de la evaluación, porque usted no vino, y clase vista; pero no se interesan por sí tuvo un percance, para llegar, por lo menos, así me paso en varias ocasiones.
Educación Emocional	19 20 21 22	Los profesores se dedican a dar clase y a evaluar ah y también a cobrar. La mayoría se preocupa por el nivel intelectual y obvian los otros niveles.

	23	Es importante que en las clases
	24	relaten experiencias y que lo lleven a
	25	uno a un preescolar y den todas las
	26	teorías pero en práctica, porque si no,
	27	no se aprende prácticamente nada, es
	28	muy poco lo que a uno se le queda.
Tipología	29	Las emociones son de acuerdo a la
de las Emociones	30	personalidad que tiene cada quien y a
y Aprendizaje	31	los momentos que se tienen en
	32	nuestra vida: que si somos felices, que
	33	si también tenemos algún problema y
	34	estamos tristes o sentimos dolor. Por
	35	lo menos cuando hay problemas por lo
	36	general estamos tristes.
Competencia	37	Las emociones son tristeza, felicidad,
Emocional del Docente	38	amor, dolor, alegría, miedo,
	39	inseguridad.
Tipología	40	En la universidad, poco he sentido
de las Emociones	41	miedo, sólo con una profesora que me
y Aprendizaje	42	dijo que no servía para nada, siento
	43	que me discriminó.
Competencia	44	Un docente no debe etiquetar, no
Emocional del Docente	45	dañar, ni ofender a nadie, de buena
	46	manera se pueden decir las cosas, de
	47	buena manera, y no de mala manera,
	48	porque que hace un profesor con

Tipología de las Emociones y Aprendizaje	49	decirle a un alumno: Ud. es un bruto y no sirve para nada. Pues lo bloquea!.
	50	
	51	
	52	
	53	
Competencia Emocional del Docente	54	El docente predispone con la rabia que expresa en sus ojos, así como que te voy a comer; genera pánico, tanto que uno no lo quiere ni ver, no provoca entrar a clases.
	55	
	56	
Competencia Emocional del Docente	57	La expresión de molestia, en donde nunca se ven sonreír, sólo soltando rayos y centellas en clases.
	58	
	59	
Tipología de las Emociones y Aprendizaje	60	Es bueno que el docente llegue y salude de buena manera, converse, se comunique y se interese por los estudiantes. Pero la mayoría solo llegan y saludan a secas, no hay un saludo cálido: Buenas tardes muchachos como están?... que provoque preguntarle algo y no que de miedo, porque va a salir con una patada o a responder mal.
	61	
	62	
	63	
	64	
	65	
	66	
	67	
68		
Competencia Emocional del Docente	69	Actitud positiva que sea comunicativo. La actitud negativa la expresa con amargura, cara de amargado y rígido y sólo lo necesario, por decir, solo dan su clase, y para la otra semana traigan esto.
	70	
	71	
	72	
	73	
74		

Compromiso Epistemológico del Docente	75	La clase de un profesor con actitud negativa, es dar teoría, manda su actividad, evalúa y ya!, es muy rígido, es lo elemental, no habla de experiencias, no hay conversatorio, ni relación con la realidad.
	76	
	77	
	78	
	79	
	80	
Educación Emocional	81	Por lo menos que permitan la participación del estudiante, tomen en cuenta las experiencias de los estudiantes más que como experiencias, conversatorios que sean más emotivos (Motivación), que uno sienta más lo que va hacer, desde la realidad, no tanta teoría, porque en la carrera hay muy poca práctica, y cuando uno llega a trabajar con los niños la realidad es otra.
	82	
	83	
	84	
	85	
	86	
	87	
	88	
	89	
	90	
	91	
Compromiso Epistemológico del Docente	92	El docente debe ser puntual, pero él si exige que los estudiantes sean puntuales, y cuando él llega tarde nadie le puede decir nada, a parte no escuchan razones, pero ellos si llegan relajados y no piden disculpas.
	93	
	94	
	95	
	96	
	97	
	98	Que sea más comunicativo, participativo, respetuoso y siempre tratando con respeto a sus estudiantes.
	99	
	100	
	101	
101		

<p>Educación Emocional</p>	<p>102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124 125 126 127</p>	<p>Es una responsabilidad, porque siempre me he colocado el ejemplo de que uno va a educar cierta cantidad de niños que son el futuro y si uno por lo menos, no educa bien a esos niños, ese es el futuro con que cuenta el país. Si uno se dedica nada más a trabajar la parte cognitiva y no se preocupa por la parte afectiva y emocional de los niños, eso les va a causar problemas más adelante y en realidad los niños en este momento no tienen valores, andan desordenados y bueno, si uno no se los ayuda a trabajar, quien se los va a ayudar a trabajar, pues en sus casas sus padres trabajan, o tienen simplemente problemas, que creen que regañándolos sus niños van a mejorar, cuando en realidad no es así; y uno como (docente) educador, debería trabajar la parte cognitiva, emocional y ayudarlos a que el niño evolucione no sólo intelectualmente que tenga una carrera si no que sean buenas <u>personas</u>.</p>
<p>Educación Emocional</p>	<p>128 129 130</p>	<p>Que pueda contar lo que siente, sus sentimientos, si siente tristeza, dolor, tiene rencor, con sus acciones</p>

	131 132 133 134 135 136	podemos ver (conducta), por lo menos que el niño es rebelde, o cuando llega a clase, llora, o es callado, y es sólo cuando en su mundo, es por su conducta que podemos ver a través de ellos sus emociones.
Compromiso Epistemológico del Docente	137 138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150	En la universidad se debe dialogar con los alumnos, el buen trato es importante desde el saludo y el respeto, por lo menos en el momento de corregir, deben ser críticas constructivas, siempre trabajando de manera positiva. Porque muchos profesores dicen: esto no es para ti... están diciendo el problema, pero no la solución, y así el estudiante se bloquea. Bueno y de repente el estudiante siente impotencia, rabia, frustración, miedo, ganas de gritarle lo que sea.
Compromiso Epistemológico del Docente	151 152 153 154 155 156 157	Se siente admiración por un profesor que sepa lo que hace, y sepa la manera de llegar al estudiante. Como da la clase con su trato, que hace con tener mucho conocimiento y no tener un trato amable. Amor a lo que hace, porque si no, no va hacer nada bien!.

ENTREVISTA 4

Informante Nº 4: Docente de 43 Años UPEL - Rubio		
CATEGORIZACIÓN	LÍNEA	REGISTRO DE LA ENTREVISTA
Compromiso Epistemológico del Docente	1 2 3 4 5 6 7 8	Bueno, educar es un proceso de formación, de enseñanza, aprendizaje, lo que uno puede impartir a los estudiantes.... y bueno como dice por ahí el dicho: educar con el ejemplo, no es sólo la parte cognoscitiva, sino la parte emocional, la parte social. De cómo llegan nuestros estudiantes.
Educación Emocional	9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22	Mmm, mis clases pues, siempre son asignaturas de bloque, son extensas de cuatro horas, y pues tengo que buscar las estrategias para no cansar tanto a los estudiantes, aparte de que ya llevo la clase preparada, más que todo presentaciones, este también les llevo lecturas, lecturas de reflexión. Ellos también tienen momentos de investigación, porque son materias de la carrera como: Genética, Anatomía, Fisiología, pues entonces, eso nos tiene todo el tiempo estudiando y viendo cómo va avanzando la parte

	23	tecnológica, en cuanto en caso de
	24	genética, en cuanto a lo que es la
	25	parte de enfermedades, las
	26	aberraciones; que tenemos muchas
	27	veces en nuestra familia, no lo
	28	sabemos y eso es un problema
	29	genético. Todo lo que se transmite de
	30	los padres a los hijos, entonces pues
	31	en eso, no sólo tenemos que observar
	32	la parte este bioquímica, química, sino
	33	también la parte del comportamiento.
Competencia Emocional del Docente	34	Propiciar la comunicación, porque
	35	tener los muchachos cuatro horas, es
	36	imposible ser indiferente con ellos.
	37	También por el cargo en que estoy me
	38	tomó el tiempo para preguntar por
	39	otras asignaturas, sí los profesores
	40	están cumpliendo, este ellos son de
	41	lejos... Revisar si los profesores están
	42	cumpliendo, socializar un poquito para
	43	romper el hielo.
Competencia Emocional del Docente	44	Cuando estamos iniciando semestre y
	45	finalizando, es donde más se dispara
	46	el estrés laboral y de alguna u otra
	47	manera pues, debe ser, muchas veces
	48	doy la clase como tal, que no me
	49	preocupo más que en dar la clase y
	50	terminar. Sólo me preocupa el

	51 52 53 54 55 56 57 58 59	contenido y los muchachos se dan cuenta, porque uno siempre tiene momentos en la clase en que hay un chiste, alguna cosa, un compartir. Hay momentos en los que uno quiere es ya y punto, es decir, hay mucha rigidez, exacto, no hay conversación, uno no se pone en el lugar del estudiante. Se compila la parte cuantitativa: las notas.
Educación Emocional	60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71	Si da chance de escuchar al estudiante, hay momentos en los que yo, tengo que preguntar a el tema de las proteínas, por decir, entonces empiezo por saber que desayunan, como es la alimentación, y entonces ahí empiezan ellos a manifestar las carencias: si desayunan, si no tienen dinero, si porque a ellos les gusta participar. Además depende de la materia o hay momentos en que me molestan o vienen a la Coordinación.
Educación Emocional	72 73 74 75 76 77 78	Bueno la autoridad mide como la jerarquía, quien es el profesor, quien es el coordinador, quien está por encima de nosotros. El poder sería más que todo, querer hacer yo todo, como, el que dice, el que decide y más nada.

Educación	79	...Noooo, en la cara lo digo todo y no
Emocional	80	me observo, no realizo ese ejercicio de
	81	observarme.
Educación	82	Para mí las emociones son un
Emocional	83	sentimiento, lo que uno puede
	84	expresar, ya sea alegría, rabia o
	85	indiferencia y el docente lo expresa en
	86	su práctica educativa.

ENTREVISTA 5

Informante N° 5		
Docente de 32 Años		
UPEL - Rubio		
CATEGORIZACIÓN	LÍNEA	REGISTRO DE LA ENTREVISTA
Compromiso Epistemológico del Docente	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24	En principio el educar es una acción, y esa acción está enmarcada dentro de un proceso. Ese proceso involucra un conjunto de recursos que son tanto humanos como materiales. Uno de esos recursos es el profesor, el maestro, el guía, el orientador, el coordinador, el planificador, el evaluador. Educar es poner, en un marco de acción ese conjunto de competencias y ese conjunto de conjunciones o de funciones que ejerce el guía, el orientador para formar. Educar apunta hacia la formación y quien forma de profesar. De allí la etimología de ser profesor, ser profesor es profesar y se hace a través de la palabra. Educar se hace, el educar como acción en ese marco de procesos se hace a través del ejemplo. No se puede enseñar jamás lo que no se ama y no se podrá amar jamás lo que no se aprecia, lo que no se valora y sobre lo que no se

Educación Emocional	25 26 27 28 29 30 31 32 33	reflexiona. Entonces, el educador como proceso macro y como proceso marco (ambas palabras caben) requiere de un gran proceso de reflexión de una praxis, de una práctica pedagógica reflexiva o andragógica reflexiva, atendiendo a cada subnivel o a cada modalidad del sistema educativo.
	34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53	Bueno mí clase, creo quien puede definirla mejor es uno de mis estudiantes y no yo. Sin embargo, la perspectiva de cómo la conciba y en función de lo que mis estudiantes expresan, plantean o exponen, y en función de los conocimientos que tengo, mis clases son eclécticas A qué me refiero con la expresión ecléctica?, mis clases son un modelo media, o intentan tener momentos didácticos de carácter medio entre lo que es el enfoque propiamente de la escuela tradicional del escolasticismo, de la escuela conductista; necesaria también en algunos aspectos y también parte de esa visión del modelo romántico, propuesto por Rousseau, en la educación del Emilio y en el Candido de Voltaire. Filosóficamente,

	54	mis clases se alimentan de eso, un
	55	tanto de la visión de la educación de la
	56	elegantica, donde procuro que mis
	57	estudiantes usen la memoria, bajo el
	58	modelo escolástico, donde mis
	59	estudiantes también reflexionen
	60	respecto a su proceso, pero bajo esa
	61	mirada del modelo romántico intente
	62	construir un modelo ecléctico donde el
	63	estudiante reflexione y sea capaz de la
	64	producción de sus conocimientos, más
	65	allá de los postulados clásicos y
	66	tradicionales a los que apunta el
	67	constructivismo. Mis clases procuran
	68	aflorar los aprendizajes previos de los
	69	estudiantes, en función del desarrollo
	70	proximal que plantea Vigostky, y en
	71	función de lo que él propuso Piaget
	72	señalaba, en las prácticas que hacía
	73	de educación a sus hijos. Es una
	74	clase donde está puesta en práctica el
	75	hombre, en su dimensión histórica,
	76	social; y lo que buscamos es una
	77	mirada desde el hoy hacia el pasado,
	78	entendiendo que precisamente la
	79	historia (es a lo que me dedico en
	80	parte) se tiene que ver desde un
	81	diálogo, permanente entre el pasado y
	82	el futuro, y donde es necesario, no
	83	solamente el conocimiento, es decir,

Competencia Emocional	84 85 86 87 88	no solamente es actitud de inteligencia, sin una historia que apunta hacia la comprensión de los procesos y en donde reconozcamos actores.
	89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112	Sí, bueno a veces desde los métodos, tanto el inductivo y el propio deductivo, que uno explora en el aula, pero si propicio al dialogo. Pero a veces la autoridad formal del docente, a veces la autoridad intelectual del profesor coarta un poco las posibilidades de que los estudiantes puedan intervenir o puedan participar de una discusión. Y aparte de eso los estudiantes y nosotros mismos estamos en un proceso de ésta discutida postmodernidad a lo que el pensamiento abstracto cada día está siendo liquidado por un pensamiento fragmentario, entonces los enfoques epistemológicos que apuntan hacia la construcción de un pensamiento complejo, transdisciplinario y al desarrollo de las inteligencias múltiples se plantea como una necesidad ante un modelo de orden cognitivo que es fragmentario. Entonces nuestros estudiantes responden cognitiva e

Competencia Emocional	113	intelectual, emocional y
	114	psicológicamente al modelo
	115	conductista todavía, y nosotros
	116	mismos lo hacemos, y entonces
	117	transcender ese espacio, para que
	118	dejemos la autoridad de la supresión
	119	del docente y logremos una
	120	comunicación más franca, más abierta,
	121	y de una naturaleza mucho más
	122	horizontal es parte del esfuerzo, que
	123	estamos haciendo.
	124	Por supuesto!, el hecho de conducir
	125	diariamente e invertir tres horas, el
	126	trasladarme desde el lugar en el que
	127	decidí vivir, y en el que la vida me ha
	128	permitido vivir, hasta el lugar que la
	129	vida ha premiado que sea mi lugar de
	130	trabajo, pues requiere de un tiempo y
	131	ese tiempo implica, despertarme más
	132	temprano, acostarme más tarde y
	133	aparte de eso, es la disposición que
134	uno tenga al momento de ir a ejercer	
135	su trabajo, su empleo, su desempeño,	
136	se encuentran las propias	
137	subjetividades, las propias	
138	características y los propios	
139	indicadores de la contra cultura	
140	organizativa de la estructura	
141	burocrática, administrativa y	

	142	académica de la universidad, que en
	143	términos académicos pudiera decir,
	144	hablando mal y pronto que día tras día
	145	retrocede como un disto ciego que no
	146	da pasos gigantes hacia el progreso,
	147	sino, que retrocede ciegamente y de
	148	espaldas a la realidad que le convoca.
	149	Entonces esa situación genera estrés,
	150	porque aparte de eso no se cuenta con
	151	los recursos de orden material, ni los
	152	recursos científicos teóricos, ni los
	153	recursos didácticos, los recursos más
	154	básicos, tener una pizarra acrílica o de
	155	cemento en buen estado para utilizar
	156	la tiza y el marcador, ya es un
	157	problema y eso no pasa; tener un buen
	158	escritorio, un buen pupitre o unas
	159	mesas en mal estado eso afecta. Es
	160	todo un gran sistema o un gran
	161	problema de tipo estructural que luego,
	162	desemboca en las relaciones
	163	interpersonales, entonces allí
	164	tendríamos que reflexionar, acerca de
	165	cuál es el papel de quien subordina y
	166	el subordinado, de quien ejerce el
	167	poder y quien ejecuta el poder desde
	168	un departamento, hasta las instancias
	169	administrativas de la universidad y
	170	como se maneja la gerencia del
	171	recurso humano en la universidad, y

<p style="text-align: center;">Compromiso Epistemológico del Docente</p>	<p>172 173 174 175 176 177 178 179 180 181 182 183 184 185 186 187 188 189 190 191</p>	<p>como yo, formo parte de ese recurso humano, allí estriba el asunto, he allí uno de los grandes problemas y el artífice principal de ese desempeño que afecta nuestra calidad, El Dr. José Manuel Briceño Guerrero, hablando de nuestra área que son las humanidades en el año 1983, hace ya casi 30 años, decía y lo cito, casi textualmente: “Quien se dedica a estas actividades: el educar las humanidades, generalmente se encuentra frente a un pequeño reyezuelo, frente a un déspota engreído, que lo persigue, que lo amarga y hace que su vida sea infeliz e improductiva...” yo, creo que aunque las palabras del Dr. José Manuel Briceño, son un tanto duras, sucede con regularidad en nuestro ejercicio profesional.</p>
<p style="text-align: center;">Compromiso Epistemológico del Docente</p>	<p>192 193 194 195 196 197 198</p>	<p>Bueno, función aunque tiende a una acción y tiende a una atribución, tendríamos que verla como un plural: Funciones, para ser exactos con la pregunta y responder de una manera singular, yo creo que la función del docente es la transformación.</p>

Educación Emocional	199 200	Mira, esto... son pocos, para no decir que escasos.
	201	Pues, fíjate que no, hay un problema
	202	con lo que son las actividades de
	203	evaluación y asignaciones. Nosotros
	204	también obviamos una realidad del
	205	estudiante por la propia dinámica y por
	206	el diseño de horario que son 60' 3
	207	horas continuas y nosotros sabemos
	208	que desde el punto de vista
	209	estadística, la campana de Gaus, que
	210	es una gráfica que nos permite
	211	determinar los niveles de atención, que
	212	oscila entre los 45' y 60' a perdido toda
	213	la atención, la curva comienza a caer,
	214	es decir, comienzan los valores de los
	215	límites inferiores, yo creo que eso pasa
	216	con la atención en la clase, y esto
	217	también conspira en contra de lo que
218	es tener intercambios de calidad, que	
219	son escasos, porque nuestros	
220	estudiantes obedecen al paradigma de	
221	la complejidad de la fragmentación y el	
222	diseño de la malla curricular, por eso	
223	yo opino sería y responsablemente	
224	que la transformación curricular no es	
225	la vía para solucionar el problema	
226	educativo de la universidad. El	
227	problema es la formación del hombre,	

<p style="text-align: center;">Compromiso Epistemológico del Docente</p>	228	del ciudadano.
	229	Bueno, esa es otra duda que tenemos,
	230	las carreras de formación
	231	especializada, fue a que estamos
	232	educando a profesores, a veces, existe
	233	actividades de integración dentro del
	234	aula, generalmente mediante la
	235	técnica de la exposición en la que
	236	luego experimenta un compartir y se
	237	hace un intercambio; pero la verdad
	238	no, eso sucede poco porque hay unas
	239	condiciones que lo impiden. Poder
	240	hacer salidas de campo para tener
	241	experiencia en un museo, en un
242	espacio cultural, en un archivo	
243	histórico, resulta una quimera, una	
244	utopía, es una hipótesis nula, es	
245	hipótesis negada, puesto que no se	
246	cuenta con el apoyo para esas cosas y	
247	eso también aísla la posibilidad de	
248	integrarnos, de ahondar en las	
249	emociones, a veces no sabemos qué	
250	le pasa a nuestros estudiantes, cuáles	
251	son los problemas. Y ellos tampoco	
252	saben que hacemos nosotros, para	
253	llegar a trabajar. Estamos	
254	desconectados en lo humano, porque	
255	vivimos en pequeños islas como dice	
256	Andrey Gagné, que nos permite divisar	

<p style="text-align: center;">Tipología de las Emociones y Aprendizaje</p>	<p>257 258 259 260 261</p>	<p>la mirada, el enfoque del horizonte; y eso es debido al mismo diseño inhumano este, dentro de un enfoque de las humanidades, que no tiene nada que ver con lo humano.</p>
	<p>262 263 264 265 266 267 268 269 270 271 272 273 274</p>	<p>Sí, porque tampoco existen actividades de orden extracurricular, que atiendan a la poesía, al teatro, a la música o al canto. Porque son esas actividades exóticas que son a las primeras que se les elimina el presupuesto, actividades de intercambio deportivo y cultural y son las primeras que son perseguidas por la administración burocrática, que siempre busca un dato, que siempre busca una cantidad porque así se miden en términos numéricos.</p>
	<p>275 276 277 278 279 280 281 282 283 284</p>	<p>Bueno esto... en primer lugar ha habido una situación muy particular, que ha venido pasando desde que soy profesor del pedagógico y es que generalmente hay una debilidad en la técnica de la exposición, esa debilidad manifiesta que los estudiantes por lo regular, cuando se enfrentan a una complejidad de contenidos, a un eje temático que están en el sinóptico, que</p>

	285	están en el analítico y en el diseño
	286	curricular y que atiendan al perfil
	287	específico de la formación del docente,
	288	entonces los estudiantes palidecen,
	289	enmudecen, están casi que
	290	constantemente asediados por los
	291	nervios, luego tienen del otro lado la
	292	figura intelectual que ya discutimos,
	293	entonces los estudiantes pues se
	294	enmudecen. Eso me preocupa
	295	seriamente, porque eso demuestra
	296	que tenemos una debilidad formativa
	297	enorme, porque decía cuando
	298	hablábamos de que es educar, el
	299	profesor, profesora, manifiesta,
	300	reflexiona, crítica, expone, propone,
	301	argumenta. Entre un profesor que la
	302	competencia de su realidad, que es
	303	doblemente articulada como decía
	304	Andreu Martiné, que no escucha
	305	atentamente y que por ende no habla y
	306	no desarrolla la competencia oral, es
	307	una preocupación gravísima. En ese
	308	grado de clasificación superlativa está
	309	es una situación gravísima. Entonces,
	310	pues ahí viene todo el problema: el
	311	llanto, el miedo, el miedo por el
	312	profesor, en el caso de los buenos.

<p>Competencia Emocional</p>	<p>313 314 315 316 317 318 319 320 321 322 323 324 325 326 327 328 329 330 331 332 333 334 335 336 337 338 339 340 341 342</p>	<p>Por lo tanto en mis gestos manifiesto la preocupación en toda mi gestualidad y en toda mi expresión corporal y oral está es mi preocupación, que en ocasiones en vez de ser una salvavidas o un bote en paliativo, se convierte en una espada de democles...Como hablarle al profesor después de que yo quede en estas condiciones con él, o entrar a otra clase. Entonces yo he aprendido a ser paciente con ellos, a pedir ayuda a los preparados, a suavizar las observaciones, a tomarlos del brazo y caminar juntos, ha sido una cosa subliminal. Sin embargo, ese es el lado positivo, pero hay otra expresión, que es la sonrisa del estudiante y las gracias, y eso te paga todas las cosas, que no te paga el sueldo, y es bonito eso. Es un proceso en el que uno reflexiona y en el que uno mismo aprende como docente, en el que uno interactúa, en el que uno es parte del proceso de aprendizaje, no solo de enseñanza, porque son dos procesos y ritmos separados y tiene subjetividades distintas. No pasa eso en el otro caso, el otro caso, es cuando se envalentonan, previamente</p>
------------------------------	--	---

	<p>343</p> <p>344</p> <p>345</p> <p>346</p> <p>347</p> <p>348</p> <p>349</p> <p>350</p> <p>351</p> <p>352</p> <p>353</p> <p>354</p> <p>355</p> <p>356</p> <p>357</p> <p>358</p> <p>359</p> <p>360</p> <p>361</p> <p>362</p> <p>363</p> <p>364</p> <p>365</p> <p>366</p> <p>367</p> <p>368</p> <p>369</p> <p>370</p> <p>371</p> <p>372</p>	<p>a la exposición, o previamente a recibir los resultados, se ofenden, te señalan, te vilipendian, se iguala a ti en esos términos, pero no comprendemos que cada quien ejercer su rol y un perfil distinto, y eso es lo incomodo.</p> <p>Generalmente esas actitudes, en ese gran sistema, en ese monstruo, encuentra ecos y uno termina siendo juzgado. Entonces si el estudiante esta en el último semestre uno es el juez, uno es el hombre que está allí con el mazo, con el cuchillo en el caldero, paredón, entonces uno se convierte en el verdugo. Si uno está en los primeros semestres, uno se convierte en el verdugo. Si uno está en los primeros semestres, uno se convierte en el filtro o en el trauma para los estudiantes, oye esa es una cosa, que creo que quien se dedicase a entender y a darnos las posibilidades de ahondar en cómo abordar esas subjetividades desde un punto o desde un diseño que francamente y sinceramente apuesta hacia educar lo humano, podríamos solucionar el problema que tenemos. Las emociones tienen que dejar de ser un cliché, el discurso de las emociones, el discurso de la</p>
--	---	---

<p style="text-align: center;">Compromiso Epistemológico del Docente</p>	<p>373 374 375 376 377</p>	<p>orientación tiene que dejar de ser un cliché. La educación emocional es un cliché para algunos que militan en esa corriente, porque pueden venir muchas subjetividades.</p>
	<p>378 379 380 381 382 383 384 385 386 387 388 389 390 391 392 393 394 395 396 397 398 399 400 401</p>	<p>Mira, yo me he llevado grandes lecciones. Te lo voy a explicar con un ejemplo que es parte de la experiencia que puedo compartir. Hace unos meses yo tengo la costumbre de comer en el comedor de la ULA con los estudiantes, (cosa que no puedo hacer en mi casa madre UPEL) y yo estaba comiendo la cena; yo no suelo dar mi número telefónico, porque no me gusta que me llamen y me escriban; porque los problemas los podemos hablar en el aula, no me gusta también ser un receptor de carga negativa que estresa. Además, que también hay cosas muy internas, que no creo que tengamos que decírselas al profesor. Sino creo que el profesor tiene que tener el tacto de saber porque no va, porque llego tarde. También hay que tener un marco de respeto porque es doble. Entonces yo estoy allí y se me sienta un estudiante al lado, al que tenía</p>

	402 403 404 405 406 407 408 409 410 411 412 413 414 415 416 417 418 419 420 421 422	mucho tiempo sin ver y que aun estaba inscrito en mi asignatura y entonces él se sentó hablar conmigo y me dijo: Profe, sabe que yo quería hablar con Usted, y yo le dije bueno siéntese, un muchacho que tendría mi edad, 30 años, y me dice: Profe, yo no he venido en los últimos cinco meses a su clase. Mire Profe, como usted se dio cuenta, porque usted estudia aquí en la universidad. Su materia es la materia que me queda pendiente para poder graduarme y la estoy viendo por régimen especial. El asunto es que yo he reprobado dos veces la materia, es que tengo 12 años lavando los pisos y baños de la universidad; eso no me avergüenza, pero yo quiero ser profesor y no quiero pasar toda la vida lavando baños; yo quiero dar clases profe.
Compromiso Epistemológico del Docente	423 424 425 426 427 428 429 430	Bueno, yo en ese momento, no sabía cómo responder, porque si me iba al discurso de la Moral de la Ética, de igualarlo frente a unos compañeros, de tenerlo que evaluar, exigirle pues, estaba reprobado obviamente, es una cátedra anual. Después de eso él me dijo: a mí me gusta dar clases, yo

	431	quiero ser profesor; yo no vine porque
	432	casualmente a mi me renovaron el
	433	contrato, pero me asignaron para la
	434	otra sede; tengo que estar todo el día
	435	allá y no podía llegar aquí.
Educación	436	Entonces, en esa estructura, lejos de
Emocional	437	darle una oportunidad, dentro de su
	438	trabajo, lo vulnera. Este joven llega a
	439	pedirme que lo ayude, que intervenga,
	440	entonces, entra en conflicto la
	441	autoridad intelectual con lo humano.
	442	Recuerdo que diseñe un cronograma
	443	especial para atenderlo, de la cátedra
	444	de Literatura Española y fue el mejor
	445	estudiante que tuve en el año.
Educación	446	Él entrego las actividades, realizó las
Emocional	447	lecturas y me dio una gran lección: me
	448	enseñó lo humano, me enseñó que
	449	cuando la gente quiere hacer las cosas
	450	elige. Ahora ya es profesor y ya no
	451	trabaja como obrero de la universidad.
	452	Esa es la experiencia que más guardo
	453	de cómo atender lo humano.
Competencia	454	Bueno, yo suelo disculparme cuando
Emocional	455	me molesto en clase, si claro en el
	456	acto. Hay ocasiones en que me
	457	molesto tanto, sobre todo porque me

	458 459 460 461 462 463 464 465 466	molesta la irresponsabilidad, el discurso de la lástima, el discurso de la gotita de amor, yo uso mucho la ironía y el sarcasmo con ellos, es parte de ese contacto y de esa cercanía, le digo que nosotros debemos trascender el espacio de la telenovela venezolana, que llora toda la novela, yo siempre bromeo mucho con ellos.
Competencia Emocional	467 468 469 470 471 472 473 474 475 476 477 478 479 480 481 482 483 484 485 486	Fíjate que uno no tiene dos almas, yo cuando me peleo con mi pareja, discusiones tontas que tenemos las parejas, yo llego consternado al aula. Cuando me molesto por el tráfico llego con eso al aula, estresado, sudando, cuando tengo hambre, uno es un ser humano, valoro las emociones y las canalizó, yo siempre digo: Sólo por hoy no te irrites. Llega un momento en que deseo estar solo y cuando estoy muy molesto en el aula, y termino yéndome, les digo nos vemos la semana que viene mejor. Sobre todo cuando empieza ese tema de la excusa. La excusa para mí es el alma del incapaz, como decía el Libertador y no es que desconozca todas las subjetividades, pero creo que eso nos ha hecho mucho daño. La permisibilidad, hay humanismo, que no

Competencia Emocional	487	atiende lo humano, lo que sucede es el
	488	discurso de la contracultura.
	489	Fundamentalmente yo quiero decirte
	490	que para mí la transformación de este
	491	país pasa por lo educativo, pasa por la
	492	consolidación de un modelo Moral en
	493	lo individual, pasa por un modelo ético
	494	de construcción colectiva, pasa por la
	495	sinceración de las competencias, pasa
	496	por los criterios de relación en lo que
	497	está en el currículo y lo que el
	498	ciudadano requiere y es un continuo
	499	humano de orden y de naturaleza
	500	transversal que abarca toda la
501	formación, tenemos que reflexionar	
502	sobre el poder del educador, poder	
503	político. La universidad es lo que es el	
504	reflejo del país, una universidad	
505	polarizada: una universidad que tiene	
506	como subvalor, no como valor, el	
507	trabajo, y que tiene como antivalor, la	
508	viveza criolla, del pícaro, del pillo y del	
509	bandido. Hasta que no sinceremos	
510	eso, si no escuchamos a Irragory,	
511	nuevamente a Arturo Uslar Pietri, a	
512	Mariano Picón Salas, nosotros	
513	seguiremos dando tumbos y tumbos	
514	en esta ignominia y en esta ignorancia	
	culta que fingimos en el traje	
	académico.	

Fuente: Molina (2013).